

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL MAESTRIA

INTERVENCIÓN COMUNITARIA: LA CASITA DE BARRO
EN RANCHO VIEJO, VERACRUZ

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO RURAL

PRESENTA:
MARITZA DANIELA MORA CRUZ

DIRECTORA:
DRA. MARÍA GISELA ESPINOSA DAMIÁN

CIUDAD DE MÉXICO

7 DE ABRIL DE 2022

Resumen: El objetivo de esta investigación fue comprender de una manera crítica las formas de intervención de SENDAS AC pero en específico de la Casa Comunitaria de la Cuenca del río Pixquiac (CCCP) en una localidad del estado de Veracruz llamada: Rancho Viejo. Entiendo que se encuentra en el marco de dinámicas transformaciones en los modos de vida y transformaciones rurales. A partir de este entendimiento se reflexionan aristas para guiar la construcción de nuevas estrategias de intervención comunitaria. Así, que el proyecto se siguiera abriendo a la posibilidad de incluir actores y actoras sociales como creadores y gestoras y no sólo como beneficiarios. En otras palabras, fortalecer los vínculos sociales hacia una apropiación con diversas formas de participación del espacio.

Esta tesis está dividida en tres capítulos clave: I) Transformaciones de ruralidades en Rancho Viejo, II) Una revisión crítica de la intervención en la región del Pixquiac y III) Espacios de vida y la casita de barro: experiencias de aprendizajes.

Palabras clave: intervención comunitaria, nueva ruralidad, modos de vida, sujeto y actor social, participación.

Esta tesis es resultado de los estudios realizados con una beca otorgada por CONACYT. Mi agradecimiento a este apoyo sin el cual no hubiese podido hacer este posgrado y la presente investigación.

Agradecimientos

A la comunidad de SENDAS AC, quienes me dieron la confianza y apertura de continuar experimentando en la acción social y seguir dejando huella en nuestro territorio y región para sembrar cambios sociales que sin duda han dejado frutos.

A las jóvenes de Rancho Viejo, quienes escucharon mis propuestas e ideas y su impulso y ganas me dieron fuerzas para intentar nuevas cosas. Gracias a ellas comprendí una realidad diferente que enriqueció mi forma de ver a la ruralidad y la vida.

A los jóvenes de Rancho Viejo, quienes estuvieron atentos en todo momento, contestaron mis preguntas y expresaron sus inquietudes; su visión aportó mucho a este trabajo.

Muchos agradecimientos a la comunidad de Rancho Viejo, quienes participaron, respondieron entrevistas y asistieron a algunos talleres y actividades que pudimos organizar en conjunto: a las niñas y niños, a la cocina de Doña Irene, a su hijo Rafa y sobre todo a las madres de familia, interesadas en la formación de sus hijos e hijas.

Agradecimientos por sus talleres y un montón de cosas a: Maura González, Ada Selene, Christian Celiz, Francisco Malo, Rafael Rodríguez, Alfonso, Mariana, Arturo, Octavio, Yajaira, Evelyn Acosta, Efraín Morales.

Agradezco la visión y confianza de Tajín Fuentes, antes maestro de la licenciatura después formador en el trabajo social con organizaciones y ahora amigo. También al maestro de carpintería Álvaro Avitia, comprometido con la formación y futuro de los jóvenes. Gracias a Efraín por la apertura y enseñanza de la vida en el pueblo.

Agradecimientos especiales al proyecto “Bunko Papalote”, a Gialuanna y Yonatan Duque, por su forma tan hermosa de trabajar, de hacer talleres, de crear espacios de diálogo y reflexión.

Especial agradecimiento a Gisela Espinosa, mi asesora y guía en este proceso de investigación, por darme esperanzas en tiempos difíciles y de mucha incertidumbre. Fueron muy gratas nuestras llamadas telefónicas, el acompañamiento a distancia y los consejos concisos.

Colegas de la maestría, nuestra generación 2019-2021, fue durante seis meses presencial y después a distancia, pero eso no impidió un intercambio de análisis y reflexión y sobre todo una solidaridad inquebrantable.

Compañeras y compañeros del seminario de tesis, gracias por escucharme, corregirme, leerme e interesarse por esta investigación: Sarahí, Mar, Eli, Mimi, Rachel y César. A las profesoras Gise, Lorena. A los profesores Roberto Diego y Enrique Guerra.

A mis colegas de otros seminarios que nutrieron con su punto de vista y crítica constructiva: Rosaura y Juventino.

También a Gisela Landázuri, por su agudeza y comentarios clave que le sumaron a la reflexión del proceso.

Agradezco a Adriana Soto, por sus comentarios tan asertivos y puntuales, aportando más perspectiva al análisis.

A la comunidad de profesores, de todo el posgrado, conocer sus puntos de vista y sus formas tan diversas de mirar la ruralidad hicieron que mi formación y desarrollo profesional se hiciera más amplio.

A mi familia: madre, padre y hermana, por la paciencia y compañía en el proceso y considerarlo importante.

Un agradecimiento a mi pareja, por acompañarme en mis viajes a Rancho Viejo, por tomar unas fotografías maravillosas e invitarme a comer truchas y por su amor y cariño. También por darme ánimos durante el examen de ingreso a esta maestría.

Otros agradecimientos especiales a mi abuela materna y abuelo paterno, quienes nos dejaron en este camino de dos años, sé que brincan de orgullo.

Contenido

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I. TRANSFORMACIÓN DE RURALIDADES EN RANCHO VIEJO...	21
1.1. Los orígenes del Rancho.....	23
1.2. Así era el pueblito antes.....	26
1.3. Transformaciones y nueva ruralidad.....	27
1.4. La vida social hoy en día.....	36
<i>Rancho y la pandemia</i>	39
<i>Memorias de violencias</i>	44
<i>El pueblito donde no cualquiera tiene agua</i>	46
CAPITULO II. UNA RE-VISIÓN CRÍTICA DE LA INTERVENCIÓN EN LA REGIÓN DEL PIXQUIAC	51
2.1. Formas de intervención y cambios en los modos de vida en Rancho Viejo	52
<i>Estrategias e implicaciones: ¿intervenir participando o dejar participar en la intervención?</i>	56
2.2. Movimiento social, intervención de SENDAS AC y coyunturas que encaminaron la propuesta de un centro comunitario	59
2.3. Experiencia de construcción de la casita de barro (CCCP)	70
2.4. Concepciones y prácticas de intervención: las intervenciones generadas en la casita de barro y la comunidad	88
CAPITULO III. ESPACIOS DE VIDA Y LA CASITA DE BARRO: EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJES	97
3.1. Diagnóstico participativo en 2019 y financiamiento del IVEC	99
3.2. Transformación del organismo interno: antes y postpandemia.....	111
3.3. Liderazgos comunitarios	119
3.5. Recuento de las experiencias generadas	128
3.6. Alternativas de intervención y fortalecimiento comunitario en tiempos adversos	138
Consideraciones finales	145
Bibliografía	155
Anexos	160



La ventana. Fotografía tomada en 2013 año en el cual hice mi servicio social con SENDAS AC y participé en la elaboración de los baños secos. De alguna forma eran mis primeras conexiones.

INTRODUCCIÓN

La experiencia y el análisis que les voy a compartir comienzan con una ventana abierta que poco a poco me permite asomarme desde afuera y después desde adentro.

Vamos a poner el contexto. Soy originaria de la ciudad de Xalapa que se encuentra cerca de una región muy importante del bosque mesófilo de montaña. A lo largo de los años, mis estudios antropológicos se hicieron en diversas localidades rurales cerca de la capital xalapeña. Y sin darme cuenta, a través de una asociación civil llamada SENDAS, comencé a tener mucha cercanía con un pueblo llamado Rancho Viejo ubicado a sólo cinco kilómetros de la ciudad.

Existe en este lugar una casa comunitaria promovida desde hace más de diez años por personas de la sociedad civil. Teniendo como punto de partida un taller de carpintería. En el transcurrir de los años se ha tenido la intención de que sea un espacio de encuentros y formación.

Entonces es aquí donde me invitan para colaborar. Al principio tenía que hacer una serie de entrevistas para unos vídeos caseros a las personas que participaban en los talleres y a quienes daban con el objetivo de transmitir su visión, experiencia y el impacto que habían tenido en sus vidas esos talleres.

Pero poco a poco me di cuenta, desde un punto de vista muy personal, que la participación había costado mucho o que había muy poco seguimiento. También había inconstancia tanto de jóvenes como de niños y niñas que asistían ¿Me preguntaba por qué? ¿Esto no es lo que iban a querer que mostrará en los vídeos? Sobre todo vídeos pensados para demostrar a donatarias internacionales que todo iba funcionando.

En un segundo momento se abre la posibilidad de atender dicha situación por la preocupación del director de la asociación civil SENDAS. Se propone hacer un diagnóstico participativo para conocer los intereses, las motivaciones y los sueños

de la población de Rancho Viejo y dar un seguimiento de por qué “dejaban de ir a los talleres”.

Fue así, que me di a la tarea para hacer un diagnóstico en colaboración con quienes daban los talleres en ese entonces de: carpintería y laudería, zapateado, son jarocho y pintura y el coordinador de la casa comunitaria. Juntos diseñamos la estrategia para hacer las preguntas que se querían abordar, el objetivo, a qué grupos de Rancho Viejo se las íbamos a realizar y quiénes iban a ser los responsables para ejecutarlas. Así armamos equipos coordinados.

Salimos a las calles y escuelas de Rancho Viejo a realizar entrevistas semi-estructuradas. Tomar una muestra significativa para replantear aspectos del espacio. También era interesante que talleristas del espacio salían al pueblo a realizar las entrevistas y además se aprovechaba para difundir el espacio e invitar a participar en las actividades de la casa comunitaria.

Es así como se abre un nuevo capítulo a esta historia. En donde comienzo a comprometerme y al mismo tiempo a realizar una investigación de utilidad académica y de intervención. Se emprende un camino para hacer de la “participación” un instrumento para el conocimiento, es decir, estar involucrada en un proceso que de alguna manera requiere su distanciamiento epistemológico y vigilancia. Pero que no me deja de afectar.

Eventualmente comencé a preocuparme ¿Qué pasaba con este espacio?, ¿por qué algunas personas dejaban de ir o por qué no iban más?, ¿la oferta de actividades era de interés? Después de hacer el diagnóstico, se pudo ordenar y sistematizar la trayectoria del espacio y poder ver opciones de financiamiento.

Asimismo en esos tiempos (2019) un proyecto llamado Bunko Papalote, se había acercado al espacio para saber si era conveniente adquirir una biblioteca comunitaria, junto con su metodología para abrir un nuevo espacio de diálogo y reflexión a través de la literatura. En esos tiempos había una demanda representativa y preguntamos a un joven y una joven (locales) que asistían a las clases de carpintería si querían iniciar el curso para la biblioteca. Dijeron que sí.

Después de eso pasaron un par de meses de capacitación, a la par, junto con el coordinador de la Casa, en donde yo iba solicitando los requisitos y documentos necesarios, concursamos en dos convocatorias para tener un financiamiento e impulsar más las actividades. Obtuvimos un financiamiento para infraestructura de espacios culturales independientes del IVEC¹ y con eso pudimos tener ingresos para material de todos los talleres y adaptar el espacio más adecuado para la biblioteca de Bunko. Hasta aquí había mucha emoción, pero ciertas circunstancias que mencionaré a detalle en el capítulo tres, nos arrojará más información de ciertas rupturas que surgieron un poco antes de la pandemia y durante la pandemia y el cierre de la casa comunitaria debido a la cuarentena.

Por otro lado el acercamiento con jóvenes locales que trabajan en el taller de carpintería, con algunos niños y niñas y con algunas madres, nos hizo llegar a la conclusión de que compartían la idea de la carencia de espacios recreativos, de enseñanza o de ocio en Rancho Viejo.

También se hablaba mucho del problema de alcoholismo en la comunidad y de cómo esto terminaba repercutiendo en la salud de muchos jóvenes. Se hablaba de la falta de interés en el campo, la deserción escolar, el descuido de madres y padres hacia los hijos por el trabajo en la ciudad o del embarazo adolescente. En fin, una serie de problemáticas del pueblo.

Podía ver qué posibilidades y oportunidades tienen los jóvenes y por qué algunos tenían una inconstancia en el taller de carpintería o en los talleres que se ofrecían (pintura y son jarocho), resultaba que en la comunidad, estar a punto de salir de la secundaria es crucial en la vida de los jóvenes. Una fuerte responsabilidad económica se les viene encima y tienen que comenzar a generar un ingreso.

Algunos logran trabajar y seguir estudiando, otros y otras más, simplemente no tienen otra opción y desertan. Entonces ¿quién tiene tiempo de ir a un taller de carpintería, aprender artesanías, son jarocho o pasar un buen rato?

¹ Instituto Veracruzano de la Cultura.

Esto me ha llevado a ciertas preguntas como: ¿estamos fallando por no ofrecer más alternativas económicas?, ¿o tendrán que llegar los que deban de hacerlo solamente?, ¿nos conformamos con eso? Todo esto dando vueltas en mi cabeza como un espiral. Pero me doy cuenta que me generaba frustración personal y una especie de impotencia. Estaba interpretando de los jóvenes locales que estaban más de lleno en el taller de carpintería, si esperaban más de nosotros (me refiero al coordinador, a SENDAS o a las gestiones) con la esperanza de que los guiásemos de cierta forma. Eso pienso yo.

Me gustaría remarcar aquí, que después de un año y medio se entabló cierta cercanía con algunas y algunos jóvenes sobre todo. De amistad hasta cierto punto, porque estoy consciente que no dejan de verme como externa a su pueblo. Pero esa cercanía de la cotidianidad me hizo comprender que no la tienen tan fácil para cumplir sus sueños. En el caso de niños y niñas, sus familiares no tienen tiempo de llevarlos “a nuestros talleres” o no lo ven como algo práctico. En la mayoría de los casos trabajan en la ciudad de Xalapa en labores domésticas o de albañilería. Por lo menos eso yo podía ver a grandes rasgos.

Siguiendo con el planteamiento de Jeanne Favret cuando dice que hace falta “dejarse impactar por el mundo que rodeaba los sujetos estudiados”, es decir, “dejarse afectar”, me parece que es cierto. Es justamente cuando pones en peligro tu proyecto de investigación. ¿Me dedico a solucionar los problemas de la Casa?, ¿a ser amiga?, ¿o tomar distancia y cumplir con los objetivos de la investigación que me propuse? Es aquí en donde la aventura epistemológica y existencial toma fuerza.

¿Por qué esto último? Porque podría decir que ya estoy bien afectada y existe un involucramiento que va más allá de una investigación. En lo personal me impacta la falta de oportunidades en contextos rurales. En el caso particular de Rancho Viejo, se ha generado un cariño porque representa para mí una pequeña porción de la región del bosque mesófilo de montaña, del campo, del clima, del paisaje. Y al mismo tiempo, se ha visto afectada por el incremento de la inseguridad, violencia y

en donde se siguen marcando las diferencias. Es un lugar en donde viven conocidos, amigas y amigos, colegas.

Esa identificación con el lugar y fuerza emocional, puedo seguirla construyendo para generar conocimiento desde el involucramiento directo, por el simple hecho de que tiene un “sentido” hacerlo. Pasar de “ser afectada” a la sistematización es el reto en la producción de conocimiento en estas situaciones tan cercanas.

Mi papel de ser más allá que el rol de “etnógrafa” o “investigadora” al ocupar una responsabilidad y compromiso con la organización y la casa comunitaria, me abren la posibilidad de relatar una experiencia más desde “adentro”, claro hasta cierto punto, desde dónde me he ido situando. Desde el lado interno de la ventana.

Primeros planteamientos de la problemática de estudio

El siguiente proyecto de la investigación en un principio se propuso indagar con una mirada crítica y reflexiva, un análisis sobre las prácticas de intervención de una casa comunitaria en un contexto rural, para reflexionar en su conjunto, posibles alternativas que facilitarían una reorientación y visibilizaría el proceso ya andado.

Esta casa comunitaria orientada en sus inicios como centro de capacitación de habilidades técnicas y de oficios para generar alternativas ocupacionales de ingreso y de cuidado ambiental, desde mi punto de vista, tuvo varios momentos en donde hubo participación de un grupo de jóvenes locales; pero inconstancia e inasistencia que se debían a los cambios dentro de este espacio y a las condiciones de vida de las personas que participaban.

Si bien esos objetivos iniciales no se alcanzaron como probablemente se esperaba, sí se han generado otros procesos interesantes y aprendizajes que comparten un devenir de la casa comunitaria y me hacen cuestionar: ¿qué se quiere lograr?, ¿cómo hacer una reciprocidad con algunas necesidades reales de la gente?

Ahora bien, dejaré aquí sólo una breve aproximación en lo que se refiere a la casa comunitaria, adentrándonos en los capítulos siguientes con mayor profundidad sobre ésta.

Este espacio ha sido nombrado como Casa Comunitaria de la Cuenca del río Pixquiac (CCCP) o también ha sido conocida en sus formas más coloquiales como: *la casita de barro*, la casita, el taller de carpintería o *corazón del bosque*². Fue impulsada por un esfuerzo de la sociedad civil y la asociación civil llamada SENDAS.

Esta asociación civil “Senderos y Encuentros por un Desarrollo autónoma Sustentable” tiene como quehacer realizar una co-gestión de la subcuenca del río Pixquiac y atiende varias líneas de acción para cuidar el bosque mesófilo de montaña y al mismo tiempo hacer una retribución hacia las comunidades que habitan en esas áreas, proponiendo proyectos productivos y asesoría técnica. Más adelante voy a describir con más detalle qué es SENDAS AC.

Cuando fue impulsada, participaron personas habitantes de Rancho Viejo, como la población productora de truchas, miembros de SENDAS, de la academia, estudiantes de servicio social y especialistas en ecotecnias. Es aquí en donde yo me planteaba lo siguiente: ¿Cuáles fueron las coyunturas que permitieron su construcción?, ¿por qué enfocarse en un taller de carpintería?, ¿qué tipo de actores sociales se habían movilizad y por qué?, ¿con qué concepción y prácticas interactuó la CCCP con la comunidad desde que se inició hasta hoy en día?, preguntas que me permitieran reflexionar el análisis crítico que comenzaba para tener más herramientas en futuras intervenciones guiadas con la pertinencia debida al contexto sociocultural.

Cabe destacar que Rancho Viejo se encuentra a sólo cinco kilómetros de la capital de Xalapa (funciona como un espacio de conexión entre el campo y la ciudad). Con una población no mayor a mil habitantes. Localidad ubicada en el municipio de Tlalnelhuayocan, centro de Veracruz, México. Se caracteriza por ser parte del

² En adelante me referiré a *la casita de barro* como lo hace la mayoría del pueblo y para otras cuestiones con sus siglas (CCCP) Casa Comunitaria de la Cuenca del río Pixquiac.

camino viejo para subir a las faldas del Cofre de Perote. Su paisaje ha cambiado pero alberga un ecosistema muy importante de la región: el bosque mesófilo de montaña.

Las motivaciones y justificaciones para realizar esta investigación se relacionan, por un lado, con mi colaboración y cercanía mantenida con SENDAS AC desde hace nueve años, asociación con la que he sostenido una relación laboral intermitentemente, amistosa y con la que comparto preocupaciones sobre las problemáticas y procesos en nuestra región. Desde que empecé a notar ¿por qué no vienen a los talleres?, ¿cómo se planea que los jóvenes puedan obtener ingresos de la artesanía en madera?, ¿cuánto tiempo pueden venir?, ¿por qué no hay una buena imagen de la CCCP entre las y los pobladores?

En este sentido, estuve personalmente interesada en que esta investigación fuese de utilidad y que el poder sistematizar el proceso de la CCCP, nos vislumbrara reflexiones y recovecos sobre su potencial, alcances, limitantes y retos. Tenía la intención de dar continuidad a un proceso analizándolo con metodologías participativas a través de algunos talleres para encaminar una reflexión colectiva.

Sin embargo, algo inesperado nos cruzó a toda la humanidad: la pandemia. A partir de las medidas de contingencia y la nueva “normalidad” realicé un cambio de intencionalidad ya que no pude continuar el proyecto como me lo había planteado en un principio. Sobre todo por la imposibilidad de hacer trabajo de campo, como alguna vez lo había imaginado.

Fue así que el objetivo se modificó a comprender de una manera crítica las formas de intervención de SENDAS AC pero en específico de la CCCP en Rancho Viejo en el marco de dinámicas transformaciones en los modos de vida y con la posibilidad de aportar aristas que guíen la construcción de nuevas estrategias de intervención comunitaria. Así, que el proyecto se siga abriendo a la posibilidad de incluir actores y actoras sociales como creadores y gestoras y no sólo como beneficiarios. En otras palabras, fortalecer los vínculos sociales hacia una apropiación con diversas formas de participación del espacio.

En este recorrido, luego de que se fracturaron varios procesos un poco antes de la pandemia y después por el confinamiento y el cierre de la CCCP, me vi en la tarea de conocer las visiones de personas involucradas que habían dejado una huella importante para darle vida. Así pude realizar entrevistas informales, no estructuradas y semi-estructuradas utilizando diversas estrategias.

Entre las estrategias utilizadas fueron: breves visitas agendadas con medidas de sana distancia, uso de cubre bocas y distanciamiento de semanas para volver a ver a una persona. Otras fueron, llamadas telefónicas grabadas con autorización y encuentros mediante video llamadas en *zoom* y *meet* hasta donde las posibilidades lo permitían. Jamás habría pensado en tener que utilizar estas herramientas para construir un “prototipo de trabajo de campo”.

El siguiente texto se desarrollará en tres capítulos. Primero haré un abordaje sobre la transformación de la ruralidad en Rancho Viejo, haciendo una breve mención de su historia, sus cambios y vida cotidiana actual. En este sentido mencionaré algunos de los problemas que enfrenta esta comunidad, desde el punto de vista de personas que viven ahí o tienen una relación muy estrecha con el lugar, tanto de gente local y externa y desde mi propio punto de vista. Este aspecto que se ha venido reflexionando con la pregunta: ¿Cuáles son los cambios en los modos de vida?, entendiendo esto al mismo tiempo ¿cuáles son las formas de intervenir en esta comunidad?

En este capítulo se rescatan mucho las visiones de entrevistas (de hace cuatro años) realizadas por Rafael Rodríguez, un músico muy involucrado y comprometido con esta comunidad. Quien tuvo la oportunidad de conversar con muchas personas de la tercera edad originarias además de su relación de amistad con jóvenes de Rancho Viejo en su tesis titulada: *Música de cuerdas en Rancho Viejo. De la memoria viva a la recreación participativa*. Sin embargo de la mano de conocidos originarios y que habitan en Rancho Viejo, fui comprendiendo más la dimensión histórica, los cambios de la ruralidad y los modos de vida en un transcurrir, que avanza cada vez más rápido.

Hablar de *modos de vida* me ha permitido articular condiciones y representaciones estructuras y procesos; así como, mapear espacios donde los sujetos construyen la historia. La autora Mónica de Martino marca varias características de este concepto: las maneras en que los seres humanos y las familias damos sentido y razón a nuestras vidas a través de las formas de sociabilizar, las prácticas, las tradiciones y las normas. Por otro lado, el *modo de vida* no se reduce a un indicador objetivo de la condición de vida y trabajo, sino que “es construido a través de prácticas y representaciones mediante las cuales los trabajadores lidian con esas condiciones” (De Martino, 2009). Es decir, las condiciones de vida y formas van estrechamente ligadas con las prácticas y representaciones de esa relación dentro de la cotidianidad.

En cuanto a los cambios de la ruralidad, me parece que para tener una mayor comprensión es necesario entender qué pasa con *la nueva ruralidad*. Este enfoque permite observar de manera distinta los espacios rurales y sus problemas contemporáneos. Hoy en día el panorama rural es muy diferente, existen nuevos actores sociales y nuevas relaciones. Entiendo *grosso modo* por nueva ruralidad como “una nueva relación campo-ciudad en donde los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejizan” (Grammont , 2004, pág. 281) en donde existen cambios y modos de vida diversos.

También se ha mencionado la urbanización del campo porque se incrementaron las ocupaciones no agrícolas en el campo y los medios masivos de comunicación. Rancho Viejo no es la excepción con un perfil predominante de población rural no agrícola. Ahora uno de los principales ingresos en las familias es el trabajo en la albañilería y el trabajo doméstico en los ranchos privados o zonas campestres o en la ciudad de Xalapa.

En el segundo capítulo, me propongo ahondar y comprender las formas de intervención en la región de la cuenca del Pixquiac de manera general para situar en concreto el caso de Rancho Viejo y la CCCP. En este sentido, al hablar de

intervención es hablar de una práctica social. A lo largo de este análisis iré abordando definiciones y enfoques de este concepto, el cual es muy importante para comprender la problemática, ya que, nos da cuenta desde qué prácticas y visiones llegamos a un espacio, en nuestro afán de labor social. Yo lo considero esencial y me hizo observarme en un espejo, darme cuenta de manera introspectiva de que muchas veces se tienen “buenas voluntades hacia una comunidad” pero si no tienes una sensibilidad y respeto, la manera de intervenir puede ser muy torpe. No soy de la idea de “no intervenir para no alterar”, me parece que son importantes las alteraciones positivas y lo más prudentes posibles para sembrar algunos cambios.

En este orden de ideas, entiendo *intervenir* como una acción y una práctica social que implica la producción de conocimiento de una sociedad auto reflexiva que propone su transformación (Salazar, 2013). Sin embargo, la idea de “intervenir” atrae diversos dilemas, paradigmas, prácticas y estrategias diversas, dependiendo de los paradigmas o intereses que cada actor social o agente de cambio abogue.

La *intervención* tiene una historia, que va desde la ideología del universalismo y el paradigma de la modernidad, hasta la historia del “desarrollismo institucionalizado” (Diego, 2007), en esto último, de acuerdo con Roberto Diego, la intervención comienza a tener diseños y formas diversas, a veces verticales o dirigistas, otras veces horizontales y participativas, o bien asistencialistas y productivistas. Analizar las formas de intervenir se complejiza y es importante debatir sobre: ¿intervenir para qué?, ¿desde dónde?, ¿para quién?, ¿cómo?

De acuerdo con Raúl Cabrera y Gisela Landázuri, las propuestas y programas para el medio rural surgen de las instituciones públicas, gubernamentales (y no gubernamentales) y es a finales del siglo XX en donde se empiezan a cuestionar “esas formas de intervención que desde el Estado impulsaban esos cambios. Surgiendo así organizaciones civiles que buscaron modificar el rumbo” (Höchli & Bonfil, 2016). Éstas requieren de una revisión y también han sido cuestionadas, en el sentido de qué tipo de lógicas, perspectivas o prácticas han incidido.

En este capítulo también abordaré un suceso muy interesante en la región, a partir de información documental: noticias, libros, artículos y sitios web. Me refiero a un movimiento social de corte ambientalista que resistió durante diez años aproximadamente en oposición a un libramiento que atravesaría esta región del Pixquiac y bosque mesófilo de montaña. A partir de este esfuerzo colectivo surgen diversas iniciativas ciudadanas entre ellas la intervención de SENDAS AC. Sin el afán de hacer un análisis del movimiento social, me parece una forma de contextualizar las coyunturas que en algún momento le dieron mucho foco de atención y después se realizaron diversas acciones.

Posteriormente en el tercer capítulo, luego de entender ese contexto previo me situaré en el presente, en lo que ha representado y significado el espacio del taller *corazón del bosque* y la CCCP para algunas personas que han colaborado. Después de algunas conversaciones y entrevistas que pude realizar. Yo le llamo experiencias de aprendizaje, porque no quería calificar, más bien me parece que hay una diversidad de experiencias con aspectos que se dejaron de lado, estuvieron poco acompañados y la participación fue escasa o podría cuestionar ¿para quiénes fue esa participación?, pero por otro lado, hay otras experiencias que marcaron y eran oportunidades para adquirir nuevas habilidades, formas de expresión, construcción de nuevas ideas y en este sentido les llamo “experiencias de aprendizaje”, si algo anduvo mal ¿cómo podemos reflexionarlo para aprender de los errores?, y si algo funcionaba ¿cómo fortalecerlo?

En el capítulo III desarrollo los resultados del diagnóstico participativo realizado en 2019 y la experiencia del financiamiento del IVEC. Posteriormente, hablo de la transformación del organismo interno de la CCCP antes y después de la pandemia.

Después, me parecía que hablar de las experiencias de aprendizajes partía con el caso particular de un joven local que estuvo muy cercano a este espacio durante siete años o más y nos habla de cómo fue un espacio de vida para él. Es por ello que también abro un apartado sobre *liderazgos comunitarios*.

Asimismo, indagando más en otras conversaciones, hablo aquí sobre esas experiencias que nos muestran una falta de acompañamiento para fortalecer el accionar de este espacio.

Finalmente, en el último apartado quise cerrar este análisis crítico y reflexivo sobre las alternativas de intervención y el fortalecimiento comunitario en tiempos adversos. Hoy en día lo adverso se puede relacionar inmediatamente con la crisis sanitaria mundial, el confinamiento y la pandemia por covid-19. Sin embargo ya existían situaciones desfavorables relacionadas con la falta de oportunidades económicas, accesos dignos a la educación y recreación, a la seguridad, a la salud, en fin, varios aspectos.

Pero no dejando de lado la situación de crisis sanitaria que sumó “otras crisis”. A través de mis conversaciones con personas locales y externas de Rancho Viejo se pudo reflexionar sobre las posibles alternativas para intervenir de una manera positiva y creativa para respaldar dentro de lo posible ciertas iniciativas, ideas o acciones que serían prácticas ante “las crisis” que se viven desde la pandemia o que se agudizaron más. Entonces me quedan las interrogantes antes y después de intervenir ¿desde dónde se hace y para quiénes?, ¿se podrá seguir andando de manera propositiva con otras personas de la comunidad?



La Casa Comunitaria de la Cuenca del Río Pixquiac en 2017, archivo de SENDAS AC



Logo elaborado por Salvador López



Logo del colectivo Cora-Son del bosque, elaborado por Rafael Rodríguez

CAPÍTULO I. TRANSFORMACIÓN DE RURALIDADES EN RANCHO VIEJO

¿Rancho Viejo ha sido el mismo de siempre?, ¿cómo era antes?, ¿de qué se ganaban la vida las personas cuando se empezó a formar el pueblo?, ¿cómo se empezó a formar? Ahora lo observo y me parece un lugar muy peculiar.

Por un lado cuando llegas al pueblo hay una calle pavimentada principal que atraviesa las escuelas, la iglesia y ese es el centro. Hay casitas en obra negra de concreto o ya construidas y varias tienditas. Pero caminas un poco más y te sales “del centro” y te puedes encontrar con algunas casitas de madera y techo de lámina, muy pequeñas en donde viven algunas familias. También casitas estilo cabañita.

Pero sigues caminando y te encuentras con una casa grande con un gran jardín y escondida entre la maleza. Aquí hay de todo, desde la casita más pequeña ya sea de madera o concreto hasta la casa más grande y con buena pinta.

Si voy caminando hacia *la casita de barro* me voy alejando del pueblo (dentro de los criterios de la gente de aquí, para las personas es un “allá”) sólo caminando quizá ocho minutos más. Saliendo del centro y me encuentro con una pizzería italiana *La vita est bella*, del lado derecho, luego del lado izquierdo un kínder y unas cuantas casitas más de madera y techo de lámina, probablemente algunas siguen teniendo piso de tierra. Sigo caminando y llego a mi destino: el restaurante “Truchas el hayal” junto al río Pixquiac. Un lugar realmente hermoso lleno de vegetación, árboles y a la orilla de la carretera, justo para entrar al restaurante se encuentra *la casita de barro*.

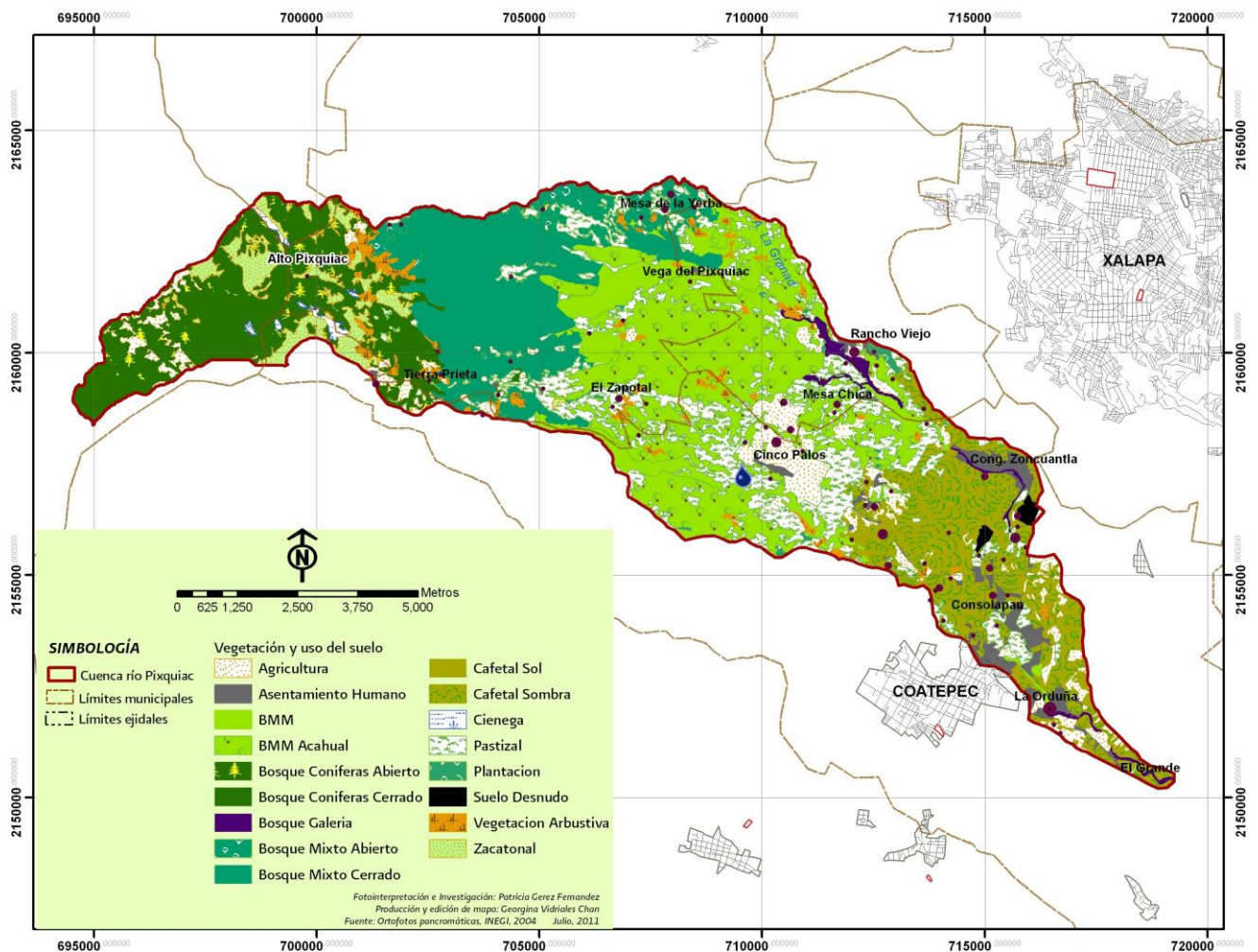
Es en este capítulo en donde me gustaría abordar sobre la transformación de la ruralidad en Rancho Viejo haciendo una breve mención de su historia, sus cambios y la vida cotidiana actual ¿cuáles son los cambios en los modos de vida que se han tenido?, ¿desde cuándo comenzaron? En este sentido vamos a hacer un breve recorrido sobre los orígenes de este lugar, a través de conversaciones y una revisión documental. También viendo en esta reconstrucción de cómo era la vida

antes, es interesante que desde los últimos 25 años no cabe duda que la transformación y crecimiento aumentó ¿por qué?

Abordaré en este capítulo algunos elementos al respecto para comprender esa transformación con el objetivo de aportar un punto de vista más sobre la situación de la ruralidad en Veracruz y también reflexionar hacia dónde caminan estos espacios.

Cabe mencionar que Rancho Viejo se sitúa sobre un territorio complejo en donde comprende una gran biodiversidad, una fuente importante de recursos forestales, hídricos (y más) que pasa sobre diversos municipios y comunidades que le dan un valor, uso y construcción siendo una región muy relevante que provee agua a algunos de los municipios. De acuerdo con SENDAS AC este territorio es:

La subcuenca del Pixquiac se ubica hacia el extremo norte de la cuenca alta del Antigua, en la ladera barlovento del Cofre de Perote, expuesta a los vientos cargados de humedad provenientes del Golfo de México. Con respecto a las principales zonas urbanas con las que se relaciona, la subcuenca del Pixquiac se localiza al Oeste de la ciudad de Xalapa y al Noroeste de la ciudad de Coatepec, e involucra parcialmente a los municipios de Perote, Las Vigas, Acajete, Tlalnelhuayocan y Coatepec. Tiene una superficie total de 10,727 ha (lo que equivale al 8.09% del total de la cuenca alta del Antigua) y una longitud de 30.27 kilómetros. La zona alta de la subcuenca incluye 908 ha del Parque Nacional Cofre de Perote (Paré & Gerez, 2012, pág. 77).



En este sentido, desarrollo las formas de intervención y cambios en esta zona geográfica donde se localiza Rancho Viejo en la parte media de la subcuenca.

1.1. Los orígenes del Rancho

Lo que se conoce hoy en día como Rancho Viejo tiene su antecedente histórico desde la época colonial. Pertenecía a la hacienda “La Orduña”. Existieron diversas movilizaciones de grupos indígenas nahuas en esta zona y se reubicaron en la zona media de la cuenca del Pixquiatic.

Esta comunidad era parte de un rancho particular llamado “La Hierbabuena” (Paré & Gerez, 2012). Cabe destacar que los pobladores de esta zona eran nahuas que

permanecieron luego de varios procesos de reubicación de la población durante la colonia en comunidades cercanas como San Antonio y San Andrés Tlalnelhuayocan.

Es decir que los actuales habitantes de Rancho Viejo descienden de aquellos pobladores nahuas originarios asentados en un caserío de terrenos del “Rancho la Hierbabuena” a principios del siglo XX (Paré & Gerez, 2012).

De acuerdo con algunas entrevistas correspondientes a la generación nacida en 1930 y 1940 aproximadamente, se menciona la hacienda de los Paredones “como el antecedente previo a la fundación de Rancho Viejo y a un personaje llamado Rómulo Ramírez como el hacendado” (Rodríguez, 2019: 75). La hacienda de los Paredones hace referencia al rancho privado de la “Hierbabuena”, ya que, aún quedan unos paredones del casco a las afueras de Rancho Viejo, hoy en día “hay un restaurante de truchas conocido como los Paredones” (Rodríguez Toral, 2019). A dicho personaje Rómulo Ramírez, le fueron quitando sus tierras durante la revolución para repartir entre campesinos.

Entre las entrevistas con los abuelos realizadas por Rafael Rodríguez en 2017, se menciona también de un antiguo poblado llamado Teochola en la misma zona hasta ser reubicado durante la guerra:

“Rancho Viejo sí ya tiene mucho tiempo, por lo menos le va llegando a los cien años que se volvió a poblar, porque más antes estaba la Hacienda, y estaba en aquella parte de ese lado Teochola; pero toda la gente de ahí, todo se quedó sin gente, sin habitantes y ya después se formó Rancho Viejo”. (L. Hernández, comunicación personal, 2 de junio de 2017, entrevista realizada por Rafael Rodríguez).

Así mismo con referencia nuevamente a Rómulo Ramírez, Efraín Morales originario de Rancho Viejo nos cuenta lo siguiente:

Hay una hacienda, que está vinculada aquí con el Rómulo Ramírez. La doble RR. Platican uno de los señores ya fallecido (la hacienda que se ve entrando al pueblo). La parte céntrica, se ve que tenía su fuente, tiene su tinte como de área de comercio. Le calculo, yo tengo que leer los datos que tiene el comisariado. En 1800... En tiempos de los terratenientes, esta

hacienda con la de Orduña, la de Banderilla... antes era la costumbre, eran terratenientes, hasta donde llegaba "la vista" hasta ahí era. (Entrevista realizada el 31 de nov de 2020).

Por otro lado, la principal actividad de Rancho Viejo era el cultivo de la milpa (Paré & Gerez, 2012). A partir del reparto agrario de 1930, la población mestiza, que era poca, fue llegando por el incentivo de "aprovechamiento de los extensos recursos forestales de la región" (Paré & Gerez, 2012, pág. 43). De acuerdo con Tajín Fuentes, la solicitud de tierras que hicieron los habitantes de Rancho Viejo fue anexada a la cabecera municipal de Tlalnelhuayocan y en 1937 el gobierno les otorgó tierras "bajo el régimen comunal a las que nombraron ejido San Andrés Tlalnelhuayocan (Paré & Gerez, 2012). En mis conversaciones con Efraín, también menciona cómo se fue dando este proceso territorial y cómo influía la situación de la guerra y a mediados del siglo XX como se hicieron reajustes ejidales:

Platican que por tiempos de la revolución, toda la gente que se fue asentando poco a poco en la zona alta, te estoy hablando de Zapotal, Encinal, todos los que trabajaban de jornaleros del campo, campesinos (...) cuando venía el ejército, los llamaban y los concentraban a la "bella Xalapa". Vivían siempre en las montañas, en ese ir y venir... los convocaba el ejército. Entre eso, pienso que así se fueron dando los asentamientos. Y al haber asentamientos, pues exigen tierras y ahí viene la formalidad de la reforma agraria. Ahí me platican mucho del año 1939, en donde ya formalmente a cada quien les dan sus espacios. Y agárralo donde lo tengas que agarrar (risas). Y en el 1960, hay otro reajuste de tierras también, intervienen, tienen que ver muchísimo el ejido de San Antonio y el de San Andrés. (Entrevista realizada el 31 de nov de 2020)

Nada de lo expuesto hasta aquí, menciona detalles más minuciosos que requieren revisión de archivo sobre la transformación de los ejidos mencionados, pero la intención ha sido desglosar brevemente un poco del origen de este particular pueblito y algunas nociones de pobladores al respecto. Es interesante resaltar el origen nahua que se encuentra muy enterrado dentro de la memoria.

Por otro lado, las dinámicas que existían entre la relación trabajador-patrón estaban permeadas por las condiciones sociales y políticas, aspecto que, me lleva a reflexionar que con el paso de los años hay transformaciones de las relaciones trabajadores, familias jornaleras, familias ejidatarias, ranchos privados y "patrón"

como actualmente les siguen diciendo en el pueblo a las personas para quienes trabajan. Sin embargo entre esa relación de “patrones-jornal” tampoco dio un salto cuántico. Dicho de otra manera, las personas de este pueblo desde sus orígenes históricos han sido familias campesinas y jornaleras para ranchos privados o realizando trabajos para personas con condiciones más privilegiadas. A excepción de las familias ejidatarias que de cierta forma podían obtener ingresos o productos también de su tierra.

1.2. Así era el pueblito antes...

Dentro de la memoria que existe hoy en día. Las generaciones nacidas entre 1930-1940 recuerdan un ranchito. Poco a poco, el pueblo fue teniendo sus primeras conexiones de comunicación. Hasta 1942 hicieron la primera terracería para ir hacia Briones y el camino para llegar a Xalapa (Rodríguez, 2019, pág. 77). Cabe resaltar que aquí comienza una relación de la extracción de leña de estas zonas para venderlas en Xalapa.

Entre las actividades que se desarrollaron en la infancia de las primeras generaciones “fueron el cultivo de maíz, frijol y calabaza, siembra y venta de hortaliza, venta de carbón y tierra de monte, trabajo en fincas de café y naranja, pastoreo de cabras, ordeña y entrega de leche, engorda de cochinos, colecta y venta de frutas” (Rodríguez, 2019, pág. 78). Muchas de estas actividades siguen prevaleciendo como: el cultivo de maíz, frijol, calabaza, venta de hortaliza, tierra de monte, ordeña y entrega de leche, colecta y venta de frutas, así como las actividades de los productores de trucha. Además del trabajo como jornalero y albañil fuera de la comunidad.

Entre la generación nacida en 1970 aproximadamente, se menciona que muy poca gente tenía la necesidad de salir a trabajar: “Muy poca gente lo hacía, por ejemplo, aquí unos pocos tenían sus vacas, otros camino hacia Briones, trabajaban. Por ejemplo mi papá trabajaba en el cafetal y unos cuantos se iban a la ciudad. La única

vía de acceso para la ciudad era Briones” (originario, entrevistado el 31 de nov de 2020).

Cabe señalar que todavía para finales de los sesenta seguía siendo una ranchería con unas cuantas casitas de madera y contadas con los dedos de las manos, familias externas venían a vivir a este lugar, como nos narra un habitante que su familia fue de las primeras externas en llegar y durante esa década así lo recuerda: “siempre era un pueblo de paso, de la gente que venía de la montaña más arriba y bajaban para comprar sus cosas.

En Rancho había una tienda, ahí la gente dejaba sus caballos. Y de todos los pueblitos como Vega, Palo Blanco, zapotal, venían a surtirse de velas, petróleo” (originario, entrevista realizada en feb de 2021). Hasta entonces también había sido el pueblo conector entre otras comunidades más alejadas y con menos acceso.

Se recuerda que en 1967 se instaló por primera vez la luz eléctrica y al siguiente año algunas personas comienzan a comprar lotes en Agüita Fría³ y Rancho Viejo (Rodríguez, 2019, pág. 80), y en la década de los ochenta comienza un proceso de más conexión de la vías de acceso: carretera de terracería Xalapa-Coapexpan y la Luz del barrio (colonia en la afueras de Xalapa). Es aquí en donde comienza un proceso que implicaría diferentes dinámicas y formas de vida.

1.3. Transformaciones y nueva ruralidad

Hoy en día el panorama rural es diferente, existen nuevos actores y actoras sociales y nuevas relaciones. Rancho Viejo (véase anexo mapa de ubicación) es casi en su mayoría una población rural no agrícola. Asimismo para comprender mejor esta realidad me parece que existen tres fenómenos fundamentales con sus variopintos: 1) la nueva ruralidad, 2) el envejecimiento del campo y 3) la desagrarización del campo, procesos muy prevalecientes en el campo mexicano de la actualidad. A

³ Zona privada a las afueras de Rancho Viejo, se hace referencia en el pueblo como la “zona de los riquillos”.

continuación voy a narrar algunas de las experiencias de estos fenómenos y de manera variada iré analizando y comprendiendo lo que nos arrojan algunas entrevistas y mis propias observaciones.

Como se mencionó arriba, Rancho Viejo es en parte una población rural no agrícola. Sin embargo, se encuentra la población que todavía tiene tierra y puede alternar tanto en economía de autoconsumo o actividades de agricultura y ganadería para la venta de diversos productos.

Ahora uno de los principales ingresos de las familias es el trabajo en la albañilería y el trabajo doméstico en los ranchos privados, en las zonas campestres o en la ciudad de Xalapa, para la población que no posee tierra.

Por lo que se refiere a este apartado, me parece que se puede comprender mejor esta realidad bajo la lupa de las conceptualizaciones que se han realizado sobre la nueva ruralidad y las transformaciones que acompañan a diferentes ruralidades. Ya que la relación del campo-ciudad es más compleja y diversa en el marco de la globalización del capital.

Algunos autores como Grammont hablan de ese intercambio desigual y la migración de “los pobres del campo hacia las ciudades para conformar el ejército industrial de reserva”(Grammont, 2004, pág. 279), yo no estoy segura si es el caso de este pueblo, de lo que sí estoy segura es que hay una relación desigual y su migración a la ciudad se posiciona en trabajo pesado de albañilería y trabajo doméstico⁴ que por lo general realizan para personas de clase media de la ciudad que a su vez trabajan para el sector terciario, profesionista, empresarial, funcionarios de gobierno, entre otros.

De manera que, la conceptualización sobre *la nueva ruralidad* es justamente esa nueva relación, y sí, de desigualdad que existen entre la ciudad-campo. Es así que:

“la población rural no agrícola adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales que se reproducen a partir de la combinación de las diferentes actividades

⁴ Que son por lo general las familias que no poseen tierra en el pueblo.

económicas de sus miembros. Asimismo, en las unidades de producción campesina e incluso en las empresas agrícolas familiares los ingresos no agrícolas adquieren mayor relevancia. En muchas regiones, la migración para buscar un ingreso complementario ya no es un fenómeno secundario, sino que es un mecanismo fundamental en las estrategias económicas del hogar” (Grammont, 2004, pág. 281).

Ahora puedo decir que, el caso de Rancho Viejo es similar y coexisten diferentes modos de vida de las cuales existen relaciones complejas. Por lo general se emplean en la ciudad, bajan a Xalapa y regresan a dormir solamente. El ingreso no agrícola es “el seguro” y de mayor relevancia. Aunque veo una estrategia plurifuncional como menciona Grammont, y considero que muchas personas usan su creatividad para tener ingresos diversos.

Otro fenómeno importante, fue que a partir de la década de los ochenta a la fecha las poblaciones que habitaban en las faldas de la montaña, llegaron y se asentaron pero sin tierra⁵. De modo que, se volvieron familias vecindadas, compartiendo espacio con familias ejidatarias con tierra y sumando a más población externa que empieza a comprar y hacer sus ranchos privados o zonas campestres. Me parece que en la siguiente conversación da ejemplo de lo que sucede en la dinámica del pueblo:

“Lo que ha pasado mucho desde entonces a la fecha, el pueblo de Rancho es que ya no todos eran dueños de tierras. Muchos ya sólo son vecindados, ya no tienen tierra ahí. Son de las personas que llegaron de pueblitos más arriba y se asentaron. Lo que sucedió en la vida rural de Rancho Viejo en los ochenta-noventa hasta la fecha, es que ya no todo mundo son campesinos, empezó a haber un proceso de diferenciación social: campesinos dueño de tierra y los jornaleros, gente que vive del campo pero que trabaja para la gente que tiene tierra” (habitante externo, entrevista realizada en feb de 2021).

Habría que decir también, que en el caso de las personas que se vinieron desde otros pueblos de las partes altas de la montaña llegan sin tierra. Algunos ejemplos pueden ser las migraciones de comunidades del municipio de Acajete, como Palo

⁵ En algunos casos dejaron su parcela en las partes al de la montaña y en otros casos tuvieron la oportunidad de cambiarlos.

Blanco. Las familias se asientan en Rancho por una conexión de cercanía con la escuela o la ciudad en algunos casos y dejan su parcela en su comunidad de origen.

Me surge la pregunta ¿por qué empezaron estas migraciones de las comunidades?, no me atrevería a decir cuáles fueron los factores o causas porque requeriría de una revisión más profunda. Pero de manera muy superficial, de alguna manera las familias buscaban accesos y se generaban otras expectativas de vida.

Por ejemplo, en otra conversación se menciona la búsqueda de ir a la escuela primaria y secundaria, poder darles educación a las hijas e hijos. Hablando con una originaria de Palo Blanco⁶ mencionaba que su papá quería que estudiara y la opción más cercana era Rancho Viejo. Su papá siempre se ha dedicado a la ganadería y la venta de leche para hacer quesos. La agricultura sólo para consumo: “mi papa es ejidatario de San Pedro, ahora lo vendió y lo cambió por una parcela grande en el ejido San Andrés Tlalnelhuayocan” (habitante externa, entrevista realizada en noviembre de 2020).

En su caso, su padre ahora tiene agricultura sólo para consumo y ganadería y vende la leche en la quesería de Rancho Viejo. Nos muestra uno de los casos en donde se mantienen de las actividades agropecuarias o agricultura de consumo. Como mencioné arriba, las familias que viven como campesinas son sólo ejidatarias, gente que tiene tierra y son sólo gente mayor estamos hablando de las generaciones de los abuelos y abuelas nacidas entre 1940-1960 y los sucesores.

Para comprender mejor, me parece que nos enfrentamos al fenómeno de “envejecimiento del campo” y también de la “desagrarización del campo”. En el primero, me gustaría hacer una serie de consideraciones antes de llegar a este campo envejecido.

En primer lugar México es un país con una enorme riqueza de recursos naturales, como menciona Gustavo Gordillo quien resalta que las transformaciones recientes

⁶ Comunidad perteneciente al municipio de Acajete. Se habla que ya no hay habitantes o está abandonada. Sin embargo, algunas personas dejan su parcela en este lugar y de algún modo siguen cuidándola.

en el campo se encuentran dentro del sector del crecimiento desigual: “Las consecuencias se aprecian en términos de pobreza en donde poco más del 50% de la población en pobreza extrema habitan en localidades rurales y la tasa de pobreza extrema es notoriamente superior en zonas rurales (17.4%)” (Gordillo, 2019, pág. 2).

Regresando al punto, considero que hablando de la región que estoy analizando aquí se considera por el Plan de desarrollo de Veracruz y el Consejo Nacional de población (2010) la Zona Metropolitana de Xalapa (en adelante ZMX) se integra por los municipios de Banderilla, Coatepec, Emiliano Zapata, Jilotepec, Tlalnelhuayocan y Rafael Lucio. Siendo los municipios centrales Xalapa, Banderilla y Tlalnelhuayocan. En cuanto a este último donde se ubica la comunidad de Rancho Viejo se habla de un crecimiento anual (Zavaleta, 2016) acelerado del 3.5% siendo el más alto de los municipios que conforman la ZMX.

Otro aspecto a considerar es que Xalapa se conforma por 55 localidades (Zavaleta, 2016), cinco de ellas son urbanas y el resto rurales y el 26% de su población es de 15 a 29 años y el otro 34% vive en condiciones de pobreza (Zavaleta, 2016).

Teniendo como referencia los datos señalados arriba, vemos que la dinámica de Rancho Viejo va en función de esta dimensión del proceso metropolitano de Xalapa que se manifiesta en múltiples desigualdades teniendo como dominancia el sector rural no agrícola, aunque en una combinación con las actividades de economías de autoconsumo para minorías que aún poseen tierra y modos de vida rurales.

Siguiendo con este orden de ideas y retomando el fenómeno del envejecimiento del campo, se menciona que se ha envejecido y también se ha feminizado como producto de la migración y de acuerdo con algunas cifras el campo sigue siendo el 20% o el 38% de la población (Gordillo, 2019, pág. 2). Es decir, en el caso de Rancho Viejo, muy pocos son dueños de tierras y esos propietarios ejidales son ya de la tercera edad en contraste con una presencia de jóvenes sub-ocupados o desocupados (Gordillo, 2019). Por la parte de los habitantes no agrícolas que se

emplean principalmente de albañiles o trabajadoras domésticas, comunmente llevan a los jovenes para que ayuden a realizar esos trabajos.

En este sentido, regresando a la pregunta general de esta investigación ¿por qué el proyecto de la CCCP orientado a generar alternativas ocupacionales tuvieron escasa participación social? Comprendiendo ahora el panorama de las familias que tienen tierra y las que no tienen y están más orilladas a buscar alternativas de otros tipos que se encuentran fuera del pueblo. Si en su mayoría deben de salir para buscar esas alternativas ocupacionales ¿en qué momento podrían asistir constantemente a las actividades?

Otro fenómeno común que va pasando en Rancho Viejo es la venta de lotes, quienes heredan tierra ya no la trabajan y la venden a externos. Se puede apreciar parte del fenómeno en la siguiente conversación: “muchos otros han heredado tierra y la han vendido, han vendido lotes. Porque su expectativa de vivir acá ha cambiado. Por ejemplo porque quieren placa de taxi y un taxi. Mucha gente de Rancho Viejo que tienen casa en Xalapa, Coapexpan y todo eso, es porque vendieron la parcela. Originalmente las vendían muy baratas” (habitante externo, entrevista realizada en feb 2021 habitante).

Es así que la dinámica del factor externo influye y se acompaña de esta nueva ruralidad que ya he mencionado. En esta nueva lógica el atractivo del bosque cambia y se vuelve un lugar “bonito” para las personas de la ciudad:

Ahora sí el factor de la gente de fuera ha influido porque no es un cambio de tierras entre la gente del campo, aunque hay mucho de eso. Pero la cercanía con la ciudad, ha sido de un lugar que es bonito y que tiene bosque ha hecho que la gente de la ciudad compre y que se encarezca mucho la tierra (habitante externo, entrevista realizada en feb 2021)

En consecuencia, desde mi punto de vista, se acentúan más estos procesos de crecimiento desigual con el componente de una diferenciación social que influye en la forma de relacionarse entre actores diversos.

Todas estas observaciones y puntos de vista se relacionan también con las transformaciones que se han vivido en este lugar. Entre algunos recuerdos

compartidos, un originario comentaba en su infancia como comenzaba a observar los cambios que se estaban presentando en su pueblo y se le viene a la mente ese primer momento cuando llegó un “carro”. Él piensa ambiguamente que fue durante la década de los noventa:

Cuando llegó el primer carro, pero nos tocó de morritos que llegó el primer volteó con carga y decíamos: ¡wuaaaah llegó un carro! sacábamos los ojos. Esa mirada de asombro. Pero en la mente así se mira, aquí comienza otra historia. Significa que va haber acceso ya. Que va a comenzar a movilizarse más. Movimiento de economía, la manera en cómo construir las casas también...Antes eran de rajas, palos que se partían con hacha, muy pocos tenían motosierra aquí. Aquí se cortaba un árbol, un liquidámbar o un encino y con hacha y cuña se abría y se sacaba una raja y con esa se sacaban las casas. El techado de cartón o la misma, cañuela de la milpa con ese se hacían los techaditos y un candil, vela, petróleo para noche. Ya poco a poco vino la luz. Esa era la modalidad, entonces cuando llega el primer carro y nosotros ilusionados, emocionados... decíamos woaaauh. Para nosotros de morritos, despreocupados... entonces llega eso y comienza a cambiar la forma....comienza la gente a tener otra visión de cómo hacer sus casas con material, que dure más una casa. Entonces esa visión aunada, con la producción de la trucha y nuevamente los accesos de: Xalapa-Rancho Viejo. La vía de comunicación de Coapexpan y la Luz del Barrio, se mejoraron, antes era pura terracería. Te estoy hablando del 2000, cuando ya se hizo bien la vía de acceso y en el 2003, en la zona de Coapexpan. Y la dinámica que traía de crecimiento esta zona se desplomó un poco más rápido, entonces llegan aquí más compradores, de la ciudad llegan aquí "quiero un terrenito aquí, pero junto al río" órale, y pues uno queriendo vender ahí está. Ponerle precio nada más. (Originario, entrevista realizada en octubre de 2020)

La narración anterior nos da unas imágenes muy interesantes de cómo empieza a cambiar la forma y las dinámicas del Rancho, cómo las vías de acceso dan apertura a una nueva historia de las interacciones socioeconómicas, culturales y de nuevas movilizaciones. El proceso de gentrificación comienza y la compra de tierras por gente de otras partes. Pienso que aquí también empieza una marcada línea de diferenciación socioeconómica, puesto que, se empiezan a ver otras construcciones de casas que representen un mayor poder adquisitivo y una dinámica de nuevos ranchos privados. En este sentido ¿de qué manera se puede reorientar la interacción y fortalecer para lograr que la comunidad haga suyo el proyecto? Si consideramos que existe una vida social compleja y bastante dividida.

Cabe mencionar aquí, la incorporación de los ranchos de macadamia. Las nuevas vías de acceso como la de Coapexpan-Xalapa, dieron pie para que gente de la comunidad buscara otras alternativas laborales. Me gustaría destacar que actualmente Coapexpan es una zona “residencial” de Xalapa, y mucha gente de Rancho Viejo y localidades cercanas trabajan en las residencias ofreciendo servicios de albañilería, jardinería y trabajo doméstico. En esta nueva historia se van haciendo fuertes diferencias.

Se comenzaron a incorporar en el pueblo otro tipo de actividades. Por ejemplo, la siembra de la macadamia la trajo “Don Francés”, así le decían en el pueblo. En cuanto a las diferencias hacen la referencia en el pueblo como: “De los pudientes”, de los que tienen y de los que no. Es decir, de los que llegaron, los que estamos y los que solamente están de paso. Entonces sí, cambia mucha la visión, porque yo lo experimenté igual” (originario, entrevista realizada en octubre de 2020).

También se pudo analizar el sentir de Efraín con respecto a la relación “patrón-trabajador” algo muy prevaleciente en Rancho Viejo, puesto que muchos trabajan para privados de la zona y existe una enorme reserva. Se puede apreciar en el siguiente extracto de entrevista: “Desde el concepto, ‘patrón’ como que te hace decir ‘híjole’. O sea te baja, te dice o sea tu eres un asalariado y nada más. Ni poder, ni creciendo. O sea, en una cosa en la que tú puedas hacer lo que te guste y crecer y vivir ahí de eso, ujule, va a estar en chino. Entonces esa mentalidad está muy marcada aquí” (originario, entrevista realizada en octubre de 2020).

En esto último, cabe resaltar que esa relación ha cambiado un poco más, ya existe una cordialidad y se “saludan así normal” porque antes no, luego se veía la gran diferencia de quiénes llegaban en coche y quiénes no. También se debe de destacar que nuestro entrevistado es parte de un sector privilegiado de las familias ejidatarias y que poseen tierra desde hace generaciones en Rancho Viejo, eso es una gran ventaja dentro del pueblo.

Las transformaciones de la ruralidad en las dinámicas del pueblo han tenido sus diversas influencias. Entre estas se encuentran las formas de intervención externa

con algunas ventajas y desventajas que me gustaría ir analizando aquí. Han existido algunas ventajas y oportunidades que esas influencias de intervención externa han traído al pueblo, como es o sin duda la actividad de la “acuacultura” o la crianza de truchas.

Se ha hecho toda una tradición familiar de productores de trucha mejorando mucho su economía y bienestar. Dentro del pueblo existen diversos restaurantes y criaderos, aunque cabe resaltar que esta opción sólo fue para las familias ejidatarias y quienes tenían tierra.

Sirva de ejemplo el caso de Efraín, originario con quien tuve varias conversaciones, él es hijo de Don Alfonso (miembro de la primera generación de productores de trucha). Continuando con la reflexión de las ventajas y desventajas de la intervención el expresaba lo siguiente:

Sí, por ahí viene la pregunta de ¿por qué intervenir o no intervenir realmente? O dejar mejor esos lugares o esos espacios virgen, o es parte de....yo no sé, no sé...Bueno es por esa parte. Pero la cuestión tiene un poco, o bueno, es positivo también que pues aquí el Rancho, a nivel municipal ha sido uno de los lugares, no es por echarnos flores, pero agradidamente, aquí por Agüita Fría, quizás en el noventa. Llegó un señor aquí y jaló tres o cuatro señores de la localidad, de esos tres o cuatro, dos solamente se metieron la idea del cultivo de la trucha. La acuacultura. (Originario, entrevista realizada en octubre de 2020)

Para concluir con la comprensión de las transformaciones y la nueva ruralidad en Rancho Viejo, puedo entender que se han debido a una serie de factores tanto estructurales y socioeconómicos como a elementos que se detonaron a nivel local y dieron pie a nuevas dinámicas con actores diferentes. Incluso entre los ranchos privados y casas que hay alrededor del pueblo se puede observar personas de otras nacionalidades o lugares del país que se van estableciendo y pasan por la calle principal de Rancho Viejo.

Ahora veamos, como se va estableciendo la vida social, la organización del pueblo en la actualidad, ¿cuáles son las problemáticas percibidas para actores y actoras locales y externas? Me gustaría exponer ¿qué pasa con los modos de vida ahora?, ¿cuáles son las expectativas de vida?, ¿qué amenazas y dificultades se presentan?,

¿cómo se organizan para solucionarlas? Sin el afán de responder a todas estas preguntas, me parece que lo vislumbro en el siguiente subapartado y teniendo como punto de partida la comprensión de porque el proyecto y la intervención de la CCCP tuvo poco alcance y de qué manera reorientar esa vinculación.

1.4. La vida social hoy en día

De acuerdo con el último informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2021, Tlalnahuayocan⁷ tiene una población de 19,938 (Secretaría de Bienestar, 2021) cuenta con 53 localidades, de las cuales son categorizadas como una localidad urbana y las demás rurales. La localidad de Rancho Viejo tiene una población de 885 habitantes (CONAPO, 2017). Me gustaría enfatizar que este municipio muy grande y la ciudad de Xalapa (teniendo casi la misma cantidad de localidades) extiende su mancha urbana sobre este municipio.

Examinaré brevemente ahora, datos sociodemográficos e índices de rezago social del municipio de Tlalnahuayocan. Hace diez años el CONEVAL⁸ mencionaba que el municipio tenía un porcentaje del 42.8% de pobreza moderada y un 21% de pobreza extrema (CONEVAL, 2010). Rancho Viejo tenía alrededor de 412 personas de 15 años y más con educación básica incompleta, es decir que casi la mitad de la población. No dejando de lado la falta de acceso a agua entubada, drenaje y servicios de salud (511 personas) más de la mitad de la población.

Para el año 2015, Tlalnahuayocan tenía una población de 16,311 (CONEVAL, 2015) y el porcentaje en situación de pobreza era más de la mitad de población con un 64.4% y la población en situación de pobreza extrema con un porcentaje de 21.6% (CONEVAL, 2015). Es decir que solamente el 14% de la población, una minoría no vive en situación de pobreza. De lo cual, estas estadísticas y porcentajes, se han ido modificando y han existido cambios muy drásticos desde la emergencia sanitaria desde 2019. En este sentido (CONEVAL, 2020), menciona que se

⁷ Véase anexo mapa 1 y 2.

⁸ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

perdieron 788, 205 empleos formales y la tasa de informalidad aumentó pasando del 43% al 48%. Es decir que las tasas de pobreza podrían aumentar cada vez más.

Otro aspecto que me llama la atención son los porcentajes de la población de 15 años y más con educación básica incompleta. La localidad de Otilpan es la más alta y en segundo lugar Rancho Viejo. Sin embargo, la primera tiene casi siete veces más población que Rancho Viejo, esto hace que sea en realidad la más rezagada en este sentido, ¿por qué?, ¿falta de escuelas?, al parecer para ir al bachillerato implica que tengan que salir y desplazarse a otra localidad, pero ¿cuáles son los otros factores? “el hecho de ir a la prepa implicaba salir de Rancho Viejo y los padres no están acostumbrados. Ahora y como requisito la preparatoria. De todos los padres hasta donde yo he escuchado pueden apoyar hasta la secundaria, existen excepciones por supuesto.

En el caso de las familias con mejores posibilidades económicas, por ejemplo, las familias ejidatarias y que poseen tierra, tienen más oportunidad de ir a la preparatoria y a la universidad. Por otro lado, si la familia se dedica a la albañilería o trabajo doméstico, difícilmente entran a la preparatoria y más complicado aún ir a la universidad.

Para ilustrar mejor las cifras anteriores, me parece que la siguiente observación de un joven originario hace notar mucho el rezago educativo:

“Lo que pasa aquí en Rancho Viejo es que, los padres se quedaron en la primaria o a la mitad. Al menos mi padre se quedó en el segundo año y conozco muchos vecinos que me platican que se quedaron en primer año, segundo. Algunos complicadamente terminaron la primaria. La mayoría sólo terminaron la primaria los pobladores de Rancho Viejo” (originario, entrevista realizada en enero de 2021).

Las comunidades de Tlalnelhuayocan con mayor rezago en salud y educación son Otilpan y Rancho Viejo, pero considerando que ésta última tiene poco menos de mil habitantes, la mitad o más sufre de este rezago. Y como ya mencioné arriba, más de la mitad de la población en todo el municipio vive en condiciones de pobreza, la cual se acentúa más en ciertas localidades.

Por otra parte, a diferencia de las poblaciones rurales ubicadas en la parte alta de la montaña, en donde la población se ha reducido mucho en los últimos 15 años (INEGI, 2005), Rancho Viejo ha aumentado su población y asentamientos, recibiendo la mayor parte de habitantes que provienen de la parte alta de la montaña (Paré & Gerez, 2012, pág. 150). Como he mencionado más arriba en las conversaciones y experiencias que me compartieron algunas personas que vienen de estas partes altas de la montaña, como por ejemplo, de Palo Blanco por mencionar una comunidad.

Cabe destacar que la comunidad de Rancho Viejo ha sido poblada no sólo por pobladores rurales, sino por habitantes de la ciudad que buscan salir de la urbe y vivir más cerca de zonas naturales sin alejarse mucho de su vida laboral ni de los servicios urbanos. Creándose así áreas residenciales y “campestres”, que evidencian rápidamente las diferencias y desigualdades socioeconómicas.

Como ya se mencionó entre las oportunidades laborales para los hombres por ejemplo, se emplean comúnmente de la albañilería, renta de cimbra, fletes, jardinería y trabajo jornalero agrícola. Por su parte, las mujeres se emplean en trabajos domésticos e incluso en las áreas residenciales pegadas a la comunidad y en los ranchos privados.

En alternancia, todavía existen actividades de venta y comercialización en la capital, de productos de actividades agropecuarias como la siembra de milpa, la ganadería lechera, la crianza de truchas, la venta de productos extraídos del bosque y servicios de restaurantes. Las mujeres venden tortillas hechas a mano y tlacoyos en las calles, tianguis y mercados de la ciudad de Xalapa, que está a sólo cinco kilómetros.

De acuerdo con algunas de las palabras de un originario: “en Rancho son albañiles, jardineros, jornaleros, algunos otros tienen comercios. Las mujeres algunas (un 30%) trabajan en labores domésticas o venden tortillas y su hortaliza y la venden en Xalapa” (entrevista realizada en enero de 2021).

En este sentido me gustaría abordar más aspectos sobre la economía, la vida social, la educación y la coyuntura de la pandemia en la comunidad y cabe preguntarse

nuevamente, bajo estas circunstancias ¿cómo reorientar el proyecto de la CCCP, dar respuesta a estas necesidades y lograr que la comunidad se interese apropiárselo?

Rancho y la pandemia

Cuando inició la emergencia sanitaria, muchas familias en Rancho Viejo dejaron de ir a Xalapa porque les suspendieron el trabajo. Como en el caso de un joven originario, quien mencionó que a su papá le suspendieron su trabajo de albañil y a muchos les pasó así. Después, volvía a funcionar e iba más escaso el flujo del dinero. Esto duró alrededor de dos meses que se sentía el golpe.

Después de eso el flujo de dinero se fue recuperando pero ahora con trabajo más escaso. Y podría decir, desde mi punto de vista que en realidad no fue un cambio tan abrupto ante las circunstancias ya vividas. Si antes el trabajo y el ingreso eran complicados.

Se viven experiencias de todo tipo al parecer, por ejemplo: “ahorita no ha mejorado nada, algunos se han ido y ahorita veo que las mujeres hacen sus hielitos, gelatinas y las venden o salen a venderlas para generar un poco de dinero” (originario, entrevista realizada en enero de 2021).

En cuanto a la problemática escolar es bastante complejo el impacto. A grandes rasgos he podido observar e intercambiar preocupaciones en tres niveles: 1) acceso a la tecnología, manejo e internet, 2) falta de apoyo en casa, debido a que trabajan en la ciudad todo el día y 3) alta deserción escolar.

Sirva de ejemplo, la siguientes observaciones de algunos habitantes de Rancho “Una no tienen tiempo y otra no saben usarla, los ponen a leer lo básico que ya sabían pero de ahí no avanza. Los demás se los llevan a ayudar al campo. Otros que tienen 12 o 15 años ya se los llevan de ayudantes de albañil” (entrevista realizada en enero de 2021).

Otro aspecto que está sucediendo en cuanto a la situación escolar es una desesperación por parte de los padres y madres, quienes no tienen las herramientas para apoyar a sus hijos e hijas. Ni acceso a internet, ni mucho menos el nivel escolar necesario para que puedan avanzar. Una vecina externa, hizo referencia a la situación cuando fue el examen de acceso a la secundaria en línea, muy pocos pudieron realizar el examen en su caso ella pudo apoyar a dos vecinos para que usaran su computadora y lo presentaran. Me parece que describe la situación de manera clara en la siguiente conversación:

Los niños se están juntando en casas del único que tiene internet. Pues ahí van todos de la tía que sí tiene. Y les están pagando a chicos más grandes para que les ayuden a hacer las tareas. Entonces también eso para los papas pues es un gasto y yo si veo un poco de desesperación de los papas, de que "pues yo no le entiendo, como les voy a ayudar si ni hice la primaria". Yo creo que esa sería ahorita, que si no aprovechamos eso, vamos a seguir igual, o sea, que es nuestra oportunidad y que si no la aprovechamos nos veríamos bien menos y también, bien egoístas, es que yo sólo voy si van a tomar mi clase de makrame o "mi clase de dibujo científico". O sea, entonces no voy a dar mi tiempo o donar mi tiempo, en mejorar la educación en los niños o mejorar un bien común...en lo que sea o en lo que caiga...nada más para llenarme mi tarrito de ego y pues no... (Habitante externa, entrevista realizada en octubre de 2020).

Para comprender mejor la conversación anterior, se han desarrollado en la comunidad varias estrategias para asimilar la cuestión de la educación en casa con ciertos grupos de apoyo. Pero que definitivamente rebasan las posibilidades llevando en muchos casos a la deserción escolar o como ya mencioné más arriba, llevar a los niños comúnmente de "chalanos" para ayudar a sus padres en el trabajo o las niñas en las labores domésticas.

Como se afirmó arriba, también se expresa una preocupación con la situación y se ve como una oportunidad en donde la "casita de barro" podría incidir para apoyar en el tema escolar en una coyuntura de crisis educativa para un bien común. Estas situaciones se tendrán que reflexionar en cuanto a las alternativas de participación y vinculación social que se pueda proponer este espacio.

Por otro lado, es interesante conocer que algunas familias reactivaron su huerta, aunque no represente algo de lo que puedan sacar un ingreso es un insumo de consumo familiar. En algunos casos tenían huertos pero los abandonaron por falta de tiempo o el trabajo en la ciudad les consumía la mayor parte del día. Voy a mostrar aquí el caso de dos hermanos originarios. Se recuerda como los huertos de traspatio generaban todo un movimiento de la comunidad y lo que hacía su hermano antes de que comenzara a trabajar como taxista.

“Algunas familias reactivaron su huerta, varios empezaron a activar eso. Es cierto que el campo aquí ya casi nada, antes lo que se acostumbraba, cosechabas y luego vendías tu maíz o frijol, después en las fiestas del día de muertos o fiestas decembrinas las personas salen a vender sus lechugas, sus elotes. Por ejemplo, yo ahorita sembré, una milpa, sembré chícharo, maíz elotero y frijol y algunas plantas de calabazas” (originario, entrevista realizada en enero de 2021).

En cuanto a su hermano, menciona que dejó de atender su huerto “Él sembraba muy bonito pero ahorita dejó de atender, andaba en el taxi pero ahorita quiere volver activarlo, pero ya se retiró de eso y va a regresar al campo. Ya no le daban las cuentas, por ahí tiene un par de atrasos con unas cuentas, ya no da esto regreso acá” (originario, entrevista realizada en enero de 2021). En este sentido se menciona que lo del taxi ya no le daban las cuentas. En cuanto a las oportunidades de un huerto era según se “pusieran las pilas” él recuerda que hubo una época donde todos los hermanos mayores lo trabajaban y salía mucho y para comer toda la semana, también podían vender con los vecinos cosas como: cilantro, lechuga, acelgas, etc.

En el caso de su hermano, piensa que le fue bien mientras era constante. “luego se fue al taxi y se descontroló”. Sin embargo, me parece que trabajar en otros servicios como taxista representaba otro ingreso que difícilmente podía obtener de un huerto.

Existen diferentes perspectivas en cuanto al impacto de la pandemia. Por ejemplo, se piensa que no hay un golpe económico en el pueblo, en este punto me gustaría agregar que el pueblo ya vivía una carencia económica de por sí. También se habla de un imaginario con respecto a la pandemia y una filosofía de vida:

“han pasado de una situación de no creer a creer porque ha habido varios muertos pero lo afrontan con una filosofía de vida, de decir de algo me voy a morir. Y como además se enteran de que te puedes enfermar pero no es seguro de que te mueras dicen: pues ya entonces que me dé. Hoy en día no lo niegan pero tampoco los para, entonces los ves ahí en el pueblo sin cubre bocas, me parece chistoso porque cuando van a la ciudad se ponen tapa boca para ir a la ciudad” (habitante externo, entrevista realizada en febrero 2021).

Es interesante observar que efectivamente, para los mortales de carne y hueso no es algo que los pare, siguen trabajando como pueden, ganándose la vida al día de lo que les va saliendo “si de algo habré de morirme, de eso será” entonces la percepción de riesgo es muy diferente de quiénes pueden quedarse en casa resguardándose. Aunque existe una consciencia diferente de algunas personas en el pueblo que se cuidan y se preocupan de las personas mayores. Lo he visto en los jóvenes.

En el aspecto de los trucheros, es una economía que se vio muy afectada los primeros meses. Cuando se pregunta ¿a quién le va mejor? Se identifica a las truchas “El hayal” es junto al terreno de este restaurante en donde se encuentra *la casita de barro*.

Aquí, yo también sigo con la idea, casado con la idea de que, si vender y que sea aquí mismo en lo local mejor, porque realmente se valora lo que hacemos, en este caso la actividad de la acuicultura que aquí como cooperativa, donde entra ya, con ideas de que aprendieron cómo trabajar, don Liborio y don Rafael, invitan a otros más, a Silverio o Florentino o don Alfonso, que es mi papá. Los invita y ya en el 1994-1996, ellos comienzan aquí en el Pixquiac y por azares y voluntades y buenas intenciones. Hacen su grupo de trabajo. No tienen ninguna forma de cooperativa, cada quién nos entendemos y esa es la idea que, ahorita va a entrar la nueva generación ya. Y nos vamos grabando la idea, de que, por ganas de trabajar, por gusto, porque sabes que si tú le echas ganas todo va a florecer bien, va a caminar bien. Somos cuatro familias, cada quién con su pareja y ahí está, se organizan a su manera (originario, entrevista realizada en noviembre de 2020).

Otra de las actividades que se identifican y cambios en las dinámicas son los siguientes: “Yo ubico la acuicultura, la albañilería, el trabajo doméstico en casas.

Por ejemplo yo he visto a muchas mujeres (ahora por la pandemia) que no las dejan andar en taxi. Para no exponerlas. Pero son las menos la gran mayoría sigue trasladándose en taxi. Y quienes más salen son los albañiles y las trabajadoras domésticas” (originario, entrevista realizada en noviembre de 2020).

En este sentido, me gustaría reiterar lo que mencioné más arriba, para las personas que deben de seguir trabajando no hay otra alternativa, quedarse en casa nunca fue una opción.

En cuanto a lo político, se puede mencionar algunas de las experiencias que hacen un uso demagógico de la pandemia. Por ejemplo el caso del municipio de Tlalnelhuayocan a algunos líderes políticos se les ha visto hacer precampañas: “David Ángeles Aguirre es del PRI. Se le ha visto repartir despensas y cubre bocas por la pandemia. Pero haciendo una precampaña. Muchos dicen que se va lanzar otra vez. Han estado haciendo sanitización⁹ del pueblo” (originario, entrevista realizada en noviembre de 2020).

Entre otras de las afectaciones de la pandemia fue la vida organizacional de ciertos actores. Como por ejemplo la cooperativa de “ecoturismo de cañadas del Pixquiac” quienes no han podido reunirse desde marzo de 2020 (cuando se mencionó esto era noviembre, es decir que tenía ocho meses). Y nuevamente, prevalecía un imaginario de la pandemia:

Es complicado porque hemos perdido tiempo valioso. Pero por otro lado, son comunidades que no creen en el covid. Era una realidad que no les tocaba vivir. Pero hace dos semanas falleció una ejidataria (de San Pedro Buena Vista, falleció de covid). Eso tiene que cambiar, su percepción respecto al covid (habitante externo, entrevista realizada en noviembre de 2020).

Al parecer en Rancho Viejo la percepción de algunas personas “siguen como si nada” y para otras, simplemente de “algo se tendrán que morir”. Entre las primeras muertes que se han presenciado por covid-19 han sido de una señora y otra señora

⁹ Concepto empleado durante la nueva normalidad en la pandemia. Se refiere a la limpieza o la desinfección.

más de una comunidad cercana llamada Mesa Chica. Fue una experiencia muy diferente, ya que, acostumbran hacer dos velorios y al tercer día se sepulta. De esta forma me compartieron lo que saben al respecto: "...sé que por familia que los hacen firmar una carta compromiso para sólo velarla una noche. Cuando en Rancho se acostumbran dos velorios y el tercer día se sepulta. Sí creo que es una decisión muy difícil porque estamos acostumbrados a una cultura" (habitante externa, entrevista realizada en noviembre de 2020). Desde esta experiencia y otras que fueron surgiendo, se puede apreciar un sentimiento nostálgico en donde es difícil de entender porque no se puede acompañar como antes, sólo por el hecho de que "tienen que cuidarse" y deben de firmar un documento para respetar el nuevo protocolo.

Memorias de violencias

No me gustaría dejar de lado, un tema que está presente en la comunidad y atraviesa muchas situaciones a nivel familiar y comunitario: las violencias. Pero aquí lo direccionaré desde el punto de vista de la memoria que emerge al respecto.

Entre las memorias de problemas que se vivían en el pueblo, de esas que cuentan los abuelos y abuelas, me parece resaltar otro tipo de violencias. No podría decir si hasta hoy en día aumentó o disminuyó, pero que sí era distinta. Se recuerda la pobreza, incluso que existía una mortalidad infantil por falta de acceso a medicinas.

También se cuenta que había "peligrosillos, de esos que les gustaba hacer maldades, que tenían su madriguera en Consolapan, había mucho muerto, que le metieron el cuchillo, que a otro el machete..." (Rodríguez, 2019, pág. 89). Sin embargo, no se hablaba de grupos delictivos organizados en específico.

Puedo observar que en el presente existe un sentir negativo heredado del pasado, como menciona Chartier "la presencia del pasado en el presente es un elemento esencial de la construcción de un ser colectivo (2007, pág. 36). En este sentido, la gente platica y expresa su miedo o disgusto a los externos, la delincuencia que viven

e inseguridad y de una manera disimulada, las diferencias que ven en las propiedades que son de “ranchos privados”, las construcciones de casas diferentes de la nueva “gente” que compró terrenos.

Desde 2018, Rancho Viejo comienza a experimentar una ola de violencia interna. Predomina la inseguridad, la desconfianza y grupos delictivos empiezan a intimidar dentro del pueblo. Comienzan las historias de los asaltos y los secuestros dentro de las casas, pero ¿qué casas?

Los asaltos se hacen en las casas de los ranchos privados, las casas ostentosas y por lo general de los que no son originarios del pueblo. Se escuchan las historias de muchos acontecimientos trágicos contados por los taxistas colectivos y mujeres que venden comida en el pueblo. Dice (Todorov, 2013) que de los hechos se forman relatos o argumentos y en el pueblo se generan nuevos relatos que deambulan en la memoria colectiva para quienes visitan y viven ahí.

Relatos como: “la amarraron en su casa, cuando estaba sola, le orinaron encima, robaron las cosas más valiosas de toda la casa y así la encontraron horas después”. También relatos igualmente trágicos como: “lo secuestraron varios horas en su casa, luego le dieron un balazo estuvo muy grave y finalmente murió, era un maestro”.

En este sentido, también se escuchan relatos en donde se sabe quiénes son lo que realizan esas atrocidades algunos dicen que “son gente del mismo pueblo” y otros que “son de un pueblo más arriba, que andan en cosas chuecas con los malos, pero mejor no hay que meterse porque amenazan a tu familia”.

Sin embargo, también es algo que se comienza a cotidianizar y a banalizar con frases como: “ah sí, el otro día encontraron un muertito ahí tirado en el monte, pero ya sabe, las cosas aquí así son”. Así vemos una memoria que va suprimiendo los hechos trágicos y las condiciones de violencia en la que se van acostumbrado a vivir, de acuerdo con Todorov (2013), se va construyendo en algunos casos una asimilación abusiva entre pasado y presente.

El resentimiento es un sentimiento de disgusto hacia algo, hacia un suceso o hacia alguien por considerarlo causante de cierta ofensa o daño sufrido. Si bien, queda mucho por explorar en cuanto a este sentimiento que prevalece y se manifiesta en la memoria, en los discursos ocultos, de manera inconsciente y consciente en Rancho Viejo. Considero que, su huella puede traer comportamientos de odio, rechazo o de “cerrarse” a una convivencia entre diferentes actores que podrían construir y caminar hacia procesos de cambio aceptando sus diferencias y generando una red de confianza por el bien común.

Me parece que se queda un tema abierto, para seguir profundizando y quizá más adelante registrar la memoria, los testimonios, los relatos de las vivencias, los sentires y el pasado omitido que debe ser escuchado y registrado. Para entender a una comunidad con un tejido social en reconstrucción, es necesario conocer y comprender qué los llevó ahí.

Actualmente, considero que esta comunidad por un lado vive en constante comparación de las diferencias económicas, una violencia e inseguridad que no baja y ¿un separatismo? ¿Prácticas o políticas excluyentes? Sin embargo, también está experimentando procesos e iniciativas de cambios, espacios a nuevos diálogos y reflexión y resistiendo con su repertorio.

A pesar de las adversidades y heridas del pasado, prevalecen colectividades y actores que se siguen organizando por el bien común. Mencioné más arriba algunas estrategias y grupos de apoyo escolares organizados ante la pandemia. Y me gustaría describir brevemente la organización comunitaria en torno al agua, en el siguiente subapartado.

El pueblito donde no cualquiera tiene agua

La problemática número uno del pueblo ha sido ¿cómo tener agua?, un recurso esencial. Es interesante que existe una compleja red de organización, control y poder por algunos grupos para obtener tan esencial recurso. Me gustaría describir

lo siguiente en tres puntos, primero como es la estructura organizativa en torno a la gestión del agua, segundo quiénes tienen acceso y control del recurso y por último que representa esta forma de organización hoy en día para la comunidad.

Rancho Viejo es una de las localidades en el municipio de Tlalnelhuayocan que no tienen agua entubada ni drenaje. Es decir, el agua no está municipalizada y ante la falta de solución por parte del municipio la comunidad se ha visto en la necesidad de organizarse y atender el problema. Es así que, desde hace mucho tiempo existen comités del agua y faenas¹⁰. Me parece importante reconocer que el pueblo sigue reafirmando sus modos de vida y teniendo un control de sus recursos esenciales.

En este sentido, me gusta como lo describe (Zibechi, 2018) cuando menciona a la asamblea como autoridad máxima y un bien común. Rancho Viejo se sigue rigiendo por una asamblea interna que actualmente es muy hermética. En ese espacio se toman las decisiones en común, por ejemplo, el acceso al agua y los comités. Cuando alguien externo llega a vivir a Rancho, no sé le da toma de agua y tiene que pasar por un proceso de “faena” o cooperación monetaria a los comités para tener una toma. Algunas personas han pasado ocho años, hasta que la asamblea decide darles agua. Otras más han optado por captación de agua de lluvia y las zonas residenciales hacen lo mismo o hacen sus propios sistemas. Como podemos verlo en el siguiente caso:

Cuando llegamos a vivir allá, una de las primeras necesidades es el agua. Pero hay muchos filtros que pone Rancho, que no le doy el agua...entonces tienes que hacer mucho trabajo comunitario para que te dejen tener una toma de agua. Yo recuerdo que pasamos muchos años en los que el agua la íbamos a traer al río y un vecino, por las noches nos dejaba traer de su manguera, era un viejito que vivía al lado de mi casa. Ahora cuando yo tuve a mi pareja, ya te cuentan como una nueva familia y ahí ya me contaron como de Rancho Viejo. Porque tienen un precio para la gente del pueblo y otro precio para la gente de fuera y cuando yo fui a comprar mi toma, me dijeron ah son 2500. Ese el precio de la gente de Rancho. Y 10,000 para los que son de fuera. Es sólo para que te dejen conectarte al tubo... Cuando saben que ya vives en pareja es que ya cuentas como una nueva familia y entonces ya te

¹⁰ La faena es una manera colectiva de aportar trabajo por un bien común, lo relativo al tequio pero son sus variantes culturales.

consideran para “cooperaciones”, “asambleas”. Te llaman para todo (habitante externa, entrevista realizada en noviembre de 2020).

En el caso mencionado arriba, podemos ver la organización social con la máxima autoridad que es la asamblea, la fuerza y control del poder para tener acceso al recurso hídrico. Además, según el estatus social y la situación familiar que permitan ser parte de las prácticas culturales y los modos de vida, adecuados para “pertenecer” a la comunidad de Rancho Viejo.

Por otro lado, existen participantes del comité con mucha más antigüedad que también compartieron su visión de las cosas. Antes sólo existía un comité, pero conforme ha crecido la población ahora son tres.

El más grande es de alrededor de 220 familias y de acuerdo a su organización y prioridades gestionan el servicio como un habitante señala a continuación: “De ahí hay acuerdos de priorizar ese servicio, a los hijos de los hijos, etc. Hay otros acuerdos más, porque el agua no está municipalizada aquí. Cuando pase eso, el agua es para todos. Aunque el agua es para todos pues en este comité hay acuerdos. Hay otros dos comités que apenas están” (originario, entrevista realizada en octubre de 2020).

Es interesante entender que se habla de agua para toda la población habitante de Rancho Viejo, sin embargo existe una contradicción, ya que, si no eres parte y no te acoplas a los códigos de los comités, no se puede tener acceso al recurso.

También para quienes desean tener acceso, están a prueba bastante tiempo en donde se debe realizar cooperación, faenas y trabajo comunitario aunque no precisamente asegura un acceso:

Sí y se da un tiempo, si vemos otra vez....tienes que participar en las faenas, ahorita no hay faenas...no ha faenas. Pero la última faena que se hizo, se hizo con el comité de agua ya no fue el jefe de manzana quien la realizó. Sí tiene que ver por ejemplo, quién quede responsable al mano del comité cuál sea, de antemano tiene que tener un buen perfil en el trabajo comunitario, si no la gente sí te va a hacer caso pero a medias. Al principio, al final quién sabe cómo salgas. No asegura....sí entonces quién está al frente tiene que lidiar con la forma de cómo organizarse entre su integrante de comité, con la comunidad, del comité y

todavía la mentalidad. Esa pluralidad que es bonita también pero a la vez sí es compleja....
(Originario, entrevista realizada en octubre de 2020).

En cuanto al tema de no haber tenido faenas, se refiere a la situación de la cuarentena. Habían acordado no hacer reuniones en grupos grandes para evitar contagios. En referencia a la complejidad en torno al acceso de agua me parece que está en disputa un control social y un estatus, es decir, quien se gana ese estatus que es ambiguo, difuso en sus diversas maneras y en la conversación de arriba, puede tener acceso. En este sentido se admite un enfrentamiento de mentalidades entre locales y externos, así como, lo complicado del asunto, ¿cómo llegar a vivir a un lugar donde ni es seguro que tengas acceso al agua?

En este sentido, me parece que la comunidad de Rancho Viejo se mantiene viva, se resiste y marca su diferenciación aunque tiene una relación laboral, con algunos vecinos y habitantes de la zona que tienen otro poder adquisitivo y acceso (en términos de ingresos y educación) con los pobladores nativos, pero también con la población que desde hace mucho llegó de localidades de las partes más altas de la montaña.

Es interesante destacar, como ya expliqué arriba, que la máxima autoridad en Rancho Viejo sigue siendo la asamblea. Y que mantienen un fuerte control del agua. Ante los cambios que han ido teniendo la comunidad y el crecimiento hay ciertas formas de organización que se mantienen firmes como el acceso a una asamblea y quiénes pueden participar. No invitan a gente externa. En una entrevista con una colega que llegó a vivir al Rancho hace unos años, cuenta su experiencia y sorpresa cuando tuvo honor de recibir la invitación para ir a escoger el jefe de manzana. Nos relata lo siguiente:

Fue como ¡woooooaaau! ¡Órale! porque para ese tipo de cosas no toman en cuenta a la gente que no es de ahí. Y luego para esa reunión. Había habido un problema grave en el Rancho. Tenían varios problemas. No querían la carrera (la carrera que organiza SENDAS, cuando la mencionamos nos reímos con cierta complicidad) no querían la carrera porque tenían un montón de ideas, que parten otra vez: de la desconfianza. Que se estaba sacando un dineral de esas carreras y que entonces alguien se estaba quedando con ese dinero y que entonces no iban a hacer la carrera. Y no sé qué otros problemas había, algún comité

del agua no sé qué había hecho. Creo que le habían dado una toma de agua a alguien que no era del Rancho, cuando eso está prohibido. Si tú no eres originario tú no tienes derecho a agua (habitante externa, entrevista realizada en octubre de 2020).

Existe una latente desconfianza de las personas externas y la imagen de SENDAS AC. Ya que, existen ideas variadas sobre esta organización. Entre ellas, que gana mucho dinero y no da nada al pueblo.

Por último, el tema de la participación de las mujeres es una situación que poco se habla en el pueblo. Menciona una vecina que llegó a vivir al Rancho hace algunos años que durante una asamblea, le parecía que las mujeres no tenían voz y no se respetaba lo que ellas decían (habría que saber más desde la voz de ellas). En la siguiente narración se manifiestan aspectos sobre las diferencias de género desde un punto de vista externo:

Las mujeres participaron en esa reunión porque estaban tratando un asunto del comité de "padres de familia" y éste está integrado casi siempre por mujeres. Entonces al momento de hablar mujeres del comité y otras mujeres empezaron a discutirles algo. Estaban discutiendo y empezaron los hombres atrás, ya, "que se den en la madre" "ya ya, pinches viejas ya ya ya". Y no las tomaron en cuenta con su discusión. Y al final fue como: "ya ya ya, cada quién para su lado". Y se acabó. O sea, como si un problema visto desde las mujeres no es problema para el pueblo, es chisme de lavadero, no es un problema. Fue así, un trato súper despectivo con las mujeres. Sus problemas y sus necesidades a nosotros no nos importan, porque no pasan de ser chismes de lavadero. Así que váyanse al lavadero a arreglar su chisme (habitante externa, entrevista realizada en octubre de 2020).

En el caso del tema y situación de género que se vive no entraré en más detalle, pero durante la conversación que tuvimos, no quería dejar de lado este asunto que debe incitar a reflexionar con más profundidad y tener un acercamiento más directo con las mujeres de Rancho Viejo y su participación, tanto en las asambleas como en otras actividades. Me gustaría destacar que en la comunidad la mayor parte del tiempo durante la semana se encuentran las mujeres. En algunos casos algunas están todo el día y sus esposos trabajan todo el día y en otros casos las mujeres trabajan por la mañana en servicios domésticos en otros lugares y regresan en la tarde.

CAPITULO II. UNA RE-VISIÓN CRÍTICA DE LA INTERVENCIÓN EN LA REGIÓN DEL PIXQUIAC

Los movimientos sociales son un tipo de acción colectiva y no el único, y deben ser distinguidos al menos de otras dos formas de acción colectiva importantes en sociedades en cambio, como son las demandas y las movilizaciones
Manuel Antonio Garretón (2002)

Pensar y reflexionar la intervención en la región del Pixquiac es dimensionar de cierta forma, esa acción colectiva que ha generado demandas, movilización y cambios. Algunos cambios que han ganado espacios dentro de las instituciones y otros cambios que dejan su huella a un nivel social.

No es intencional que se ponga en discusión el actuar y la acción de algunos actores sociales, tanto en un nivel de la sociedad civil como en un nivel institucional, o de dónde surgen ciertos espacios de participación situando el caso concreto de una interacción entre la comunidad de Rancho Viejo y la casa comunitaria e ir comprendiendo ¿por qué este proyecto que ha buscado generar alternativas ocupaciones, de habilidades técnicas ha tenido baja participación social?, ¿ha sido así?, ¿cómo reorientar la interacción y fortalecer para vincularse más con la comunidad?

Pero ese espacio también conocido por personas del pueblo como *la casita de barro*, tiene una antesala. Me refiero al movimiento social de corte ambientalista que resistió durante diez años aproximadamente en oposición a un libramiento que atravesaría esta región del Pixquiac y bosque mesófilo de montaña. Siendo el *boom* de lo que Andrea Cornwall llamaría “reproducción de las asociaciones civiles” (Cornwall, 2002, pág. 23).

Surgieron así organizaciones civiles que buscaron modificar el rumbo (Höchli & Bonfil, 2016) sin embargo, ahora también éstas requieren una revisión y también han sido cuestionadas, sobre todo desde que lógicas, perspectivas o prácticas han incidido.

En este sentido, abro el siguiente capítulo situando que desde el punto de vista de un conjunto de actores sociales que tenían como antecedente una movilización y acción colectiva, el territorio hace una construcción socioambiental y una cuenca reconocida geográficamente pero también social y políticamente.

Por ese motivo, retomo una parte de lo que fue la acción colectiva y movilización de algunos fundadores de SENDAS AC, quienes fueron integrantes del movimiento social *no al libramiento por la cuenca del Pixquiac, sí al bosque mesófilo y a los acuíferos*.

Definitivamente visibilizar dicho movimiento, nos ayuda a comprender el sentido y el porqué del quehacer de SENDAS AC, de la colaboración que se emprende en la región y cómo poco a poco se abren diversos procesos y algunas líneas de acción entre otros espacios como el centro comunitario de *la casita de barro*. También recorro y reconstruyo un punto de vista nuevo (mas no toda la parte de la película) la experiencia de construcción de la CCCP y las coyunturas.

Finalmente, cierro el capítulo analizando y comprendiendo diversos recorridos teóricos y narrativas de las conversaciones y entrevistas realizadas para vislumbrar qué prácticas de la intervención se fueron gestando, haciendo, reflexionando y sobre todo qué huellas e impactos han dejado.

2.1. Formas de intervención y cambios en los modos de vida en Rancho Viejo

Existen diversas posiciones y dilemas en torno al tema de “intervenir”. Así como, referentes conceptuales que se originan de paradigmas a partir del discurso de la modernidad y el universalismo. Claudia Salazar y Roberto Diego, exponen de manera interesante estos orígenes que han propiciado construcciones diversas de la práctica de intervenir.

Sin ahondar en la parte histórica sobre el universalismo y el pensamiento de “progreso” y “modernidad”, existe el antecedente que desde el siglo XIX al XX surgen “políticas, programas, proyectos y estrategias de los gobiernos poscoloniales, enfocados a este proceso de asimilación” (Diego, 2007, pág. 69),

asimilación de lo “otro” que debe moldearse bajo las nuevas estructuras de la modernidad y pensamiento único. Los agentes de cambio, tienen un papel bajo este paradigma de: extensionistas y divulgadores.

Por otro lado, Salazar revisa que a finales del siglo XIX, el papel del Estado se había desplazado radicalmente de una orientación por la justicia universal de “los derechos del hombre, Estado garante de derecho, hacia una orientación a la conducción científica de los procesos de gobierno y, por ende, de la intervención” (Salazar, 2013, pág. 47), mucho de lo heredado hoy en día.

Desde la revolución industrial, con ideas utilitaristas y pragmáticas que justifica el capitalismo y se “extiende la aparición de la sociología científica y fortalece los vínculos entre la ciencia económica, la política y la administración o gestión de lo social” (Salazar, 2013, pág. 48), o en otras palabras “la industria del desarrollo” (Diego, 2007, pág. 16), adaptando a una norma, a los actores o poblaciones “beneficiarias” a un modelo.

Siguiendo a Salazar y Diego, podemos encontrar por un lado, el modelo gerencial de la intervención, en donde existen prácticas sociales derivadas del llamado *management* desde una perspectiva empresarial para el funcionamiento adecuado de las organizaciones y por otro lado, una perspectiva de la intervención en colaboración para generar espacios de autonomía. El modelo que aboga por prácticas de autonomía y de autogestión en los procesos de intervención es interesante y es el que se acopla más a mi punto de vista para mi involucramiento durante el proceso de *la casita de barro*.

Asimismo, cabe destacar que existe un repertorio de estrategias de intervención como bien menciona Diego se encuentran: “de verticales y dirigistas, a horizontales y participativas; de asistencialistas a productivistas; de objetivos simples y monotemáticos a complejos e interdisciplinarios” (Diego, 2007, pág. 72). Emergen así una cantidad de programas y políticas de todo tipo en los espacios rurales.

En consecuencia los paradigmas y estrategias en contextos rurales han sido diversos. Desde mediados del siglo XX, instituciones nacionales e internacionales

promovieron paradigmas como: Desarrollo Rural Integrado (DRI), que retoma las estrategias multidisciplinares del desarrollo comunitario y animación rural (Diego, 2007). Posteriormente, durante la década de los ochenta comienza la incorporación de las estrategias participativas, en donde “no se contaba con metodologías para propiciar dicha participación” (Diego, 2007, pág. 74). Siguiendo al mismo autor, esbozaré de manera acotada, las estrategias participativas que se comenzaron a desarrollar.

También la definición de participación Elena Socarrás y Andrea Cornwall, nos ayudan a situar la esencia y propósito fundamental del concepto que rescataré en este subapartado. Entre las estrategias participativas que emergen en los contextos rurales (desde los ochenta) se encuentran: el enfoque rural rápido (1980), diagnóstico rural participativo (1992), investigación y acción participativa (1991), evaluación rural participativa (1993), coexistiendo una Institucionalización de talleres participativos y en algunos casos mal uso de las estrategias participativas y extracción de información de las comunidades (Diego, 2007).

Es preciso resaltar que durante la década de los ochenta y noventa, emergen las políticas neoliberales y los programas de Estado con alianza del Banco Mundial, como bien analiza Gisela Landázuri (2010), surgen iniciativas políticas y gubernamentales que inauguran el discurso de la participación¹¹. Y veremos latente hoy en día el discurso de la participación en diversas políticas públicas de corte social, cultural y económico. Se incorporan también las políticas culturales y las intervenciones en el medio rural de México y los agentes institucionales, bajo los estatutos internacionales.

En este sentido surge una práctica distinta y una cultura de intervención en donde “las responsabilidades y tareas anteriores del Estado fueron delegadas a la sociedad civil, acompañadas por un discurso de corresponsabilidad y participación

¹¹ Uno de los programas que inaugura este tipo de política pública es el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), durante el gobierno de Salinas de Gortari. Gisela Landázuri analiza su discurso, impactos sociales e implicaciones tanto positivas como negativas en su texto: *Participación: discurso o democratización del desarrollo* (2010).

democrática” (Hoechli, 2013, pág. 145). Es interesante que en esta nueva cultura de la intervención surgen nuevas prácticas de ésta y nuevos actores. Ya no sólo pensar esa vieja intervención para el desarrollo sino para el cambio social (Hoechli, 2013). También en esta faceta se empieza a diagnosticar el éxito de muchos proyectos cuando existe una participación y apropiación de los actores.

Ya mencionaba Landázuri que las dinámicas de “interlocución entre profesionistas y campesinos es una fase fundamental de la intervención o la construcción conjunta del desarrollo rural” (Landázuri, 2002, pág. 258) y siempre es fundamental conocer muy bien el contexto social en donde se desarrolla cada proyecto, ya que, los conflictos, tensiones, percepciones que surjan dependen de ese contexto.

Por otro lado, Elena Socarrás define participación como “un proceso activo, en el que se planifica, se organiza, pero también se decide sobre lo que se va hacer y se constituye en una forma de redistribución del poder” (Socarrás, 2004, pág. 174). Cabe resaltar que, para su desarrollo e implementación es de suma importancia entender el contexto social o “conocer y estudiar el tejido social que constituirán la base orgánica sobre la que se construye esa participación” (Socarrás, 2004, pág. 175). Es decir que el respeto y la sensibilidad hacia las comunidades en donde se colabore, es muy importante y también el entendimiento de su contexto y dinámica sociocultural.

Examinaré brevemente ahora, siguiendo los abordajes de Andrea Cornwall, sobre el tema del poder y las diversas maneras de generar las condiciones o diseñar “espacios para el desarrollo” y cómo las prácticas de intervención y participación se fueron situando. Haciendo una revisión histórica desde las prácticas convencionales de la participación hasta las incorporadas a principios del siglo XXI. Actualmente, se tendrá que reflexionar y discutir: ¿cómo, desde dónde, con quién, para qué, se está promoviendo y concretando la participación? , y ¿cómo se va incorporando su discurso desde las formas y prácticas de la intervención?, ¿bajo qué concepciones interactuó la casa comunitaria y SENDAS AC con la comunidad?

Estrategias e implicaciones: ¿intervenir participando o dejar participar en la intervención?

Desde la década de los setenta hasta los ochenta, las agencias de desarrollo comienzan a incorporar en sus discursos la participación para hacer “más efectivas sus intervenciones” (Cornwall, 2002, pág. 12). Por ejemplo, la “participación comunitaria” fue considerada como una estrategia para los “beneficiarios del desarrollo”, pero tenía un trasfondo más de demostrar los impactos: “...se trataba de mejorar la eficiencia en costos y el cumplimiento de acuerdos...y una de las mejores formas de hacerlo era buscando que la gente local se organizara” (Cornwall, 2002, pág. 12) y durante la década de los noventa, la ideas de comunidad y participación fueron ganando terreno de la moda en las tendencias intervencionistas internacionales y de las políticas públicas de los estados.

Menciona Cornwall, que durante la década de los ochenta fue la era de los “proyectos con la gente”. En donde ya no sólo los beneficiarios eran receptores pasivos, sino receptores involucrados, activos, dando surgimiento de nuevas instituciones a nivel local y comités involucrados en la “co-gestión y co-administración” en otras palabras, las administraciones compartidas¹².

Entre las prácticas de participación de la intervención que me abren los ojos y me hacen reflexionar, son las utilizadas por gobiernos, a través de instituciones de base comunitaria “para imponer cargas adicionales a la gente de una comunidad, para legitimarse o para obtener capital político, también los intereses dominantes de las comunidades las usan para fortalecer más que para transformar las relaciones de poder existentes” (Cornwall, 2002, pág. 14), actualmente existen una serie de

¹² En este sentido, Cornwall profundiza más el tema, resaltando que para poder administrar de manera indirecta, los comités locales, cuyas formas y funciones eran similares a los comités de base comunitaria, sirvieron como vehículos para la administración colonial. ¿es así hoy en día?, ¿cuáles son las resistencias de la auto-gestión comunitaria y su relación con los financiamientos internacionales?

programas donde predomina este discurso. Este año (2020) se han lanzado más convocatorias de este corte y con menos presupuesto¹³.

Durante la década de los noventa y entrando al siglo XXI, surge lo que Andrea Cornwall llama “revolución asociativa” (2002, pág. 15) en donde las organizaciones de la sociedad civil empiezan a retomar, en muchos casos, el control de las actividades del sector social (derivado también de sus vacíos e incapacidad de gobernabilidad), que fueron representando y trabajando al servicio de las necesidades de “los grupos marginados” (Cornwall, 2002, pág. 15), construyendo nuevas condiciones a los espacios de participación.

Justamente es durante 1999, cuando SENDAS AC, organización donde colaboro, se constituye. Aunque en el caso de esta asociación, surge desde la oposición del proyecto institucional, deslegitima el rumbo de la institución planteando otros paradigmas de gestionar e incidiendo en acciones ciudadanas de gobernanza.

También a principio del siglo XXI se inician los proyectos de investigación-acción en la cuenca del Pixquiac. Sobre todo, de corte más productivo y económico. También se hablaba de las problemáticas ambientales.

Otro ejemplo, es el de la “Evaluación Rural Participativa (ERP)”, en donde Cornwall nos presenta dos aspectos: primero, proporcionó a las agencias de desarrollo (internacionales), un conocimiento y entendimiento de las comunidades locales y segundo, democratizó decisiones y espacios dominados por jerarquías de edades, posición económica o sexo masculino, creando espacios de nuevo tipo y diálogo.

Por último, en la transición hacia principios del siglo XXI, ya había toda una tendencia de los conceptos “participación”, “empoderamiento” dentro del lenguaje del mercado y las agencias internacionales de desarrollo¹⁴ y el uso de herramientas

¹³ Sólo por mencionar algunas brevemente, podemos ver el perfil de la convocatoria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes o la del Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias. Véase en: <https://foncaenlinea.cultura.gob.mx/> y <https://www.culturaspopulareseindigenas.gob.mx/index.php/programas/pacmyc>

¹⁴ Se puede ver en la Agencia Estadunidense de Asistencia para el Desarrollo Internacional (USAID) o en la Agencia de Cooperación Alemana hoy en día (GIZ).

de Evaluación Rural Participativa. Entre las implicaciones coexisten en el tono de las estrategias de participación una manipulación y condicionamiento de los procesos; y también, formas más organizadas de acción social en respuesta a las estrategias institucionalizadas y “oficiales”, en otras palabras, otras formas desde una nueva ciudadanía de a pie de tener voz en la acción política.

Esta revisión me hace pensar en el giro contemporáneo y cómo se retoman- como un *collage*- esas tendencias y moda de la “participación comunitaria” “el desarrollo local” ¿Qué tan banales son hoy en día?, ¿o realmente tienen un interés social y desarrollo? Se han desarrollado otras formas de intervención que profundizaré a continuación.

Incluso, dentro de los estudios en Desarrollo Rural de la UAM, la reflexión desde 2004 ya estaba en debate, generar más reflexión sobre el quehacer cómo función pública y proyectos desde el gobierno federal ¿qué implicaciones y secuelas de la intervención de extraños en asuntos internos? (Meza & Sánchez, 2004), desde un reflexión interna en la praxis del Estado.

Anteriormente se mencionaron algunos de los enfoques y paradigmas sobre la intervención y las influencias a partir de ciertas políticas públicas y agendas internacionales, pero que, a nivel local se han manifestado y practicado de múltiples formas. En este sentido tal es el caso de SENDAS AC en la región del Pixquiac.

Aunque no voy a narrar aquí la historia de toda la trayectoria de SENDAS AC, mencionaré que en sus inicios se gestó en la zona de los Tuxtlas y desde 2005 continuaban con el proyecto “Estrategia de educación y sensibilización ambiental en la ecoregión los Tuxtlas”. Al mismo tiempo, desde 2005 comienza con el proyecto “Gestión Compartida de la subcuenca del Río Pixquiac”¹⁵.

¹⁵ Más información sobre el quehacer de sendas y sus proyectos actuales en la Cuenca del Pixquiac véase en si sitio oficial: <https://sendasac.org/que-hacemos/gestion-integral-de-la-cuenca-del-rio-pixquiac/>

2.2. Movimiento social, intervención de SENDAS AC y coyunturas que encaminaron la propuesta de un centro comunitario

Como antecedente de los trabajos que se empezaron a realizar en la cuenca del Pixquiac me parece muy relevante la efervescencia de un movimiento social que modificó un porvenir de la región con las consignas: “no al libramiento por la cuenca del Pixquiac, sí al bosque mesófilo y a los acuíferos”. Desglosaré a continuación una parte de esta película que duro alrededor de diez años en ser filmada y es importante saber de ella para comprender ¿qué pasó?, ¿qué actores y actoras intervinieron o se fueron sumando?, ¿qué semillas dejaron? Aportará una perspectiva sobre las coyunturas (Jaspers, 2012) que encaminaron la intervención de SENDAS AC y la construcción de un centro comunitario y la actual *casita de barro*.

Movimiento social “no al libramiento por la cuenca del Pixquiac, sí al bosque mesófilo y a los acuíferos”

A finales del siglo XX y principios del XXI, comienza una serie de inversiones y proyectos de todo tipo en México. Durante el sexenio de Vicente Fox, se desarrolla el Plan Puebla Panamá, un megaproyecto grande para expandir las vías de comunicación en el país. Éste se definía para impulsar un desarrollo integral y sustentable, conectando a los estados del sur (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán) con los países centroamericanos (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá). Al hablar de “impulsar un desarrollo integral y sustentable” puedo apreciar aquí los mecanismos de expropiación del agravio que se comenzaron a implementar poco a poco, como señala Barrington Moore, “es un fenómeno típico para justificar su alerta y mantener en buen funcionamiento las herramientas de la represión y en orden a sus partidarios” (1989, pág. 456) en otras palabras, también la forma social “normal” en la que trabaja el sistema.

En este contexto se posiciona el movimiento en contra del libramiento por la Cuenca del Pixquiac, por parte de la ciudadanía que empieza a analizar el problema en la región:

Cada día es más evidente que es indispensable construir un libramiento, una opción que permita transitar el camino México-Veracruz sin entrar a la ciudad de Xalapa. Nosotros, como habitantes de esta gran zona metropolitana, considerarnos que el libramiento es muy necesario. Sin embargo, lo que nos preocupa es definir el trazo del libramiento: ¿por dónde debe hacerse para que su impacto ambiental y social sea el menor posible? Hasta ahora, la opinión de los ciudadanos no ha sido tomada en cuenta (Boege, 1998)

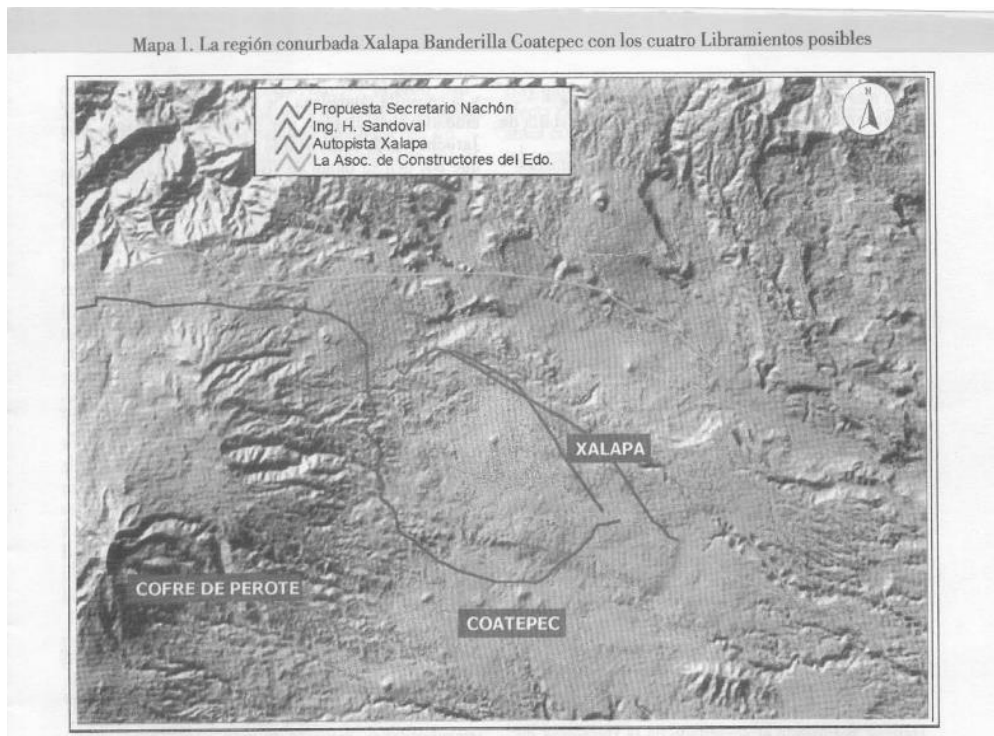
Se comienza a gestar ante la imposición de un megaproyecto de un libramiento que atravesaría la zona del bosque mesófilo de montaña y sus poblaciones aledañas. La lucha duró más de diez años y fue histórica en ser parte de un proceso de consulta pública y participación ciudadana. Entre los actores que participaron se encontraban: familias ejidatarias, productores y productoras, integrantes de la academia, población vecina, grupos ecologistas, comités de agua, familias productoras de trucha, entre otros grupos que se fueron sumando a lo largo de los años.

Se comenzó a realizar una movilización colectiva para hacer conciencia de las afectaciones que el libramiento traería. Cabe resaltar que existieron amenazas a los actores por parte del Estado, también hubo excavaciones en los terrenos de ejidatarios de manera ilícita y una serie de situaciones que obstaculizaban la lucha. Sin embargo, la diversidad de actores afectados que se concentraban en un territorio en común le dio fuerza al movimiento. En términos de Adolfo Gilly y de Marcela Meneses, se conformó un agravio moral, entendido éste cuando alguien rompe "...las reglas establecidas de relación, negociación y solución de diferendos dentro de una comunidad para imponer" (2016, pág. 45), así como, esos sentimientos de injusticia "Coraje, rabia e indignación son los sentimientos que resultan del agravio y que nos pueden ayudar a comprender uno de los varios elementos que confluyen en la acción colectiva" (Meneses, citando a Barrington Moore, 2016, pág. 45).

A través de diferentes mecanismos de acción colectiva, que desarrollo más adelante, el movimiento fue exitoso evitando la construcción del megaproyecto del libramiento.

A continuación muestro una carta topográfica de las publicaciones de esos tiempos en donde se muestra el trazo donde se pretendía hacer el libramiento sur-oriente de la ciudad de Xalapa sobre los terrenos de las comunidades:

(...) Plan de Sedeño, San Andrés Tlalnahuayocan, San Antonio Hidalgo, Rancho Viejo, Mesa Chica, Colonia Cuauhtémoc, Cinco Palos, Consolapa y Pacho Viejo, Pacho Nuevo, Las Trancas. El trazado, la concesión y la construcción se hacen por partes. En unos tramos ya se está construyendo; en otros, apenas se va diseñando (Boege, «El caso del libramiento de Xalapa.» , Octubre 2006.)



Tomado de "El Jarocho Verde", Mayo de 2002



Portada primera publicación: El Jarocho Verde 1991

Me gustaría destacar aquí, de acuerdo a algunos planteamientos de Jasper en donde analiza a los movimientos desde la agencia de lo colectivo, la estrategia, la cultura y las emociones.

Entre las motivaciones, emociones y experiencias que se vivieron fueron diversas. Mencionaré tres de ellas: 1) sentimiento de arraigo al territorio, 2) hartazgo político en la falta de consultas ciudadanas y 3) angustia, suspenso y preocupaciones antes las amenazas surgidas hacia participantes del movimiento.

Entre los factores que motivaron e impidieron la acción colectiva del movimiento, por un lado hubo oportunidades políticas que motivaron

la participación. Existe una fuerza por un bien común que se expresa a través de actores muy diversos como: academia e institutos de investigación, población ejidataria y campesina, vecindados, empresarios, etc.

Cabe resaltar otra motivación fuerte se dio en las redes de comunicación, tanto en foros públicos e informativos, como en la prensa. Un elemento importante fue el “Jarocho Verde” la publicación de una revista generada por la Red de Información Ambiental del estado de Veracruz¹⁶.

Asimismo se fue posicionando una identidad de acción colectiva en la defensa del territorio y la resolución de conflictos socioambientales. Así como una lucha por la información, la transparencia y la consulta ciudadana.

¹⁶ Véase primera publicación (1991) en: http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/29/1/JAROCHO_%20VERDE.pdf

Entre los factores que impedían la acción colectiva eran las constantes amenazas a líderes, la invasión de terrenos ejidales que propiciaban una preocupación y angustia al movimiento.

Hoy en día, entre esos factores que impiden acciones colectivas se encuentra la coyuntura mundial de la pandemia, el incremento de inseguridad en la región y falta de más liderazgos. Aunque por otra parte, existieron benevolencias por parte de funcionarios públicos y más apertura ante las presiones de la ciudadanía que se concretaron en acuerdos y alianzas para el diseño de políticas públicas alternativas.

Por otro lado, Francesco Alberoni (1977) señala los momentos de un movimiento social que van desde la efervescencia a un “estado naciente”. El caso de este movimiento es interesante ver cómo existía un rompimiento de la vida cotidiana en donde comienza una colaboración de actores que en la vida diaria difícilmente tenían una convivencia cercana. Tal es el caso de la comunidad académica, campesina y vecindarios quienes participan en hacer registros en terrenos, proporcionar información geográfica, hacer marchas, foros informativos ciudadanos, etc., en fin una diversidad de solidaridad ciudadana. Por último, después de diez años de lucha y acciones colectivas se hace una ruptura, se vuelve a la cotidianidad y se institucionaliza en diversas acciones en la esfera de políticas públicas o la sociedad civil.

En consecuencia, después de ganar esta lucha se genera la pregunta ¿y ahora qué? (Paré & Gerez, 2012), lo digo en el sentido de cómo seguir sumando esfuerzos de un movimiento. Quizá no continuó como tal pero se fragmentó en diferentes actores de la sociedad civil que habían nacido de esta lucha. Quiero resaltar que la zona de Rancho Viejo también se hubiese visto afectada y quienes participaron en el movimiento, quienes eran y vivían en Rancho Viejo fueron principalmente familias trucheras y la población vecindada con un perfil académico.

Entre los frutos, comienzan nuevos caminos de organización como la formación de diversas asociaciones civiles en la región y coaliciones. Así también se termina de gestar SENDAS AC¹⁷ y sus proyectos de intervención en la cuenca del Pixquiác.

Formas de ciudadanía

Es nuestro derecho opinar para que su trazo sea compatible con la protección de nuestras riquezas naturales, nuestros paisajes y los valores productivos de la región. En una sociedad democrática, construir una opinión pública es el camino para fortalecer a la ciudadanía y evitar las arbitrariedades en el ejercicio de las funciones de gobierno (Eckart Boege, uno de los voceros del movimiento, 2002)

Una de las luchas principales del movimiento y que prevalecen hoy en día, ya que en consecuencia se ganaron espacios de participación ciudadana, fue el principio de: una lucha por la información, la transparencia y la consulta ciudadana. En donde surgen, a lo que Landázuri (2019) llama “ciudadanías diferenciadas” que no corresponden a las formaciones ciudadanas pensadas “desde los gobiernos y la institucionalidad”. Esto generó formas específicas de “organización, representación y participación” en un ámbito local se generó una lucha ciudadana por un bien común en el territorio de la región del bosque mesófilo de montaña.

A un nivel local, en las comunidades ya mencionadas arriba donde atravesaría el libramiento, ya existían lógicas de organización como “las faenas” y “la asamblea” figuras esenciales para la gestión de necesidades internas.

Para el caso de Rancho Viejo si eres habitante es una obligación participar en las faenas colectivas (con trabajo o con una cuota a los comités). Entre los actores muy importantes son los comités del agua que varían entre generaciones, me refiero a solamente los originarios y ellos decidieron quienes podían tener acceso, sobre todo las personas que llegaron desde hace mucho de comunidades aledañas.

¹⁷ Asociación civil Senderos y Encuentros para un Desarrollo Autónomo Sustentable, fundada en un principio por Luisa Paré, Eckart Boege y Helio García Campos. Actualmente la estructura de socios ha cambiado en Sendas.

Para tener derecho a este recurso los originarios del pueblo imponen cuotas y participación en las faenas (que no garantizan acceso a tal recurso) pero que se debe acompañar durante varios años hasta “que exista” una aprobación social.

Tipos de demandas

Con respecto al tipo de demandas que se gestaron durante y después del movimiento, fue la iniciativa de generar otras alternativas de gestión del territorio. En este sentido, se comienza a incorporar la visión de la co-gestión o gestión compartida de la Cuenca del Pixquiac y otras formas de reciprocidad entre la ciudad y el campo por parte de SENDAS AC.

Aunque en esta parte de la película sólo menciono esto atendiendo los ejes de investigación de este análisis, pero no hay duda que se suscitaron otras demandas por parte de diferentes actores y actoras.

Mecanismos para la toma de decisiones y distribución del poder

A un nivel local de las comunidades, la máxima autoridad para la toma de decisiones es la asamblea, que es organizada por lo general por un hombre con el cargo de agente municipal y se vota para su cambio en la asamblea. Por otro lado, está la asamblea ejidal organizada por el comisariado o la comisariada, como el caso de Rancho Viejo. Después de la lucha del movimiento se generó el Comité de Cuenca del Pixquiac (COCUPIX) que se encarga de hacer el vínculo con las instituciones y otras organizaciones. Luego se reúnen en una asamblea con diferentes liderazgos y autoridades habitantes de la cuenca del Pixquiac.

Como ya mencioné anteriormente, SENDAS AC todavía desde 2007 continuaba con un proyecto ubicado en la región de los Tuxtles y Sierra de Santa Marta sobre sensibilización y educación ambiental, que había iniciado originalmente en 1999, año en el cual fue constituida y desde el año 2005 comienza a trabajar en la subcuenca del río Pixquiac.

De las primeras intervenciones que empezó a realizar SENDAS AC en la región del Pixquiac fue a través de un Diagnóstico Rural Participativo¹⁸, teniendo contacto directo con las comunidades del ejido San Pedro Buena Vista y Agua de los pescados en 2007 aproximadamente. En este sentido, SENDAS también comienza a hacer trabajos productivos con familias de ejidos, como es el caso del ejido de San Andrés Tlalnelhuayocan (en donde abarca una parte de Rancho Viejo), mas no se hizo un trabajo directo con la población de Rancho Viejo.

La intervención de SENDAS AC y la propuesta del proyecto del proyecto de gestión compartida o integral de la Cuenca del río Pixquiac, existe una visión de la gestión del territorio pero desde la ciudadanía en relación con los diferentes actores que intervienen en él con una visión del territorio como “socioecosistema” “que permite orientar la toma de decisiones partiendo de un análisis que integra el conocimiento sobre los componentes biofísicos y su estructura y los aspecto sociológicos y políticos que actúan sobre ella” (Paré & Gerez, 2012) ofreciendo un modelo del manejo de agua alterno a los tradicionales dentro de las estructuras institucionales.

Existe una tesis de investigación titulada *Organización, intervención y ecoturismo en áreas de uso común en conservación. Ejido San Pedro Buenavista, Veracruz* que en (2014) analizaba algunos procesos de SENDAS AC¹⁹ y su intervención con el proyecto de gestión integral de la Cuenca del Pixquiac. Ya en esos tiempos se mencionaba la propuesta de impulsar un comité de Cuenca del río Pixquiac como una plataforma social de participación “como un sujeto social colectivo que comparte y sostenga un cuidado e interés por esta cuenca. Su instrumento de financiamiento es el Programa de Servicios Ambientales del río Pixquiac (PROSAPIX)” (Rodríguez A. R., 2014, pág. 49). Y para entonces este programa se definía como: “...un mecanismo local que busca adecuarse a las condiciones

¹⁸ Metodologías participativas que se empiezan a implementar en 1992, bajo nuevos paradigmas de la agenda nacional e internacional.

¹⁹ En su análisis se enfoca en el desarrollo de la cooperativa de ecoturismo cañadas del Pixquiac en el ejido San Pedro Buenavista.

locales y fortalecer el control sobre su territorio de parte de los grupos sociales dueños de los bosques (Paré & Gerez, 2012, pág. 195).

En cuando a este enfoque, me parece que Rodríguez Nieto, lo enfatiza y recalca la postura de SENDAS AC en cuanto a este programa en donde se plantea una “compensación” (Rodríguez A. R., 2014, pág. 49). No tanto como un pago por los Servicio Ambientales, no solamente en términos monetarias sino en asesorías técnicas, capacitaciones y otras formas establecidas por los dueños de los recursos. Sin embargo, esta propuesta cambiará a lo largo del camino.

Parte de sus trabajos iniciales, fue el apoyo de la creación del Comité de Cuenca del río Pixquiac (COCUPIX) y el diseño del programa de Compensación por Servicios Ambientales para la Cuenca²⁰ en el que participan el COCUPIX, “el ayuntamiento de Xalapa a través de la Comisión Municipal de Agua y Saneamiento, CONAFOR²¹ quienes conforman el fondo concurrente llamado Acuerdos por Nuestra Agua (ANA)”²².

Cabe resaltar que desde 2014, SENDAS AC también trabaja en la subcuenca de Texolo y Huehueyapan y es miembro del Consejo Ciudadano Cuenca Xiqueña²³. En este sentido, la organización se centra en los siguientes ejes: “Formación y fortalecimiento de capacidades, Agroecología, Bosques y Agua, Economías Circulares, Comunicación y Fortalecimiento institucional” (SENDAS AC, 2021).

Actualmente SENDAS AC, tiene una asamblea de socios y un consejo directivo²⁴. Entre los socios se encuentran nueve integrantes y el consejo directivo se divide en: presidente (Helio Manuel García Campos), secretario (Isauro Cortés Flores),

²⁰ Para más información sobre este programa visitar <https://sendasac.org/quienes-somos/>

²¹ Comisión Nacional Forestal

²² Tomado del sitio oficial de Sendas Ac: <https://sendasac.org/quienes-somos/>

²³ Instancia de participación local para promover buenas prácticas productivas y de cuidado del medio ambiente.

²⁴ Más información sobre los integrantes: <https://sendasac.org/quienes-somos/consejo-directivo-y-direccion/>

tesorera (Karime León Sánchez) y el director general (Tajín Fuentes Pangtay). Y sus fundadores fueron: Eckart Boege, Luisa Paré y Helio García Campos.

Los proyectos actuales de esta asociación civil son: agroecología, bosque y agua y biomercado. Los tres se encuentran integrados en fomentar la recuperación y conservación de la biodiversidad e impulsar la economía local y comercio solidario con validez social. Se da seguimiento a 200 proyectos productivos, se asegura su comercialización encontrando el mercado y por último se conservan 1100 hectáreas de bosque en la subcuenca del río Pixquiac. Además de que se acompaña la cooperativa de Ecoturismo Cañadas del Pixquiac²⁵.

Miradas críticas y autocríticas de la intervención

Al comenzar el capítulo dos, menciono cómo la subcuenca del río Pixquiac es un territorio complejo y un territorio en disputa por “los servicios ambientales que provee” así como por su biodiversidad. Es en este sentido que, desde la crítica al conservacionismo y a los proyectos sustentables existe también un lado de la película presente que se puede indagar más, el siguiente análisis sobre la llamada intervención planeada, describe un aspecto sobre el rol que muchas asociaciones civiles e instituciones gubernamentales en nombre de la conservación practican:

La intervención planeada (Long, 2007) a través de proyectos sustentables (conservación, reforestación y reconversión productiva) permea y permanece, tanto en la mentalidad popular campesina como en la de los ambientalistas letrados. Son proyectos de desarrollo justificados a través del discurso “ganar-ganar”... Se hace necesario intervenir en el orden de los afectos que une a los campesinos con los lugares que habitan, bajo la promesa de “ayuda” o “apoyos” y la creación de expectativas, estableciendo dependencias incapacitantes a la par de un sistema de necesidades (Giraldo, 2018), limitando su soberanía asamblearia, jurisdicción, administración independiente y sus bienes comunes (Badal, op. cit.), Bajo la guía de sus nuevos custodios, la producción de geografías verdes ejerce control, asegurando las fronteras, aislando lugares y personas, modificando sus relaciones. Se subordinan los ritmos colectivos de los que habitan “invisiblemente” las áreas conservadas, a la par que aprenden su nuevo lugar como eco-guías o campesinos agroecológicos, miembros de comités...De este modo, aunando el mandato de la conservación, el

²⁵Véase más información en: <https://ecoturismopixquiac.wordpress.com/>

espectáculo de la naturaleza y la gestión compartida, se van cimentando discursos de verdades valederas al interior y al exterior de estos espacios verdes (y azules); van permeando las ontologías y epistemologías, de los que habitan y construyen la naturaleza (junto con sus cuerpos de agua), así como los de quienes custodian o más bien, vigilan, desde los espacios de la ciudad (Abalat, 2019, pág. 5413)²⁶.

De acuerdo al texto anterior, existen varios aspectos que en esta investigación no me detengo ni profundizo más porque efectivamente el tema de cómo se construyen los espacios de conservación, qué actores, disputan y discursos surgen para ejercer mecanismos de control y poder van más allá del mis objetivos centrales.

Entre la autorreflexión suscitada en conversaciones sobre la manera de intervenir y el recorrido transitado de SENDAS AC, es que, realmente no se ha cumplido con uno de los objetivos centrales, quizá se han ganado espacios pero la participación es un camino lento si se quiere ejercer de manera horizontal:

Esto ha sido un gran experimento, lo social siempre es un laboratorio, donde nuestras ideas sobre cómo intervenir o trabajar con la gente lo intentamos llevar a la práctica, después de casi 15 años de estar haciendo esto en la región, si tú me pides que lo ponga en retrospectiva ¿Si hemos logrado como objetivo crear un sujeto social, que se conforme un nuevo sujeto social de la cuenca? Pues te diría que no, o sea el Comité de Cuenca (se refiere al COCUPIX) así nació en 2008, donde los sujetos sociales que estaban dispersos: ejidatarios, particulares, trucheros, arrendaderos se juntaron y tuvieron una visión del territorio y cómo tomar decisiones en torno, así nació y después ya no funcionó (Director de SENDAS AC, entrevistado en enero de 2021)

Sin embargo, no es un tema que me parecía dejar de lado, ya que sobre la marcha se ha reflexionado sobre cómo algunos procesos generados en SENDAS AC, como el Comité de Cuenca del Pixquiac, hoy en día no tienen mucha participación y podríamos preguntarnos ¿por qué?, ¿quiénes hacen esa gestión compartida? Dentro de esa gestión compartida, habrá excluidos y beneficiados.

²⁶ El análisis de *Producción de espacios de conservación en Veracruz*, es un aspecto para considerar como crítica de algunos proyectos que de la acción colectiva pasan bajo las lógicas de las grandes agendas institucionales. Sin embargo, en esta investigación no me detengo más en el tema, ya que, requiere mayor profundidad y es muy basto.

Lo cual es interesante, ya que nos permite observar también en relación a la casa comunitaria y el taller de carpintería *corazón del bosque* que nace con una idea ¿por qué al final no es redituable un taller de carpintería de artesanía en madera?, entre los discursos ocultos (Scott, 2004), existe una tensión entre quienes siguen con las prácticas de cortar leña, ganarse la vida y para quienes es inaceptable en nombre de las “buenas prácticas” sustentables.

Dejando claro aquí, que la comunidad de Rancho Viejo, no ha sido el foco central de los proyectos productivos de SENDAS AC, por ese motivo también creí pertinente estudiar esta comunidad (no aislada de la gestión compartida) pero sí contextualizada, ya que es una vertiente de un proyecto más grande.

Es por esto que me gustaría dejar unas preguntas para reflexionar, ¿la gestión compartida es compartida?, ¿existen diferencias y espacios ganados para la gestión del territorio con mayor participación ciudadana hoy en día en la Zona Metropolitana de Xalapa? Cabe aclarar que Rancho Viejo se encuentra dentro del fenómeno metropolitano de la capital, ya que Tlalnelhuayocan es de los principales municipios envueltos en este proceso.

2.3. Experiencia de construcción de la casita de barro (CCCP)

La vinculación en Rancho Viejo con la casa comunitaria comienza a partir de la gestión de un proyecto para la construcción de un taller de carpintería.

Al principio, este espacio buscaba generar alternativas ocupacionales y económicas y de cuidado ambiental para Rancho Viejo y otras localidades aledañas en la cuenca del río Pixquiac, con la idea de propiciar que familias con tradición leñadora, sustituyera la práctica de talar bajo este nuevo oficio de carpintería y artesanías en madera. Y bajo esta idea, entre 2010 y 2012 se abrió un taller de carpintería llamado el corazón del bosque, además de un énfasis en la relación con el bosque, la riqueza de los recursos y la corresponsabilidad de la población urbana, como se remarca aquí:

Un esfuerzo realizado por gente de la sociedad civil con el fin de crear un espacio donde se revalore la relación con el bosque y la riqueza de sus recursos, pero no sólo por parte de la gente de las comunidades campesinas sino también abriendo la relación a las poblaciones urbanas (SENDAS, 2018).

Ahora puedo decir, luego de varias entrevistas que el espacio se abrió con la iniciativa de un proyecto que ya había sido gestionado por Silvia Purata²⁷, a través de *People and Plants*²⁸ en donde la idea era hacer un “centro interpretativo” además del taller de carpintería, para reforzar el manejo del bosque mesófilo y de ecoturismo de SENDAS AC.

De las metas planteadas y las actividades diseñadas para alcanzarlas fueron las siguientes:

En una fase inicial, necesitamos asesorar la cantidad de bienes y servicios que se podrán producir de manera sustentable de estos bosques. En una segunda fase, la para cual estamos solicitando fondos, queremos identificar productos y servicios de alto valor basados y madera y no, y ayudar en desarrollar una estrategia de manejo para aumentar las ganancias obtenidas conservando el bosque. También quisiéramos desarrollar iniciativas para aumentar la capacidad local de ecoturismo, para reforzar los esfuerzos que ya se están haciendo (Silvia Purata, entrevista realizada en 2021).

De acuerdo con lo anterior, para lograr esas metas y fases desarrollarían las siguientes actividades que me parece importante citar textualmente para el análisis que me propongo:

- 1) Promover y mejorar procesamiento artesanal local. Instalar un taller de carpintería y ofrecer entrenamiento para la elaboración de piezas pequeñas de alto valor agregado.
- 2) Desarrollar el manejo de abejas nativas para producir miel y elaborar productos cosméticos y medicinales con ello.
- 3) Establecer un “jardín de Mariposas” y un pequeño

²⁷ Ecologista e impulsadora de comunidades para que manejen de manera sustentable sus recursos forestales y conserven la rica diversidad cultural y biológica de México. Junto con Chuck Peters y otros colegas de People and Plants, desarrolló un plan de manejo sostenible para la madera utilizada para tallar las famosas artesanías de “alebrijes” de Oaxaca. También ha trabajado en el bosque comunitario, o ejido, Veinte de Noviembre, en Campeche, y en los bosques nubosos que rodean a Xalapa, ayudando a diversificar los ingresos de los bosques mediante el desarrollo de actividades como la artesanía en madera y la producción de miel de abeja nativa.

²⁸ Es una organización que promueve y busca fortalecer procesos locales, sistemas de conocimientos tradicionales para gestionar y conservar los paisajes y ambientes naturales amenazados. Más información en: <https://www.peopleandplants.org/>

centro interpretativo para turistas, que podrán observar y aprender sobre mariposas excepcionales del bosque de neblina (Silvia Purata, entrevista realizada en 2021).

En este sentido, entre la reflexión surgida en un principio se considera que de los objetivos planteados sólo se cumplió el primero. También comienzan a surgir diferentes obstáculos como el financiamiento que era muy reducido y comienza el proceso de construcción de la Casa²⁹:

El financiamiento era muy limitado, así que contraté al señor de Monte Blanco quien dio un taller sobre construcción con bambú y con ayuda de muchas personas y en colaboración muy estrecha con SENDAS (que también aportó recursos) construimos la casa con bambú y materiales locales. Una vez terminada la casa, contraté a Jorge Vázquez, con quien ya he colaborado en otros proyectos y se hizo la compra de todo el equipo del taller. El dio capacitación, no recuerdo por cuanto tiempo y a partir de ahí fue que yo me retiré (Silvia Purata, entrevista realizada en 2021).

Como se afirmó arriba, es así como se comienza con la construcción y las actividades que se empiezan a implementar sobre la marcha. No está de más decir que la inversión fue bastante grande, ya que, el taller de carpintería contiene maquinaria de calidad y costosa. En una primera fase también se quería comenzar un proceso ligado a la problemática de los jóvenes de Rancho Viejo y localidades pegadas, que era y sigue siendo: alternativas de trabajo después de terminar la secundaria. También para ese entonces ya se hablaba de una baja participación y la dificultad de que los jóvenes se acercaran y asistieran continuamente:

La principal limitante fue encontrar alumnos que quisieran capacitarse y eventualmente formar una cooperativa para la comercialización de las artesanías de madera. Esto debido a que no había quien pudiera dejar sus actividades para, sin remuneración, asistir a los cursos del taller. Se hizo una alianza con la secundaria local y de ahí provenían los escasos alumnos con que contaba el taller (Silvia P., entrevista realizada en marzo de 2021).

²⁹ Para una idea más ilustrativa del proceso de construcción de *la casita de barro* y el taller *corazón del bosque*, véase el vídeo: https://www.youtube.com/watch?v= uef_lbedTs

Efectivamente, es una constante la situación que viven los jóvenes rurales y para el caso de Rancho, sabemos que después de terminar la secundaria tiene una presión económica fuerte y muchos deben comenzar a trabajar con sus padres ya sea en construcción y albañilería o en servicios domésticos, las mujeres.

Aunque me pregunto qué tan pensado estaba para que las mujeres jóvenes se acercaran también a este espacio, ya que los estigmas en torno a un taller de carpintería donde “sólo van hombres” es fuerte en el pueblo. Pero es otro tema, que dejo abierto para reflexionar.

Al parecer la idea de hacer una cooperativa de artesanía en madera y luego comercializar los productos dicho de manera coloquial “no pegó mucho” ¿por qué? ya mencioné, a grandes rasgos un poco de los porqués. Sin embargo, en este recorrido aparecen más voces que me hacen entender algunos más que seguiré desarrollando. En la siguiente conversación encuentro algunos elementos interesantes en cuanto a cómo se dio esta intervención:

Nosotros dijimos, pues venga ¿no? Y por eso se empalmó con las necesidades pero no fue que nosotros dijéramos, tenemos estas necesidades, esta problemática y luego entonces vamos a gestionar un proyecto... sino que fue al revés, llegó el proyecto y luego ya vimos como empalmarlo como adaptarlo a necesidades reales y a problemas reales. Entonces así fue... y yo creo que cada quién le fue viendo su objetivo, o sea para mi desde el área de bosques y de trabajar con las personas que conservaban y restauraban y aprovechaban bosques, para mí era más como avanzar en la cadena productiva de la madera, como en lugar de hacer carbón de un árbol de madera preciosa y venderlo súper barato, o como en lugar de sacar un árbol de madera ilegal y venderlo súper barato, mejor lo transformabas y podías aumentar los ingresos y por extensión tener que talar menos árboles. (Colaboradora de SENDAS AC, entrevista realizada en octubre de 2020).

Es interesante esta idea de que “cada quien le fue viendo su objetivo” y me parece la parte transformadora de lo que fue y ha sido la casa comunitaria con su diversidad de actores. Con la influencia y propuesta inicial ya mencionada arriba (desde *people and plants*) para comenzar el taller de carpintería que se llamaría *corazón del bosque*, una semilla que se quedaría y seguiría creciendo en sus diversas aristas.

Cabe resaltar que el primer maestro de carpintería (Jorge Vázquez) es laudero y eso marcaría una influencia de elaboración de instrumentos con maderas locales, así como, una influencia musical. Además había muy buena relación con los productores de trucha y Don Rafa (ejidatario y productor de truchas quién tiene un criadero y restaurante llamado "El Hayal") muy amablemente prestó su terreno para la construcción del taller. Aunque el contexto de la situación se puede apreciar mejor en la siguiente conversación:

Yo creo que se aterrizó en Rancho Viejo, porque el proyecto era compatible con el proyecto de bosque mesófilo. O sea, no era, como para aprovechamiento de madera de coníferas, entonces por eso se pensó en Rancho Viejo y además ya se tenía el vínculo con los trucheros, y con Rafa (que son los del restaurante de Vega de las hayas), y pues hubo, Tarín Toledo acababa de cerrar con él un proyecto de investigación, acabamos de terminar con Rafa un proyecto en su terreno de cómo hacer "programa de manejo" los estudios ecológicos de las epifitas que había en su terreno y de todo el estudio poblacional y luego todo eso se aterrizó en un programa de "aprovechamiento" o de manejo de esas epifitas. Entonces ahí Rafa había puesto un vivero para esas epifitas y se tenían en ese entonces muy buena relación con Rafa. Entonces supongo que Tajín le dijo de ese proyecto y él dijo pues pónganlo en mi terreno. Él dio el préstamo del terreno. (Colaboradora de SENDAS AC, entrevista realizada en octubre de 2020).

La idea que se fue conformando originalmente, desde mi punto de vista, es muy atractiva y sí atendía una problemática. Comienza aquí un camino muy creativo por parte de SENDAS AC y una fuerza de la sociedad civil que aporta con nuevas ideas, hace voluntariado y va metiendo semillas diversas a este espacio.

Vamos a ver cómo se ha ido presentando, desde que visiones, qué actores. También qué impactos ha tenido, cómo ha influenciado las formas de vida de los que se quedan en el pueblo. ¿Qué imágenes se empezaron a construir de este espacio?, ¿quiénes han ido participando y por qué?, ¿por qué dejaron de ir?, ¿por qué no van?, ¿existe alguna resistencia o rechazo a este lugar? Preguntas que después de indagar he ido descifrando poco a poco y comprendiendo un poco más la dinámica de Rancho Viejo.

La primera generación de aprendices en el taller (entre 2011-2012) que fueron guiados por Jorge Vázquez, narra que fue muy significativo para sus vidas y formación. En esa generación se recuerda que participaban: Lola (actual

coordinadora de ecoturismo), Adrián (hijo de Don Rafa y promotor de SENDAS AC), Efraín (coordinador durante dos años de la casa comunitaria), Margarito (vecino que vive casi en frente de la carpintería) y Zaira (actualmente estudia la licenciatura y trabaja en Xalapa).

En esos tiempos y como ha sido a través de los años, el vínculo para invitar a participar en los talleres fue a través de las escuelas. Así fue como llegó este primer grupo.

(...) a ellos se les invitó a través de las escuelas, de la secundaria y ellos llegaron. Y bueno fue obvio también, porque Adrián es el hijo de Rafa, entonces ya nos habían prestado para poner ahí el *corazón del bosque*, pues mandó ahí a su hijo y Margarito entiendo que era muy amigo de Adrián, muy amigo de Lola, entonces supongo que también llegó por extensión. Lola ya trabaja en SENDAS. Entonces creo que se fueron arrimando poquitos que ya tenían de alguna manera ya una relación. (Colaboradora de SENDAS AC, entrevista realizada en octubre de 2020).

Nos cuentan que comenzaron con pequeñas producciones de artesanía en madera y el grupo de jóvenes de *corazón del bosque* vendían en eventos. Existe aquí un aspecto muy interesante que a mi parecer se sigue repitiendo. Los jóvenes de Rancho Viejo, cuando terminan la secundaria se encuentran en un momento muy decisivo en sus vidas y deben visualizar si trabajar o seguir estudiando. También tienen una presión de entrada económica. Para este momento estaba el enfoque de hacer artesanía y venderla, pero no realizaban objetos utilitarios.

Analizando esta situación surgió una reflexión en mis conversaciones con integrantes de SENDAS AC que estuvieron muy de cerca con este proceso y se consideró lo siguiente:

Pero más allá de la conservación y de esta loquera que nosotros traíamos, ellos también estaban buscando un medio de vida económico, entonces de pronto, lo que yo veía es que sí estaban haciendo artesanías, pero artesanías que no eran tan fácil vender. Yo decía porque no hacen lo que hace la gente en "Pajapan" que utensilios de cocina" cosas que se necesitan más en la casa y entonces tú lo compras. Porque una artesanía para muchas familias es un lujo, o sea, lo estoy comprando para adornar mi casa pero no es algo que necesite. Entonces pienso que vendían muy poco. Vendían cuando había un evento y siempre por ejemplo, venía que el secretario de medio ambiente y entonces decía "ah sí yo lo compro" y compraba un montón y nomás para foto o etc. Y vendían mucho, pero sólo

una vez. Y de ahí, hasta que viniera otro evento. (Colaboradora de SENDAS AC, entrevista realizada en octubre de 2020).

En este sentido, pareciera que la forma de llevar este grupo se interesaba por complementar una alternativa económica, pero el acompañamiento o la visión no atendía a las circunstancias de vida que se presentaban que eran más predominantes y eso obstaculizaba el proceso. Anteriormente, ya se mencionó el problema que tenían principalmente en el taller de corazón del bosque: la baja participación y asistencia y la falta de financiamiento.

Sin embargo, desde el punto de vista de quienes hacían el proyecto *corazón del bosque* y pensaban que la artesanía con madera y tener una cooperativa era el ideal, se encontraron con las limitantes reales de los modos de vida de Rancho Viejo. En el subcapítulo “Espacios de vida y *la casita de barro*: experiencias de aprendizajes” acerca con más detalle la voz de algunos jóvenes y su experiencia en esos tiempos y en la actualidad.

Estos jóvenes ante una edad determinante en sus vidas siguieron sus caminos. Se casaron, se fueron del pueblo, tuvieron que ir a estudiar y trabajar a otro lugar o ya no tenían tiempo por su trabajo y vida familiar.

Con el paso de los años, se fue dando un proceso interesante con algunos jóvenes de Rancho Viejo que recibieron una formación en torno al trabajo con madera y acceso a maquinaria de todo tipo, con maestros capacitados. Estos jóvenes, contados con los dedos de las manos, hoy en día tienen un liderazgo particular y han sido sujetos clave para la vida de la CCCP.

Por otro lado, *la casita de barro* comenzó a tener, además del taller de carpintería, una oferta cultural variada, pero con la misma limitante: existe poca demanda y falta de constancia por parte de las y los participantes.

Es decir, aunque no se alcanzaron totalmente los objetivos iniciales, sí se logró formar a personas que podrían ser claves para una nueva fase del proyecto y se ha logrado diversificar las actividades. También en el proceso se han dado iniciativas,

talleres, eventos artísticos y vínculos que han impactado de manera muy positiva a la población infantil y juvenil del pueblo.

Desde 2017, debido a la baja participación en el taller de carpintería y con la idea de generar una nueva identidad de éste, para volverse un “espacio apropiado por la comunidad”, diferentes actores sociales: artistas, gente de la academia e integrantes de SENDAS (que viven en Rancho Viejo desde hace más de 20 años), trucheros, socios y socias de la cooperativa de ecoturismo³⁰, gente dedicada a los huertos y familia descendiente de ejidatarios, tomaron otras iniciativas como realizar un diagnóstico participativo y hacer entrevistas en la localidad para conocer los intereses de la gente, con el fin de abrir nuevas actividades en la casa comunitaria de la Cuenca del Río Pixquiac. Me parece que aquí comienza otra nueva forma de intervención.

Precisamente en 2017, mientras algunas personas buscaban opciones para revitalizar la CCCP, bajo el contexto ya descrito de marginación y falta de oportunidades de ocupación e ingreso en Rancho Viejo, creció una ola de violencia y la presencia de grupos delictivos en la zona. Muchos afectados empezaron a ser jóvenes locales y gente del vecindario que no son de la localidad o que viven en las áreas campestres y que sufrieron secuestros dentro de sus propiedades. Ante ello, actores externos y actores locales³¹ reforzaron la idea de generar espacios de recreación y una oferta cultural en la localidad.

Así, mientras por un lado decaía la participación y surgían nuevas iniciativas para dinamizar la CCCP, por otro, el clima de inseguridad propició la búsqueda de nuevas opciones comunitarias para impedir el deterioro del tejido social.

En este escenario y ante el reto que se plantea es importante mirar hacia atrás y también hacia “adelante” y tratar de comprender de manera colectiva con actores y

³⁰ Cooperativa asesorada por SENDAS, conformada por familias de localidades alrededor de Rancho Viejo.

³¹ Entre los vecinos que no son de Rancho Viejo, se encuentran: artistas, académicos y productores propietarios ranchos privados de macadamia, integrantes de SENDAS AC que viven en la comunidad y también son de ahí. Y entre los actores locales se encuentran: hijos de ejidatarios, productores de trucha y restauranteros.

actoras claves de Rancho Viejo (que hayan o no participado), de SENDAS AC y quienes han mantenido y mantienen con vida el espacio, porque el proyecto impulsado por la CCCP no ha tenido una amplia respuesta y una apropiación más alta.

Siguiendo con la línea que me propuse al inicio de esta investigación y tratando de identificar aciertos, errores y posibilidades de reorientar el proyecto de la CCCP con mayor participación y apropiación comunitaria y quizá responder algunas preguntas: ¿Con qué concepción y prácticas interactuó la CCCP con la comunidad desde que se inició hasta hoy en día?, ¿En qué sentido fue un proyecto participativo y quién participó en qué? ¿Qué experiencias pueden recuperarse o reorientar para que la CCCP sea útil a la comunidad en el contexto actual? Las respuestas son importantes dado que la CCCP se encuentra en una transición hacia un futuro con más apropiación social.

Me parece con este recorrido voy respondiendo algunas preguntas y otras se quedan en una incubadora reflexiva. A continuación desarrollo una línea del tiempo que ilustra el proceso de *la casita de barro* y ayuda a esclarecer con qué concepción y prácticas se ha intervenido y que personas clave han estado involucradas, ya que cada una ha dejado un huella e influencia significativa.

ESCALA DE TIEMPO PROCESO: TALLER CORAZÓN DEL BOSQUE Y CASA COMUNITARIA CUENCA PIXQUIAC



Cuadro 1. Análisis y línea del tiempo proceso casa comunitaria

En la línea de arriba se puede observar cómo se comienza a gestar el proyecto de este espacio comunitario. Consideré relevante resaltar de dónde venía cada intervención, que personas estuvieron involucradas en gestionarlos y que objetivos y visión tenían hasta la fecha.

El objetivo esencial en ese periodo era generar alternativas ocupacionales y económicas de cuidado ambiental, sustituyendo la práctica de la tala por otros oficios como la carpintería y la artesanía en madera. Entre las primeras ideas que se querían construir en un principio se encontraban:

El taller debe enfocarse en no ser un taller de tiempo libre, sino un taller de oficio... que se necesite vivir de esto, que la gente que entra es porque lo necesita. No es una empleadora...es una escuela... propuesta del centro de capacitación de Luisa Paré: que el proyecto se abra a toda la cuenca o con gente que se ha tenido trabajo, explorar que se tenga hijos que se interesen por trabajar ahí: Otilpan, San Antonio, Suchiapa, desplazamiento al centro de capacitación (minuta, septiembre de 2012, archivo personal de SENDAS AC).

Sin embargo, existían muchas dificultades en torno a los sujetos a quienes se dirigía el proyecto “jóvenes rurales”. La baja participación, asistencia y falta de disposición para querer capacitarse era una gran dificultad para cumplir con el objetivo y llegar a crear una cooperativa como se había planteado. Me parece que el proyecto era muy propositivo, quería atender una problemática latente, aunque estaba desvinculada con los modos de vida y realidad social.

Asimismo, al parecer ante el contexto de Rancho Viejo, hay necesidades inmediatas que dificulta que se generen procesos con una temporalidad que camina más lento. Habría que decir también, que la utopía de sustituir la práctica de la tala por oficios alternos, quedaba un poco lejos del panorama. Ya se mencionó en entrevistas “esa loquera de la conservación que se traía” un problema muy común en proyectos de corte ambiental, dejando de lado las necesidades inmediatas de una población atravesada por diferentes circunstancias.

Aunque esto no quiere decir que cuando las necesidades básicas están cubiertas, un grupo social se interese más por el tema de conservación o cuidado ambiental, es una discusión compleja que requiere más análisis, aunque sí afirmo que teniendo en consideración e incluso combinando la intervención con la situación de vida, creando significado, puede crear un sentido para seguir involucrándose en un proceso.

En la primera generación de *corazón del bosque*, hasta donde yo pude registrar sólo un integrante continúa haciendo algunos trabajos y se armó de un pequeño taller en su casa. Después de eso se incorpora otra generación de jóvenes, convocados por la secundaria.

Entre 2013 y 2014, a través de los talleres extraoficiales de educación artística en el programa de la telesecundaria de Rancho Viejo, comienza una colaboración muy participativa con la comunidad y la vinculación con *la casita de barro* también comienza a tomar otro tipo de involucramiento.

Conviene subrayar, una nueva etapa de intervención que proviene de la institución educativa bajo la visión de meter talleres optativos de arte. En donde artistas que

comúnmente no impartían talleres en estos espacios se empiezan a incorporar y hay experiencias educativas como: pintura y expresión, música y son jarocho, artes escénicas. Estos talleres son financiados “por los propios padre de familia” (Rodríguez R. , 2019, pág. 102).

Acerca de la telesecundaria en Rancho Viejo, es interesante que su historia y formación está marcada por una alta participación social de la comunidad y los maestros y maestras. Apenas en el años 2003 el plantel inició actividades como nos cuenta Rafael Rodríguez después de realizar entrevistas con los fundadores y primeros docentes³²: "inicialmente se construyó una cabaña de madera con tablas donadas por personas de la comunidad y que funcionaba como única aula para los tres grados escolares" (Rodríguez R. , 2019, pág. 101) actualmente la escuela ha crecido mucho y es un punto de encuentro de estudiantes de otras localidades y colonias.

De acuerdo con datos del 2018, la escuela “atiende alrededor de 200 alumnos, cuenta con una plantilla de siete personas, buena parte de los alumnos radica en Rancho Viejo y otros vienen de comunidades cercanas como Capulines, Mesa Chica, Vega del Pixquiac, San Antonio, de las Vigas o Acajete o de colonias de Xalapa” (Rodríguez R. , 2019). Es decir, la conexión con esta institución es fundamental para la comunidad y adquiere una mayor relevancia con el quehacer de la casa comunitaria, ya que, algunas personas que dieron talleres artísticos optativos en la telesecundaria comenzaron a tener una participación en *la casita de barro*.

Dicho lo anterior, en el periodo de 2013-2014 se incorpora un proyecto de intervención llamado “que dance la cuerda” gestionado por PACMYC³³. El proyecto tenía la intención de “llevar el son jarocho y la música” a diferentes comunidades de

³² El terreno fue cedido por la escuela primaria, los fundadores y los primeros docentes fueron la maestra Alicia García Medina y el maestro Migue Ángel del Toro Huerta quienes hasta la fecha trabajaban ahí como directora y profesor.

³³ Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias

Tlalnelhuayocan³⁴. Fue así que se pidió la elaboración de varias jaranas en el espacio de *corazón del bosque*, para poder impartir los talleres.

Fue con esa experiencia que comienza la influencia de los primeros talleres de son jarocho en esta zona y la pregunta esencial sería ¿son jarocho en comunidades rurales de la zona de montaña del bosque de niebla? Me parece que esta idea que surge de la intervención externa tiene buenos propósitos de alternativas artísticas y recreación. Aunque se podría cuestionar, ¿por qué son jarocho en esta zona y que tanto estaba predominando este movimiento institucionalmente?

Llegando a este punto, el proyecto “que dance la cuerda” no tuvo continuidad pero comienza otro tipo de participación y se dejan las huellas de la música y el son jarocho y un vínculo entre las escuelas de Rancho Viejo y *la casita de barro*.

Aproximadamente en el periodo 2015-2017 se transita a otro rumbo del taller *corazón del bosque*, en donde el objetivo se torna a ser un centro de capacitación de habilidades técnicas y un espacio para fortalecer encuentros y vínculos comunitarios a través de actividades culturales y creativas inspiradas en los saberes locales y el legado bio-cultural de la región.

En otras palabras, me parece que es aquí en donde cambia el rumbo del proyecto y da cuenta de diversificar sus talleres ante el contexto de Rancho Viejo. La organización de la ahora llamada CCCP cambia y por primera vez hay una coordinación que se encarga de las actividades. El primer coordinador fue un artista y pintor llamado Salvador López³⁵, también se incorpora Gilberto Alcázar³⁶ (siendo el segundo maestro de carpintería) y se invita a Rafael Rodríguez, Ada Selene y Maura González a dar el taller de son jarocho y zapateado. Me gustaría ilustrar a continuación como se dieron las coyunturas para que el taller de son jarocho y zapateado se incorporara también a las actividades de la casa:

³⁴ En estos talleres participaron: Pedro Peña, Ada Selene Hernández, Selene Luna, Maurilio Castillo, Fernanda Huerta y Francisco Rodríguez Malo.

³⁵ Se incorpora después de colaborar en la construcción y pintar una de las paredes del mural “El Pixquiac es el corazón”.

³⁶ Originario de Coapexpan, carpintero y truchero.

Los primeros talleres de son jarocho en la casa comunitaria fueron algunos años antes de mi llegada, como parte del proyecto *Que dance la cuerda*, beneficiario del PACMyC 2013. Ese recurso sirvió para comprar varias jaranas que se usaron durante el 2014 para dar una serie de talleres en el Salón Ejidal de San Antonio y en la CCCP en Rancho Viejo. El proyecto estuvo coordinado por Pedro Peña y participaron también Francisco Malo, María Fernanda Huerta, Ada Selene Hernández, entre varias personas más (Rodríguez R. , 2019, pág. 130)

Después de que finalizó dicho proyecto, se quedó el material sin usarse “las jaranas que se habían comprado” por el resguardo de SENDAS AC, hasta que el coordinador de ese entonces (Salvador López) las solicitó para usarlas en la telesecundaria pero fue algo que impactó en algunos niños y niñas y que siguieron participando con el taller de Rafael Rodríguez. Me parece que en este momento, se aprovecharon las circunstancias y se vinculaba a las personas que se iban relacionando. Posteriormente se haría un taller de laudería y se fabricaría una jarana en el taller, para lo cual el actual coordinador invitaría a Rafael Rodríguez, para que convocara a los alumnos de la telesecundaria, puesto que, ya tenía una relación directa. Me gustaría agregar la siguiente narración y una situación que se fue presentando desde que comienza la participación del taller de laudería.

Como ya mencioné arriba, Rafael empieza dando talleres con Selene en la secundaria (2015). En ese entonces Salvador López³⁷ estaba dando talleres de arte y pintura. Estaban unas jaranas que habían quedado guardadas de un proyecto llamado “qué dance la cuerda”. Esas jaranas no se utilizaban. Para darles movimiento Chava le propone a Selene que diera un taller de jarana ahí en la secundaria.

Selene invita a Rafael a acompañar su taller. “taller de son jarocho”. Rafa tocaba el requinto con ellos. A partir de esta experiencia (Chava quien era el coordinador de la casa) lo invitó a colaborar en la casa comunitaria. Antes tenían un taller de laudería con Gilberto. La idea de Chava fue becar a algunos niños para que “hicieran su jarana”. Ya cuando terminaron sus jaranas Chava le propone dar un taller para

³⁷ También conocido como “chava”.

que aprendieran a tocarlas. Entonces en la mañana iba a la secundaria y en la tarde iba a dar el taller en la casa comunitaria.

Prosiguiendo con el análisis, me parece un momento relevante aquí, ya que se comienzan a incorporar otros actores ante las fuerzas del movimiento de son jarocho y su presencia en talleres artísticos de manera optativa en las escuelas. También se genera una preocupación en cuanto al objetivo de la casa comunitaria y el uso del taller *corazón del bosque*, ya que su prioridad era fortalecer las capacidades técnicas y ofrecer una alternativa económica aspirando a una cooperativa, la cual era un pequeño grupo de jóvenes que a veces tenían varios pedidos, la siguiente narración ilustra esta situación:

Tajín Fuentes Pangtay, como representante de SENDAS y responsable de la casa comunitaria, nos externó su preocupación de que el curso se hubiera dilatado más de lo esperado, y que el tiempo de Gil se enfocara en orientar la construcción de jaranas y se distrajera de otros proyectos del *Corazón del Bosque*, como la capacitación en carpintería o la elaboración de artesanía, que eran proyectos pensados a modo de cooperativa y eran una prioridad para SENDAS; además, aumentó el desgaste de las máquinas y el mantenimiento de las mismas por la cantidad de personas que comenzamos a ocuparlas (Rodríguez R. , 2019, pág. 133).

Al parecer, ahora entre las dificultades que se presentaban era la alta participación y demanda del espacio ¿pero qué pasaba con el colectivo de *corazón del bosque*?, ¿seguir haciendo jaranas era sostenible?, los talleres de laudería son costosos y realmente era una oportunidad increíble en un lugar poco usual. Eso trajo aspectos muy positivos como: la participación de externos y un encuentro que mantenía una diversidad de participantes y nuevas experiencias de conocimiento. Sin embargo, el acompañamiento a los procesos de que SENDAS AC quería impulsar se podía ver afecto y en términos de atender una problemática ¿después de hacer jaranas que pasaría? Pregunta que me ayuda a comprender un poco más la experiencia de involucramiento de Rafael Rodríguez, quien comienza un proceso muy interesante dentro del espacio de *la casita de barro*:

Por otra parte, resultó que, de todas las personas que fabricamos jaranas, la mayoría no sabían tocarla, por lo que Chava me propuso que diera un taller. Yo acepté gustoso, y así

comenzaron los talleres de música de cuerdas en la CCCP. Ya para septiembre de 2016, a la par de estos talleres de jarana inició un segundo curso de laudería. En esta segunda ocasión participamos de nuevo alrededor de una docena de personas, entre chamacos de la región y personas que íbamos de otros lugares... Para este curso, otra vez se repitieron algunas de las dificultades del primer curso: nos tardamos más de lo esperado y hubo que prolongarlo algunos meses, las herramientas eran insuficientes para todos y se desgastaban rápido, el taller se usaba más días de los estipulados en un inicio, entre otros. Otro problema fue que la cooperativa de carpintería del *corazón del Bosque*, comenzó a recibir pedidos constantes de algunas artesanías, por lo que se cruzaban los tiempos de entrega que requerían del uso intensivo del espacio, con la gente que estaba utilizando las máquinas para hacer jaranas... (Entrevista realizada en enero de 2021).

Llegados a este punto, es interesante observar que se volvía a repetir el mismo patrón y las dificultades anteriores. Aunque es un periodo intensivo del uso del espacio. Aunque el taller de laudería no era sostenible a la larga y los jóvenes del colectivo *corazón del bosque*³⁸ tenían que dividirse entre sus pedidos para tener algún ingreso alterno. Otro aspecto que se debe aclarar que la mencionada “cooperativa” en realidad no era todavía una cooperativa conformada y todavía necesitaba muchos pasos y fortalecimiento para instituirse como tal. Me surge otra pregunta ¿cómo se tenía que acompañar a los jóvenes de *corazón del bosque*?, ¿cómo hacer sostenible y eficiente evitando una sobrecarga del espacio? Quizá no se puede responder, aquí comienza una transición para *la casita de barro* y sus participantes.

Ahora veamos la transición del período 2017-2018, aquí existe una reorganización del espacio. Se comienza a considerar el contexto de Rancho Viejo y la ola de violencia que se instala en la región de la Zona Metropolitana de Xalapa. En este año también se hace un esfuerzo por iniciar un primer diagnóstico participativo para conocer los intereses de la población y ofertar nuevas actividades que atendieran ciertas necesidades³⁹. Me gustaría dejar claro que la reconstrucción sobre el

³⁸ Para volver a recordar, el colectivo *corazón del bosque*, es un grupo de jóvenes que se comienza a organizar para mantener pedidos y encargos en madera que se les solicitaba. Sendas fungía como intermediario y acompañamiento. Sin embargo, los pedidos que tenían eran esporádicos.

³⁹ En los anexos se puede ver el tipo de diagnósticos y pequeñas encuestas que se diseñaron, pero al parecer durante ese año los cambios que existieron no permitieron terminar el diagnóstico.

proceso de *la casita de barro* y sus diferentes transiciones solamente las hago desde una perspectiva y una parte de la película, ya que, no se encuentran varias voces relevantes del proceso que ayudaran a tener una visión más completa.

Regresando al periodo de 2017, continuaban permaneciendo los talleres de carpintería, laudería y son jarocho. En este momento también se comenzó a planear un tercer curso de laudería y se empezaba a plantear otros aspectos del uso del espacio, el financiamiento, el impacto en la comunidad y cómo se repercutía en ella. Es aquí en donde otros actores empiezan a posicionarse con roles diferentes, es un ejemplo de esto es el acompañamiento de Rafael Rodríguez y el involucramiento de un joven de la comunidad llamado Arturo quien comenzó a tomar cierto liderazgo sobre el colectivo del taller de carpintería *corazón del bosque*, aprendiendo y produciendo, pero también comenzaba a transmitir su formación como artesano de la madera.

También comienzan cambios en cuanto a los encargados del espacio, el coordinador tiene que dejar su rol y el maestro Gilberto Alcázar deja de tener tiempo para poder asistir. En la siguiente narración se describe más o menos lo que estaba pasando en ese entonces, sin embargo, no se menciona que el factor de financiamiento y honorarios para quienes se encargaban de coordinar el espacio se complicaba, ya que no había alguna gestión o financiamiento alterno, todo era subsidiado por SENDAS AC.

Un tercer curso inició en 2017, ya sin Chava como coordinador del CCCP quien dejó esta labor por motivos personales. En la planeación del mismo hubo varias charlas, en las que participamos varias personas interesadas en que continuaran estos cursos, con el fin de organizar cuestiones como el uso del espacio, el financiamiento, la importancia en que estas actividades repercutieran en la comunidad antes que quedar como beneficios individuales, ideas de proyectos a futuro, etcétera. Estas charlas se estuvieron repitiendo en varias ocasiones a lo largo del año, y hubo que ir reorganizando y adaptándonos a las situaciones que se presentaban. Para Gil cada vez fue más difícil asistir al taller pues la granja de truchas comenzó a demandarle más tiempo y Arturo fue tomando más responsabilidad, orientando en la construcción de jaranas a quienes seguían llegando a este espacio a aprender (Rafael R., entrevista realizada en enero de 2021).

En este sentido, continuaron involucrados Rafael Rodríguez con su taller de música de cuerdas y Arturo haciendo producciones para poder vender o junto con el colectivo de corazón de bosque, haciendo uno que otro trabajo. Aquí se hace notar algunas de las limitantes, una falta de acompañamiento del espacio y sus procesos. El maestro de carpintería y laudería se retira, el coordinador Salvador López también y existen algunos meses de transición:

Para el mes de octubre de 2017, comencé formalmente a dar todos los martes un taller de música de cuerdas en la CCCP, donde practicábamos tanto jarana como requinto, por lo que después de un tiempo de estar intermitente comencé a asistir más constantemente a la “casita de barro” y me propuse terminar de una buena vez la leona, que finalmente logré estrenar en el fandango que organizamos la comunidad de la CCCP en diciembre. Durante varios meses dejé de haber cursos de laudería, sin embargo, siempre encontré a Arturo con algún nuevo instrumento en proceso, alguno de los chicos de la cooperativa de carpintería haciendo su primera jarana, algún laudero que estaba de visita conociendo el taller, en fin, este espacio siguió funcionando informalmente como taller de laudería tradicional. En 2018 comenzó una nueva etapa del taller de laudería, ahora a cargo de Álvaro Avitia (Rafael R., entrevista realizada en enero de 2021).

Pongamos por caso, el proceso que comienza a acompañar Rafael Rodríguez, quien se comienza a involucrar bastante con la comunidad desde años atrás hasta establecer un taller de música de cuerdas cada martes de 4 a 6pm. En su caso existió una continuidad pero se relaciona con un factor que permitiría su labor en este espacio, haber entrado a un posgrado y poder tener su proyecto de investigación sobre dicho proceso

Yo no hubiera podido darle tanta continuidad principalmente por el tema económico. Me pagaban casi simbólicamente. No era como que muy constante a veces no había. Yo intenté hacerlo como por cooperación voluntaria pero no funcionaba así. Para mí sí era necesario por lo menos tener asegurado el transporte y la comida. Al principio Chava me invitaba a su casa a comer y luego ya sólo el taxi (Rafael R., entrevista realizada en enero de 2021).

Tener la beca le permitió seguir el proceso más constante: “Teniendo la beca ya no me preocupaba si me pagaban o no”. El proyecto que él presentó en la maestría fue difícil que se lo aceptaran. Después de varias tensiones se lo aprobaron. Él quería seguir integrando lo que ya se hacía ahí.

Lo dicho hasta aquí supone que se empiezan a hacer latentes ciertas dificultades para que los procesos continuaran, aunque se abren diferentes posibilidades y oportunidades de los involucrados para que siguieran de alguna forma. En el periodo del año 2018, en donde entra como maestro de carpintería y laudería Álvaro Avitia y como coordinador del espacio Efraín Morales, hay varios aspectos que comprender y analizar. Antes de desarrollar con mayor profundidad mi parte de la película, cuando me comienzo a involucrar en el año 2019, quisiera comprender hasta aquí ¿qué tipo de actores se comienzan a involucrar y por qué?, ¿cuáles eran las prácticas de interacción entre *la casita de barro* y la comunidad de Rancho Viejo? Esta última pregunta, me parece fundamental, ya que, las prácticas correspondían mucho con quien estuviera a cargo o desempeñando alguna actividad para que asistieran personas de la comunidad

2.4 Concepciones y prácticas de intervención: las intervenciones generadas en la casita de barro y la comunidad

*Tales intervenciones reflejan la concepción del mundo,
del Estado mismo y de su gobierno;
de las relaciones sociales dentro de ese Estado,
así como de lo que es ser ciudadano o súbdito del mismo
y de cuáles deben ser sus deberes y derechos*
(Montero, 2012)

La cita anterior nos da una idea o una imagen de lo que se podría denominar intervención tradicional, proveniente desde un punto de vista asistencialista en donde el Estado es el proveedor y quien puede intervenir para solucionar los problemas de la sociedad. Con esta idea, me gustaría desarrollar aquí que las prácticas generadas y entendiendo a la “intervención” como una práctica social, van acompañadas del reflejo de una concepción o modelo.

Antes de desarrollar las concepciones y prácticas de las intervenciones que se fueron generando en *la casita de barro* y la comunidad de Rancho Viejo, a partir de la descripción del proceso en el subtítulo anterior, haré una aproximación teórica conceptual que nutre la mirada crítica del análisis.

El análisis conceptual de Maritza Montero⁴⁰ es un buen referente para aproximarse al espiral de abundante mar teórico. Coincido con la autora que la palabra intervención tiene una variedad de connotaciones y por naturaleza es un concepto polisémico, en este mar de connotaciones tenemos: participar, tomar parte, actuar junto con otros, entrometerse, mediar (Montero, 2012), según la acción que lo acompañe ya sea positiva o negativa.

Según el punto de vista de la disciplina, el enfoque o modelo la intervención podría ser directiva o participativa. De acuerdo con Montero, es común encontrar que los modelos directivos provienen de las instituciones oficiales u organizaciones, los programas derivados de las políticas públicas y por su parte, los participativos “nos referimos a la acción participativa transformadora, que se realiza entre agentes externos e internos en las comunidades” (2012, pág. 58). El modelo participativo se acerca a lo que se busca en el espacio comunitario de *la casita de barro* y tiene sus matices.

Desde el punto de vista del universalismo de un patrón de lo económico, de las relaciones sociales, sistemas políticos, los culturales y los mundos de vida (Diego, *Intervenir o no en el desarrollo: es, o no es la cuestión*, 2007). Se propone e impone una sola forma “de desarrollo” a la que el ser humano debería aspirar “con el fin de progresar y lograr convertirse en sociedades modernas” (Diego, 2007, pág. 68). En este sentido, de acuerdo con Diego, se han ido sentando las bases y justificando las intervenciones de todo tipo sobre las sociedades humanas y sobre su dimensión cultural diversa.

⁴⁰ Psicóloga social venezolana. Su trabajo se ha enfocado en la psicología comunitaria y los procesos de intervención social y praxis. Es doctora en sociología y catedrática de la Universidad Central de Venezuela.

En contraste, siguiendo a Diego, están las ideas del “relativismo cultural” desde los planteamientos de Franz Boas, en donde se reconoce que no hay culturas inferiores o superiores, todas las culturas son iguales y ordenarlas con una visión etnocéntrica y evolucionista es un error. Cabe resaltar que estas ideas surgen en un momento histórico, que desde la antropología, se tendía mucho a romantizar y aislar en una burbuja a las “culturas exóticas” para que no fueran influenciadas por las fuerzas de la globalización. También, se han justificado muchas prácticas culturales violentas, en nombre del relativismo cultural, pero es otro tema que no profundizaré aquí.

Cabe destacar que existe un repertorio de estrategias de intervención y prácticas que ya mencionó Roberto Diego, que van desde la directivas, verticales, productivistas, a las participativas y horizontales (2007), entre otras más que esbozo en la tabla 2 y 3, de acuerdo a las aportaciones teóricas y conceptuales que se han ido revisando.

<i>Definiciones del concepto de intervención</i>	<i>Autor(a)</i>	<i>Enfoques</i>	<i>Prácticas</i>
<i>Origen en Inglaterra y Francia. Actividad de un tercero que media entre dos elementos</i>	Dubost (1987)	1) Intervenciones elegidas por un solo actor social 2) intervenciones-consulta	1) Experiencias de vida, experimentos sociales, intervenciones militantes, estudios de acción. 2) psicosociológicas, analíticas, demostrativas (producen demostraciones teóricas)
<i>La intervención puede ser impositiva o solicitada por el intervenido</i>	Barriga (1987)	Enfoque de la psicología	Planificación externa/institucional

<i>Conjunto de dispositivos de asistencia y de seguros en función de mantener el orden</i>	Carballeda (2004)	Tradicción normativa	
<i>Habla del Interventor(a) lugar desde el cual actúa.</i>	Claude Rouchy (1987)	Buscar al interior de prácticas concretas para extraer una significación central en la acción	<p>La tarea del interventor(a) estará en función de las solicitudes y respuestas</p> <p>Necesidad de intervenciones que entren en contacto con los beneficiarios</p> <p>Salir de los planes e intervenciones que no entran en contacto directo con la vida cotidiana</p>
<i>Actuar, ejercer una acción sobre algo. Un sujeto activo que viniendo de fuera, entra con su acción en una realidad externa a él y la transforma</i>	Alejandro Moreno 2008	Psicología comunitaria	La acción es compartida y la transformación pertenece a la comunidad

Cuadro 2. Elaboración propia a partir de la revisión teórica de Montero Rivas (2012)

Modelos y formas de intervención

Modelos	
<p>Institucional-Estatal (tradicional)</p> <p>Políticas públicas</p> <p>-Modernidad, progreso, extensionista “divulgadores” “gestión de lo social”(Salazar)</p>	<p>Población y grupos de la sociedad civil (Alterno desde la praxis) formas participativas de la acción organizada</p> <p>Prácticas de autonomía y autogestión</p>
<p>Se prioriza la relación con las instituciones sociales formales y el sujeto intervenido se concibe como en una situación vulnerable y pasiva frente al Estado activo.</p> <p>Modelo europeo:</p> <p>Busca tener formas más socialmente integradoras, parte de las necesidades normativas, de una planificación</p>	<p>Perspectiva desarrolla en América Latina (influencias de la educación popular y la sociología crítica)</p> <p>Perspectiva comunitaria:</p> <p>La intervención como es usada en la psicología comunitaria basada en la praxis es entendida como la acción conjunta, de dos tipos de agentes de transformación y de</p>

<p>institucional fortaleciendo los servicios públicos y el acceso.</p> <p>Modelo estadounidense:</p> <p>Todo parte del Estado de bienestar, parte de instituciones y organizaciones privadas técnicas. “concepción del ser humano según la cual se provee la oportunidad para que cada cual individualmente la aproveche y pueda por sí mismo, convertirse en un productor de su propia vida”.</p>	<p>conocimiento: los agentes externos, que aportan a cada situación, su saber técnico o psicológico, y los agentes internos a ella, que aportan saber popular históricamente desarrollado, además de la creatividad de ambos agentes.</p> <p>El sujeto es coparticipe</p>
--	---

Formas de intervenciones

<p>1) dirigidas</p>	<p>Satisfacción de alguna necesidad normativa en un grupo o sector de la población</p>
<p>2) dirigidas a la transformación de condiciones de vida en general</p>	<p>Mediación entre grupos en disputa por el control de algún recurso o demanda al servicio público estatal</p>
<p>3) para la concertación (acuerdos)</p>	<p>Agentes externos o pertenecientes a grupos o comunidades unen esfuerzos, conocimientos, recursos para una acción o proyecto conveniente o acuerdos generales de cooperación</p>
<p>4) de consulta</p>	<p>Consulta sobre intereses o asuntos de grupos o comunidades</p>

Cuadro 3. Elaboración propia a partir de la revisión teórica de Montero Rivas (2012).

Volviendo al tema que me ocupa, de acuerdo con la revisión conceptual y teórica anterior ¿cuáles han sido los modelos, las prácticas y formas de intervenir de la casa comunitaria? Desde mi punto de vista de acuerdo con su proceso, desde un principio su intervención es a partir de un modelo alterno desde la praxis social, es decir, desde las formas participativas de la acción organizada. En donde dos agentes de transformación se unen para la acción. Sin embargo, de alguna forma no mal intencionada, tiene un carácter impositivo ya que no fue una petición específica de los agentes internos, aunque sobre la marcha se comienzan a involucrar debido al enfoque horizontal y de concertación.

En este sentido, se encontraba y sigue presente el agente externo que ha sido SENDAS AC funcionando como un filtro para diversos actores y actoras y colaboraciones, que aportan a cada situación un saber ya sea técnico o conocimiento. Y se encuentran los agentes internos, pertenecientes a la comunidad de Rancho Viejo, que aportan un saber, también técnico o popular de su lugar, además de la creatividad de ambos agentes.

Ahora bien, las dificultades que se han presentado, han sido variadas y me parece que también surgen ante la confrontación y la llamada interfaz social (Long, 2007) entre los interventores o agentes externos y los agentes internos. Puesto que, en algunos objetivos coinciden y en otros, se diferencian de acuerdo a sus intereses y necesidades que sus contextos socioculturales les exigen.

A que me refiero con lo anterior, lo simple del asunto cuando algunos agentes externos dicen “nosotros estábamos en nuestra loquera de la conservación” o “hacían cositas bonitas de madera, pero nadie se las compraba mucho, no eran utilitarias ya casi no vendían” es decir, en cuanto a atender una necesidad práctica, quizá no era tan sostenible esa idea.

Otros ejemplos de confrontación de agentes externos e internos, era la disputa por el espacio. Para algunos quizá podría ser una fuente de capacitación y trabajo y para otros un espacio creativo y de expresión muy importante, pero aspectos como “nos tardábamos más de lo planeado en hacer una jarana y la cooperativa de *corazón del bosque* a veces tenía pedidos y se sobrecargaban la máquinas” quizá en estas situaciones que se presentaban hacía falta una forma más de “concertación” para lograr una cooperación más equilibrada y ordenada.

Me gustaría dar alguno ejemplo más, sobre la cuestión de la falta de sensibilidad hacia la comunidad y sus necesidades como se expresa en la siguiente conversación, ya que como mencioné un poco arriba aunque el proyecto desde siempre ha tenido un enfoque y una práctica participativa y del esfuerzo de la sociedad civil, se han suscitados choques y tensiones que se relacionan con los modos de vida de la comunidad y las prácticas de los agentes externos. Siendo un

tema de mucho separatismo que ya he explicado sobre el proceso de la nueva ruralidad. Me parece que se retrata en la siguiente conversación:

Algo que yo sí le cuestioné directamente a Tajín, fue por qué son jarocho aquí, si en esta zona ni siquiera se toca, ni algo que fuera algo arraigado. Que aprendieran otro tipo de música está muy bien y otro tipo de expresiones son bien bonitas pero eso sí hacía que hubiera otro tipo de actores externos circulando, entonces atrae gente externa y eso también generó un rechazo de la comunidad porque pues no necesariamente estaba bien visto que los muchachos anduvieran en el fandango, aunque no tuviera nada de malo pero para una comunidad tan pequeña que puede ser a veces muy hermética y el hecho de que estuvieran conviviendo con la gente de fuera, en algún fandango o fiesta y que se echaban su chela de repente, esa imagen hizo que la gente se empezara a alejar. Yo ahí sí creo que fue un exceso de confianza y una falta de sensibilidad con la comunidad en donde se impuso los ideales y los antojos de los agentes externos y no se atendió realmente lo que la gente estaba necesitando, entonces ahí sí creo que hubo una falta de sensibilidad y es muy común en el trabajo de ONG'S yo lo he visto donde más que reconocer lo que se necesita en la comunidad se trata de imponer algo que ya está prefabricado (colaborador en la CCCP, entrevista realizada en marzo de 2021).

Ese tipo de situaciones, hicieron que la comunidad se mantuviera alejada y también por el hecho de que muchas personas son muy reservadas en el pueblo, construyendo también una percepción del espacio y de quiénes participan ahí. Es curioso, pero no es que fuera la intención de la casa comunitaria, pero se enfrentaba también a una tensión que existe en Rancho Viejo, en cuanto al tema de los habitantes externos.

Otra situación más, en donde existía una limitante desde el principio y hasta hoy en día es la falta de financiamiento y acuerdos de cooperación para generar recursos y capacidad de agencia. Desde que terminó el famoso proyecto iniciador con *people and plants*, *la casita de barro* ha sido prácticamente subsidiada por los proyectos grandes que tiene SENDAS AC, entre algunas donaciones y voluntariado.

A pesar de que el modelo y las prácticas de intervención han sido participativas, considero que han predominado los agentes externos y se requiere incluir agentes internos, que tienen mucho conocimiento y saberes prácticos y útiles a su contexto.

Una forma de intervención que vale la pena seguir comprendiendo más y es un buen ejemplo, es la de Rafael Rodríguez, que después de cuatro años de estar conviviendo en la comunidad de Rancho Viejo, comienza a preguntarse ¿qué hacía dando talleres de son jarocho ahí?

¿Qué hacía dando talleres de jarana y son jarocho en Rancho Viejo? Entonces darle un enfoque que tuviera más sentido para mí y de los intereses y necesidades de los que estaban ahí. Entonces vi que podíamos aprovechar ese espacio, con el pretexto de la música, para convivir y a partir de eso crear otros lazos ¿qué podemos hacer juntos? Después de estar yendo a Rancho, desde como unos cuatro años, ya se estaban viendo unos poquitos frutos de ese espacio (Rafael R., entrevista realizada en febrero de 2021).

Es interesante que empieza esta reflexión, porque va de la mano de las formas de hacer vínculos con la comunidad y comienza a existir una consciencia sobre la imagen que se genera de este lugar en el pueblo, un aspecto que no se había considerado del todo años atrás. Pero que ha sido parte de las transiciones y de los aprendizajes. Como bien se señala también en la siguiente conversación:

Siempre fue un tema de cómo acercar más a la gente de Rancho y cómo nosotros acercarnos. Siempre se sentía una cierta desvinculación de lo que pasaba con nosotros y en el pueblo y por eso para mí era importante que estuviera ahí Arturo, Octavio, que no fuéramos sólo los hippies de Xalapa que veníamos acá a la casita de SENDAS AC. Que estuviera ahí Efraín que también, las personas de Rancho Viejo estuvieran involucradas en el proceso. Doña Irene y su hijo Rafita...El tema de cómo acercar más a las mujeres. Discutíamos mucho ¿por qué no venían las mujeres?, o ¿por qué queremos que vengan? ¿Por qué nosotros no vamos allá? (Rafael R., entrevista realizada en febrero de 2021).

Con esos cuestionamientos, se comienzan a generar acciones fuera de la casa comunitaria, tanto para invitar a las actividades y a los talleres como para vincularse más a la dinámica del pueblo, haciendo demostraciones de que se aprendían ahí, haciendo fandangos y tocando en fiestas patronales, en la calle, con el grupo de niños de Rancho, conviviendo más. Como ya he mencionado existe una fuerte división en el pueblo por sector socioeconómico y quienes “vienen de fuera”, evidentemente para romper con algunos estereotipos se deben fomentar una mayor sensibilidad hacia la comunidad:

Eso es algo importante que pasa ahí en la casa comunitaria y en SENDAS AC, sí falta todavía lograr esta vinculación con Rancho Viejo, todavía se ve como sí los hippies que están ahí abajo. En esa parte siento que fue importante para mí este vínculo que hice. ¿Por qué quiero que la gente de Rancho Viejo venga acá?, cuando después veía también muy importante cuando alguien de la comunidad me invitaba al bautizo de alguien e integrarme a esa celebración. Y veía que era bien recibido, les interesaba lo que hacíamos...tocaban los niños...es decir, sentir que lo que pasaba en la casita tenía una repercusión en lo que pasaba en el pueblo. Y se puede hacer una repercusión positiva (Rafael R., entrevista realizada en febrero de 2021).

Es interesante ver este punto de reflexión en la narración de Rafa, ya que se empieza a involucrar en la dinámica de la comunidad y se da cuenta de la imagen construida. Al parecer es un reto romper con esa imagen, pero existen formas colaborativas de intervenir en donde se puede ir cambiando y fortaleciendo ese vínculo con la gente de Rancho Viejo.

En algún momento la participación fue alta en *la casita de barro* y había una convivencia positiva y constructiva, las transiciones han sido variadas, me gustaría cerrar este apartado con la siguiente memoria, para entrar con más detalle en el periodo de 2019 y mencionar las experiencias e impactos que se pudieron evaluar en colectivo. Memorias de participación de acuerdo con la experiencia de Rafael Rodríguez:

Algún día llegamos a reunirnos hasta quince: Luis Antonio, José Adrián, el otro Toño, José Manuel, Octavio, Arturo, Gil, León, David, Josué, Meily, Maura, Selene, Chava y yo; aunque hubo otras veces que solo llegaron Arturo y Gil, que nunca faltaban. Pero normalmente éramos un grupito lo suficientemente numeroso para hacer ruido un par de horas, entre las personas que mencioné y algunas otras que de pronto se aparecían. Este taller siguió realizándose cada martes hasta finales del mes de abril de 2018, cuando hice mi estancia de movilidad y di por concluido el trabajo de campo. En septiembre de 2018 reiniciamos el taller con algunos cambios, uniendo en el mismo espacio y horario el taller de zapateado que daba Maura, conformando así un taller integral de fandango jarocho (Rafael R., entrevista realizada en febrero de 2021).

CAPITULO III. ESPACIOS DE VIDA Y LA CASITA DE BARRO: EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJES

Luego del recorrido sobre algunas prácticas sociales de intervención de agentes externos en la comunidad de Rancho Viejo y su búsqueda reflexiva sobre cómo vincularse más a una dinámica sociocultural, cómo colaborar y participar para tener al mismo tiempo más participación y crear sujetos activos, ha sido un reto pero no me parece algo imposible.

Dejando de lado, toda esta falta de comprensión, sensibilidad y quizá acercamiento más oportuno, me parece que sobresalen personalidades con una curiosidad que va más allá, el espacio ha permitido conocer otras formas de expresión, relacionarse y conocer también a personas de otros lugares, dejando una perspectiva quizá más rica de la vida.

En este sentido, *la casita de barro* también se convirtió en ese espacio de vida, para algunos jóvenes; y sí muy pocos, pero tiene relevancia. Es por ello que en este capítulo me gustaría esbozar, algunas voces de los jóvenes rurales, qué experiencias de aprendizajes se tuvieron y también las transiciones y dificultades observadas desde mi participación.

Como ya he mencionado, al principio yo llegué como invitada para hacer una serie de entrevistas para unos vídeos caseros a las personas que participaban en los talleres y a quiénes los daban. Con el objetivo de transmitir su visión, experiencia y el impacto que habían tenido en sus vidas esos talleres.

Pero sobre la marcha, era evidente que no había tanta participación, el vínculo con la comunidad flaqueaba y algunos jóvenes habían dejado de ir ¿por qué? Tenía la preocupación por mostrar una parte positiva de lo que pasaba, pero que también desconocía el contexto y me daba cuenta que no podía forzar las cosas.

Después de eso, se abre la posibilidad de atender dicha situación por preocupación del director de SENDAS AC, hacer un diagnóstico participativo, para conocer los intereses, las motivaciones, los sueños de la población de Rancho Viejo y dar un

seguimiento de por qué “dejaban de ir a los talleres”. Fue cuando se diseña una estrategia colectiva para salir a las calle de Rancho Viejo para platicar con la gente, saber su punto de vista, sus intereses, entender porque algunas juventudes habían dejado de ir, o las niños y niñas, saber qué pensaban sus familiares.

Como resultado de mi acercamiento y proceso de involucramiento en este proceso, este capítulo lo desgloso en seis subapartados muy específicos, empezando por la descripción detallada de la construcción y los resultados que se tuvieron a partir del diagnóstico participativo realizado en 2019 y qué tipo de acciones, objetivos, metas y planeación nos propusimos para vincularnos más con la comunidad y que el espacio fuese más pertinente a su realidad.

Después de eso, considero relevante el tema de los liderazgos comunitarios y la experiencia con un joven de la comunidad que forma un vínculo muy fuerte con *la casita de barro* y genera un *expertis* particular y un empoderamiento interesante. Pero que, es un caso para reflexionar sobre el acompañamiento de los agentes externos e interno en la formación de liderazgos.

En cuanto al tercer subapartado, pensaba importante compartir la sistematización que mantuve en ciertos momentos sobre la organización interna de la casa, algunas reuniones y acuerdos que se iban haciendo para su funcionamiento y uso. También algunos planes que se iban haciendo en colectivo para buscar financiamiento siendo una de las dificultades y que era una preocupación para las personas externas que iban a dar sus talleres. Pero sobre la marcha hubo varias situaciones y cambios antes de la pandemia y después.

Asimismo, en este capítulo dedico un apartado de la colaboración con Bunko Papalote y un financiamiento que tuvimos, porque también ha sido un reto desde que inició la crisis sanitaria.

Después de hacer el diagnóstico, se pudo ordenar y sistematizar la trayectoria del espacio y poder ver opciones de financiamiento. Asimismo, en esos tiempos (2019) un proyecto llamado Bunko Papalote, se había acercado al espacio para saber si

era conveniente adquirir una biblioteca comunitaria, junto con su metodología para abrir un nuevo espacio de diálogo y reflexión a través de la literatura.

En esos tiempos había una demanda representativa y preguntamos a un chico y una chica que asistían a las clases de carpintería si querían iniciar el curso para la biblioteca. Dijeron que sí.

Después de eso pasaron un par de meses de capacitación, a la par, junto con el coordinador de la casa, en donde yo iba solicitando los requisitos y documentos necesarios, metimos a dos convocatorias, para tener un financiamiento e impulsar más las actividades. Obtuvimos uno, para infraestructura de espacios culturales independientes del IVEC⁴¹ y con eso pudimos tener ingresos para material de todos los talleres y adaptar el espacio más adecuado para la biblioteca de Bunko Papalote.

Hasta aquí había mucha emoción, pero ciertas circunstancias que mencionaré a detalle en este capítulo, nos arrojará más información de ciertas rupturas que surgieron un poco antes de la pandemia y durante la pandemia y el cierre de la Casa durante un año. El famoso 2020, es un año muy extraño para toda la humanidad. Por último, me gustaría agregar las experiencias generadas, las reflexiones y acciones surgidas, pensando en alternativas de intervención en tiempos adversos.

3.1. Diagnóstico participativo en 2019 y financiamiento del IVEC

A mediados de 2019, luego de participar en una serie de vídeos caseros para la difusión de la casa comunitaria, nos dimos cuenta que hacía falta una comprensión sobre el tema de la participación en ella y de qué tanto estaban funcionando las actividades que ofrecía. Una de las inquietudes eran ¿hacia dónde iba?, ¿la CCCP actualmente qué ofrece y quiere ofrecer?, ¿estaba correspondiendo a las necesidades, intereses y motivaciones del público meta?

Así fue que en septiembre, se diseñó un diagnóstico formulado de manera participativa entre los agentes externos e internos que colaboraban en las

⁴¹ Instituto Veracruzana de la Cultura.

actividades de la Casa, partiendo de un diagnóstico previo diseñado en 2017 (véase en anexos, diseño de encuestas aplicadas) con el fin de actualizarlo y nutrir la información. El diagnóstico se hizo a partir de entrevistas semiestructuradas, realizadas por las y los talleristas⁴² (promotores) de CCCP. Esto fue una buena oportunidad para propiciar “una conexión diferente con la población de Rancho Viejo, ya que, tuvieron la oportunidad de presentar la oferta en diferentes zonas de la localidad al momento de realizar las entrevistas” (Mora & Morales, 2019, pág. 3).

El objetivo general del diagnóstico fue recabar información sobre los intereses y motivaciones de habitantes de Rancho Viejo, para guiar las actividades de la casa comunitaria, considerando las necesidades y problemáticas que la población percibe y los objetivos específicos fueron: • Conocer la percepción, aspiraciones y sueños que la gente tiene en/de Rancho Viejo • Entender porque la gente no viene a las actividades de la CCCP • Crear nuevas formas de hacer vínculos y socializar las actividades para tener más demanda y gente de la población beneficiándose (Mora & Morales, 2019).

Las entrevistas semi-estructuradas se guiaban con los temas: percepción de la gente, intereses, motivaciones y sueños, problemáticas percibidas y disposición de tiempos para poder asistir a otras actividades fuera de sus jornadas. Estas entrevistas se aplicaron a quienes habían dejado de asistir, a quienes participaban actualmente y quienes nunca habían ido para entender el porqué. También a madres de familia y gente en el pueblo. Pudimos tener acceso a la telesecundaria, a la primaria y al kínder para platicar con jóvenes y madres de familia⁴³

⁴² Para este diagnóstico participativo, colaboraron: Ada Selene (tallerista de versada y son jarocho), Arturo Ávila (joven líder del grupo de carpintería *corazón del bosque*, Álvaro Avitia (tallerista de laudería y carpintería), Alfonso Olvera y Christian Celiz (talleristas de pintura e ilustración), Evelyn Acosta (contadora de los procesos de Sendas), Francisco Rodríguez Malo (tallerista de “requinto” y son jarocho), Maura González (tallerista de zapateado), Yajaira Zapata (tallerista son jarocho). Efraín Morales (coordinador de la Casa) y Dani Mora (gestora social).

⁴³ Véase en anexos etapas del diagnóstico participativo.



Elaboración por el entonces coordinador, Efraín Morales, 2019.

En el cuadro se muestra cómo nos organizamos para realizar las entrevistas y los grupos sociales relevantes en la dinámica de Rancho Viejo para comenzar una vinculación y comunicación.

En el proceso, se fue construyendo un conocimiento menos superfluo de la comunidad de Rancho Viejo. En donde muchos de los grupos pensados, no se pudieron entrevistar o por el contrario, otros fueron muy accesibles y se ofreció un vínculo inmediato. Como el caso de la secundaria, la directora hizo la propuesta de mandar a todo su alumnado a conocer la oferta cultural de la CCCP. También las y los facilitadores de los talleres tuvieron una oportunidad de conectar personalmente con gente del pueblo, hacer presencia y transmitir el contenido y objetivo de los talleres de la casa. Eso generó que se tuvieran nuevos integrantes en las

actividades. Examinemos brevemente ahora, algunos de los resultados del diagnóstico.

Resultados diagnóstico

La meta propuesta inicialmente, entre todos los involucrados que realizarían entrevistas, fue de 100 entrevistas. Sin embargo, se realizaron solamente 40 entrevistas de las cuales se descartaron ocho, ya que, tuvieron poca participación en sus respuestas y no funcionaron como fuente. Nos quedamos con 32 entrevistas, que han arrojado información muy interesante en cada tema. Es necesario recalcar que nunca se propuso una encuesta ni una representatividad, por lo que lo expuesto a continuación no es una muestra con precisión estadística. Sin embargo, aporta varios elementos interesantes.

Podemos observar que la edad promedio de los participantes fue de 10 años a 38 años. Y en su mayoría participaron adolescentes. También vimos que en su mayoría, la participación en las entrevistas fueron mujeres. Vimos que esto pasaba, porque por lo regular, los hombres trabajan todo el día o tenían menos disposición.

Entre las ocupación de la gente en Rancho Viejo, el mayor porcentaje como ya se dijo, fue entrevistas a adolescentes que estudian y algunos trabajan. Así como a madres de familia que por lo general se consideran “ama de casa” (véase anexo de la gráfica). Posteriormente, comenzamos a tener datos generales sobre la percepción de la CCCP. En su mayoría conocen la Casa. Y la consideran agradable y un lugar bonito. Me parece interesante compartir en las propias palabras de las personas entrevistadas:

¿Qué piensas de la casa comunitaria de la Cuenca del río Pixquiac?

QUE ESTÁ BONITA

QUE ES DE BARRO Y MUY BONITA

ES MUY DIVERTIDO, ES UN LUGAR MUY TRANQUILO Y SE PUEDEN APRENDER UNA GRAN VARIEDAD DE COSAS

QUE ESTÁ MUY BONITA Y ES UN LUGAR MUY TRANQUILO

QUE ES MUY BONITA, HAY MUCHOS ARBOLES Y ES MUY DIVERTIDA

PROPORCIONAN HABILIDADES

"ESTÁ MUY BIEN"

ES BONITO LO QUE SE APRENDE EN LOS TALLERES

BONITO, AMENO, AGRADABLE Y EL MEJOR LUGAR PARA CONVIVIR

ES MUY BONITO EL LUGAR PARA APRENDER Y CONVIVIR CON LA COMUNIDAD

ES BONITA Y PUEDES IR EN DIFERENTES TIEMPOS

ES MUY BONITA

NO ES MUY GRANDE, PERO SON MUY INTERESANTES SUS TALLERES

HACEN JARANAS

ES UN ESPACIO DONDE SE HACEN TRABAJOS CON LA MADERA

ES UN ESPACIO DONDE HACEN ACTIVIDADES QUE SON BUENAS PARA LAS PERSONAS

QUE ESTA BONITA Y BIEN ELABORADA

QUE ES DE BARRO Y MUY BONITA

ES BONITA

SÚPER DIVERTIDO ESTAR AHÍ ES UN LUGAR MUY TRANQUILO Y UN LUGAR DONDE

PUEDES APRENDER UNA VARIEDAD DE COSAS

"ES UN LUGAR QUE ESTÁ RELAX Y ESTÁ MUY CHIDO IR"

QUE ES MUY BONITA, HAY MUCHOS ÁRBOLES, PASTO, DIBUJOS DE ANIMALES

PROPORCIONAN HABILIDADES

ESTÁ MUY BIEN

SU HIJO IBA A CARPINTERÍA

ES BONITA, SE APRENDE EN LOS TALLERES

BONITO, AGRADABLE, AMENO Y EL MEJOR LUGAR PARA CONVIVIR

MUY BONITO Y LUGAR PARA APRENDER Y CONVIVIR CON LA COMUNIDAD

Vaciado de información de las entrevistas realizadas en (2019). Diagnóstico y proyecto de animación cultural en la CCCP.

En cuanto al conocimiento sobre quién dirigía la CCCP o la representaba, existían referencias diversas. Por ejemplo muchas personas vinculaban más es espacio con Arturo, algunas más con Efraín y muy pocas con SENDAS AC (véase anexo). Cabe señalar que en la mayoría de los entrevistas, las personas tenían conocimiento sobre qué actividades se impartían en la CCCP, pero algunos de ellos ya no asisten más, por falta de interés, tiempo o que después de la secundaria debían de trabajar. La manera en cómo se enteraban era porque se corría la voz dentro de la comunidad. Veamos las siguientes expresiones que lo manifiestan:

¿Cómo te enteraste?

LA VEÍA CUANDO ÍBA A CASA DE PAULINES
POR COMENTARIOS DE OTRAS PERSONAS
LA MAESTRA DIANA NOS INVITÓ
POR UNA MAESTRA QUE NOS INVITÓ
POR LOS NIÑOS Y LAS FIESTAS PATRONALES EN LA COMUNIDAD
PORQUE ACOMPAÑO A MI TÍO ADRIAN AL TALLER
POR TAJÍN Y UN AMIGO
POR UN ANUNCIO
POR LA INVITACIÓN EN LA SECUNDARIA
CUANDO PASAMOS PODEMOS VER LA CASA
POR ARTURO Y TODO SENDAS
POR FAMILIARES
INVITACIÓN EN LA SECUNDARIA
POR FOLLETOS
POR UNA AMIGA
INVITACIONES EN LAS ESCUELAS
ME DIJERON ALGUNOS CONOCIDOS
POR LOS AVISOS QUE DAN EN LA ESCUELA
LA VEÍA CUANDO IBA A CAPULINES
PERSONAS CONOCIDAS QUE ME DIJERON
LA MAESTRA DIANA NOS INVITÓ
POR UNA MAESTRA QUE NOS INVITÓ
HE VISTO LOS JARANEROS DE LA COMUNIDAD EN DIFERENTES EVENTOS Y ESTOS HAN
HECHO INVITACIONES
PORQUE VENGO A VISITAR A MI TÍA Y LA VEO Y CUANDO VIENE MI TÍO VENGO CON ÉL
POR TAJÍN
ANUNCIO EN EL MURAL POR LA TIENDA
LO INVITARON EN LA SECUNDARIA
VEMOS CUANDO PASAMOS
POR ARTURO Y SENDAS
FAMILIARES

Sobre los intereses de la población entrevistada, la información que se mostrará a continuación refleja ciertos vacíos de Rancho Viejo en infraestructura, educación,

espacios públicos y en general de acceso a servicios básicos que repercuten en la calidad de vida de la población. También se encuentra una constante entre las relaciones desiguales de género entre hombres y mujeres. En algunos de las expresiones compartidas, primero entre las motivaciones se encontraban porque era un espacio para aprender cosas nuevas, se percibía como un espacio en donde relajarse⁴⁴. Pero entre las desmotivaciones se encontraba el tema de que no tenían tiempo porque debían de trabajar o no se acercaban porque había muchos hombres en el taller y “no se veía como un espacio adecuado” sobre todo para las jóvenes.

¿Qué te motiva a venir de y dar de tu tiempo?

PARA VER COMO SE HACEN Y APRENDER A HACERLO

NO HUBO INTERÉS

APRENDER COSAS NUEVAS

EL APRENDER COSAS NUEVAS

PORQUE ES BONITO APRENDER ALGO NUEVO

APRENDER MEJOR EL SON JAROCHO

RECREACIÓN

APRENDER

NO SÉ

APRENDER

POR APRENDER

TOCAR

A SABER COMO HACEN JARANAS Y HACERLAS YO

NO HE TENIDO EL INTERÉS

APRENDER COSAS NUEVAS

EL APRENDER

APRENDER ALGO NUEVO

APRENDER MEJOR EL SON JAROCHO

⁴⁴ Curiosamente, muy diferente al objetivo iniciador en donde la propuesta central era ofrecer un centro de capacidades técnicas para tener habilidades de trabajo, siendo una escuela y no un espacio donde pasar tiempo libre.

Si nunca has venido ¿por qué?

TENGO OTROS PASATIEMPOS

TENGO OTRAS ACTIVIDADES QUE HACER

ME SENTÍA MÁS PEQUEÑA

NO HABÍA TENIDO INTERÉS

POR FALTA DE TIEMPO

PORQUE HAY MUCHOS HOMBRES EN LOS TALLERES

NO ME PODRÍA LLEVAR MI MAMÁ

NO SABIA QUE ERAN GRATIS

POR QUE NO SABIA

NO ME DA TIEMPO POR LA ESCUELA

DEJÓ DE VENIR PORQUE YA NO TENÍA TIEMPO

TENGO OTRAS ACTIVIDADES QUE HACER

POR FALTA DE TIEMPO

DEJÓ DE VENIR POR EL TIEMPO Y TRABAJO

DESINTERÉS

SÍ LE GUSTARÍA PERO NO ESTÁ SEGURA SI ACERCARSE. EN EL TALLER DE CARPINTERÍA HAY MUCHOS HOMBRES.

También dentro de las entrevistas, se contemplaba que tipo de taller les gustaría que se impartiera y algún conocimiento que les gustaría impartir, entre las cosas que se mencionaban era el interés de talleres como: manualidades, danza, guitarra, zumba y carpintería tenía un gran interés. Por otro lado, en cuanto a la idea de compartir algún conocimiento, se mencionaba: repostería y manualidades, hacer pulseras, computación, dulces y centros de mesa, enseñar zumba, pescar, entre otros (véase anexo).

Otro tema, que me parece muy valioso para comprender el contexto y la realidad cotidiana de Rancho Viejo son las problemáticas percibidas y vividas. Al momento de realizar el diagnóstico, se construyó un proceso interesante en donde pude comparar el punto de vista de agentes externos que participaban en la casa y después, a través de conversaciones con la población, pudimos recabar otros puntos de vista locales.

Me gustaría mostrar aquí los puntos de vista recabados, en lo particular se pueden apreciar percepciones en donde existe una tensión, preocupaciones, sentires pero también coinciden algunas apreciaciones tanto de gente externa como locales.

Problemáticas	Contexto	Alternativas (acciones)	Acuerdos
<ul style="list-style-type: none"> • Falta de asistencia • Prejuicios sociales • Clasismo "ricos-pobres" • Gentrificación • Pérdida de elementos de identidad • Diferencia de género • Falta de coordinación comunitaria • Falta de difusión • Desconocimiento del contenido de la oferta de la CCCP por parte de la comunidad de Rancho Viejo • Apatía e indiferencia • Desconfianza 	<ul style="list-style-type: none"> • Idiosincrasia paternalista • Relación campo-ciudad • Inseguridad • Violencia • Religión • Adicciones • Falta de empleo • Idea de la participación con base en aportaciones/faenas • Apropiación del espacio de "fuereños" 	<ul style="list-style-type: none"> • Investigar cómo involucrar con la comunidad • Hacer vínculo con la iglesia • San Isidro • Guadalupe • Incursionar con la comunidad, difundir info. • Dar a conocer historia y trabajo de SENDAS • Reactivar el vínculo con T.S. y escuelas • Abrir un espacio para señoras herbolaria/tejido • Abrir actividades intergeneracionales 	<ul style="list-style-type: none"> • Próxima reunión miércoles 11 de septiembre • Se circularan encuestas que se hicieron en 2017 de la CCCP • Hacer nuevo diseño de encuestas, para diagnóstico cultural. • Los talleristas realizarán levantamiento de encuestas.

Sistematización de problemáticas, contexto y retos para la operación de la Casa, 2019

Se puede apreciar en la tabla anterior que dentro de las problemáticas y contexto, de alguna manera se percibía la falta de difusión de la CCCP y una debilidad en la vinculación, el proceso de gentrificación y nueva ruralidad que vive Rancho Viejo, la falta de coordinación comunitaria, la desconfianza que es bastante fuerte hacia los externos o los prejuicios sociales. También el contexto de alcoholismo, adicciones y violencias que vive la comunidad, la falta de empleo y escolaridad y de alguna manera se vislumbraban algunas alternativas y acciones para contrarrestar.

Por otro lado, la percepción de la comunidad se desglosó en los siguientes ejes: si pudieras soñar en una comunidad ideal ¿cómo sería?, ¿qué problemas encuentras en tu comunidad?, y ¿cómo los resolverías?

Muchas de las respuestas y reflexiones que surgieron, me parecen muy interesantes porque reflejan una percepción y representación social que hace

comprender, dicho de manera coloquial, qué mundo existe en la cabeza de cada persona (véase en anexo tabla de las respuestas y expresiones). Voy a resaltar aquí y mencionar, las que yo consideré que sobresalían, se repetían o reflejaban algún aspecto interesante.

Por ejemplo, en cuanto a los sueños de una comunidad ideal, sobresalían deseos que a mi parecer hablan de derechos fundamentales o accesos, como “tener un parque con columpios”, “que haya más comunicación y apoyo”, “una comunidad libre de violencia en donde exista respeto, paz y cooperación”. Por otra parte, deseos muy relacionados con lo urbano, con el desarrollo quizá o tintes de la idea de progreso, poniendo por caso “que estuviera bonito y pavimentado”, y en otros casos no le cambiarían mucho sólo no dañar el entorno.

De los problemas percibidos, los cuales coinciden mucho con las visiones externas, algunas personas compartían el tema muy presente de alcoholismo, violencia y adolescentes tomando, la presencia de borrachos en la calle, la falta de comunicación y cooperativismo, tala de árboles, o que se está secando el río, hay mucha basura tirada y por último se consideraba que la gente ya no está en el campo y hay una situación de lo que llamaron “los acaparadores de tierras”.

Por último, las propuestas que se expresaron para solucionar los problemas percibidos en la comunidad fueron muy diversas pero también coincidía la reflexión en considerar “espacios de convivencia”. Estaban desde quienes decían “haciendo un parque” eso lo decían niños y niñas, madres de familia. Otras personas más mencionaron que ya no les vendieran a los que estaban “muy tomados”⁴⁵, que se cuidaran más lo bosques, que existieran más talleres de convivencia, evitar el consumo del alcohol, hacer más espacios de recreación y diálogo y hablar con toda la comunidad (véase anexo 1).

⁴⁵ Se refiere a las personas que están muy alcoholizadas.

Posteriormente se preguntaba ¿cómo podrías colaborar para sentirte parte de la CCCP? De lo cual no cabe duda que muchas de las respuestas ayudaron a orientar algunos aspectos tan esenciales que no se habían considerado.

Eventualmente, con toda esa información tuve la oportunidad de sistematizar y a través de reuniones con quienes daban los talleres para ese entonces, jóvenes líderes comunitarios y algunas personas de la localidad, se diseñó una especie de modelo (véase anexo 2), un organigrama (véase anexo 3) y una prospección de metas en ciertos plazos de tiempo (véase anexo 4).

Para concluir este apartado sobre los resultados del diagnóstico, al momento de escribir todo este proceso, me parece que se empezaban a concretar varias cuestiones. También a partir de esto, se generaron algunas acciones sobre los protocolos de vinculación en donde se establecían algunos criterios para evitar la inconstancia de quienes asistían, mantener la vinculación con la telesecundaria y primaria, tener una carta responsiva de tutores por cuestiones seguridad y responsabilidad entre otras cuestiones de acceso y uso del espacio. Incluso se realizó un reglamento colectivo para tener un funcionamiento más claro y agradable (véase anexo 5). También se hizo la planeación colectiva de las metas, objetivos y actividades para el año 2020.

Lo cual fue lamentable, porque para ese año, nunca nos habríamos imaginado que se vendría la pandemia y cerraría el espacio durante un año. Todavía cabe señalar que después de dicho diagnóstico, nos empezamos a organizar para aplicar a algunas convocatorias culturales de financiamiento como FONCA⁴⁶, IVEC⁴⁷ Y PACMYC⁴⁸, ya que teníamos una planeación anual. Un gran problema era el financiamiento para tener material y el pago de los talleristas, a quienes no se les pagaba mucho y en ocasiones terminaban haciendo voluntariado⁴⁹.

⁴⁶ Fondo Nacional para la Cultura y las Artes

⁴⁷ Instituto Veracruzana de la Cultura

⁴⁸ Programa de Acciones Culturales Multilingües y Comunitarias

⁴⁹ Aspecto que generó muchas tensiones pero que mencionaré en el apartado de la transformación del organismo interno antes y post pandemia.

De los programas y financiamientos mencionados, solamente tuvimos éxito en el *programa de apoyo a espacios culturales independientes* del IVEC. De lo cual explicaré brevemente algunos de los resultados en el siguiente subtítulo.

Financiamiento del IVEC

A finales de 2019, surge la convocatoria del Instituto Veracruzano de la Cultura (en adelante IVEC) en apoyo a espacios culturales independientes de Veracruz⁵⁰ en la cual participamos bajo la categoría de equipamiento de mobiliario en donde se cubriría material, papelería, insumos, herramientas. Era un financiamiento muy pequeño, pero se pudieron hacer varias cosas y el entusiasmo de subió bastante.

Aunque desde mi punto de vista, este apoyo del IVEC era un haz sacado de la manga y cuando fuimos como colectivo para recibir el financiamiento hicieron una ceremonia protocolar en el puerto de Veracruz con mucha falta de sensibilidad e innecesaria para quienes íbamos de lejos. Después de eso yo no sentí un seguimiento y que intentará reunir las experiencias de todos los colectivos, organizaciones y proyectos culturales que habían sido seleccionados.

Pero tuvo su parte positiva, ya que pudimos tener un poco para quienes daban talleres y que compraran lo que necesitaban para el mes de enero y febrero, también se pudo adaptar el espacio para la colaboración con Bunko Papalote⁵¹, de lo cual era un tema porque al principio no podíamos iniciar porque no había ni librerías. Con el dinero del IVEC se les encargó a los chicos de *corazón del bosque* que hicieran unos librerías, luego se pudo adaptar unas lonas para la parte exterior de la casa comunitaria. Se compraron materiales para el taller de carpintería, laudería, jarana, zapateado y versada y dibujo y pintura (véase en anexos fotográficos algunas cosas que se hacían en 2019 y 2020). Ahora que lo pienso y escribo me suena como una

⁵⁰ Véase la convocatoria en el siguiente link:

<http://www.ivec.gob.mx/archivos/Convocatorias%20Espacios%20culturales%20independientes.pdf>

⁵¹ Biblioteca comunitaria con quienes empezamos a colaborar a finales de 2019, el cual ha sido un proceso lento pero también generoso con las circunstancias, hablaré a más a detalle en el apartado correspondiente.

época dorada de la cual estaban pasando muchas cosas interesantes, pero en la *praxis* ni me daba cuenta.

Para concluir, se avecinaban momentos complicados en donde no había financiamiento que subsidiaba SENDAS AC, para pagarle a quienes daban los talleres. Tenían el material pero no para hacer, por lo menos sostenible, su participación. En ese momento se generaron varias tensiones desde que se le comunicó al maestro de laudería y carpintería que todavía no llegaba el financiamiento para pagarle su taller, quien era el que pasaba más horas y destinaba varios días a la semana en capacitar a los jóvenes de *corazón del bosque* y dar clases a quienes estaban o llegaban.

A principios de 2020, es el momento en donde comienzan algunas tensiones y rupturas de las cuales voy a describir en el siguiente apartado antes y durante la pandemia.

3.2. Transformación del organismo interno: antes y postpandemia

El mes de marzo de 2020 es un mes histórico, ya que se comienza con la alerta sanitaria a nivel mundial. Aunque existían otros países de Asia y Europa que ya enfrentaban la crisis de Covid-19, fue hasta este mes que se emitió la alerta de crisis sanitaria convocando a entrar en estado de cuarentena en México.

Para entonces, la casa comunitaria enfrentaba diversas situaciones complicadas en cuanto al financiamiento y poder sostener las actividades. Me refiero a postpandemia es a ese momento durante la alerta sanitaria y los meses que transcurren después (aunque la pandemia sigue y seguirá un tiempo más).

Dentro del organismo interno, durante el año 2020 Efraín⁵² seguía siendo el coordinador del espacio, aunque en febrero el espacio se había quedado sin maestro de carpintería, lo cual había generado una ruptura de los procesos ya andados y era un referente importante para jóvenes que participaban en *corazón del bosque*. El maestro de carpintería no continuó con las clases, porque no le

⁵² Es un hombre de unos 45 años, originario de Rancho Viejo

pagaban a tiempo y no estaba dispuesto a esperar los tiempos de SENDAS AC⁵³ que ha sido expresado de la siguiente manera:

Mi salida fue por eso, porque al terminar el año 2019, yo les pregunté qué va a pasar el próximo año, previniendo en que los años administrativos algunas cosas pueden cambiar. Pero me dijeron, todo seguirá igual y yo dije perfecto. Posibilidades de incremento o crecimiento existen nulas, entonces bueno ya que. Y el primer mes (2020) no pasaba nada, no me pagaban, al segundo mes tampoco, fueron como seis o siete semanas sin que yo tuviera claro que es lo que iba a pasar. Me desconcertó y expresé mi desacuerdo con esa falta de sensibilidad y comunicación, entendía que a veces los presupuestos no caen cuando uno quisiera pero no tenía la información y lo que yo exijo a cambio de mi trabajo es que se me informe, que no me podían pagar hasta marzo, si quería seguir o no, entonces yo renuncié y aunque después me dijeron que sí me iban a pagar yo dije: sí pero así no se hacen las cosas. Porque si me comprometo y hago mi chamba espero que sea reciproca la relación. La mitad de mi semana la dedicaba a eso y de pronto si ya no hay tengo que buscarle por otro lado...

Después de eso, me parece que el acompañamiento con los jóvenes de *corazón del bosque* se vuelve complicada y se crea un vacío. Incluso yo después observaba que seguían teniendo comunicación con el maestro y bajaban a Xalapa para seguir aprendiendo o incluso colaborar en pedidos y trabajos. Su vínculo se mantuvo a pesar de todo.

Esas mismas tensiones yo las sentía, con quienes daban los talleres de dibujo, zapateado y son jarocho. Se les comunicó que no podrían pagarles esos meses y si querían continuar a pesar de eso. Algunos sí continuaron un rato más aunque me parece que con algunas dificultades de movilidad y encima tenían sus propios trabajos.

En marzo con la alerta de la pandemia, se cerró el espacio y también se interrumpieron todas las actividades. El efecto pandémico le sumo al teléfono descompuesto y la falta de comunicación entre la estructura interna que muchos aspectos se quedaron suspendidos. Después de varios meses el espacio se quedó

⁵³ Aunque los talleres eran subsidiados por otros proyectos de Sendas y los financiamientos a veces no llegan en las fechas estipuladas, hubo una falta de comunicación y claridad en ese sentido.

prácticamente a cargo de Arturo como líder de *corazón del bosque* y Efraín como coordinador.

Desde mi punto de vista el espacio se quedó suspendido en una incertidumbre y también no se acompañó a los jóvenes que durante esos meses, intermitentemente seguían usando el espacio para sus pedidos y trabajos. Un aspecto que a ellos le interesaba mucho para seguir teniendo ingresos y al parecer había algunas tensiones con el coordinador y los nuevos lineamientos del uso del espacio, que se iban suscitando y se hicieron más latentes durante la pandemia.

A mediados de 2020, cuando todavía no se tenía certeza de si reabrir actividades o qué pasaría se coordinó una reunión para tomar algunos nuevos acuerdos. Dentro de la inquietud del director de SENDAS AC, se encontraba que era una gran responsabilidad que un chico tan joven estuviera a cargo del taller con maquinaria que requería una supervisión constante entonces se hizo una reestructuración en donde, se le otorgaba la responsabilidad a Efraín, de todo el taller y la CCCP, poniendo nuevos horarios, ya que, se sabía que a veces estaban hasta las 10 pm y existían la preocupación de que su uso se desvirtuara.

Es así que, el director de SENDAS AC solicitó hacer una revisión y un inventario antes de que el joven Arturo entregará las llaves del espacio. La intención era que siguieran usando el espacio pero con horarios establecidos y que Efraín lo supervisará. Asunto que fue percibido como invasivo o “autoritario” y no les pareció a los jóvenes. De esto, me gustaría dejar claro que se hizo una reunión para establecer los acuerdos del uso del espacio, en donde en agosto nos reunimos con el objetivo de entregar la responsabilidad del taller, tomar acuerdos en cuanto al uso del taller de carpintería y el espacio de convivencia⁵⁴.

Siento así, yo propuse también hacer un taller en donde se pudieran expresar los sentires, las preocupaciones y miedos para después tomar acuerdos, usos y nuevas condiciones. Entre los sentires que se manifestaron fue percibir y nombrar a *la casita*

⁵⁴ En esta reunión participaron: Tajín, Arturo, Efraín, Evelyn, Dani Mora, Mariana, Octavio, Christian y Yajaira.

de barro como “un espacio de vida”, tener na conexión especial, compartir muchas experiencias, amistades, la idea de abrir el espacio a próximas generaciones, estar en contacto con el arte, aprender, poder desarrollar la expresión, cambiar para que existiera más participación de uso del espacio.

Entre los miedos y preocupaciones expresadas, era que se perdiera el espacio de vida y el de trabajo, que estuviera inactivo, incertidumbre y peligro de ruptura del vínculo formado. Entre los acuerdos, condiciones y usos que se plantearon⁵⁵, fue existiría una división de las responsabilidades entre el espacio de convivencia de la CCCP (Efraín sería el responsable) y el espacio de trabajo de *corazón del bosque* (Aturo, Octavio y Mariana serían responsables). Las condiciones eran que el coordinador se encargaba el área de convivencia y las llaves, abrir y cerrar en un horario establecido de 9am a 7pm para evitar que se trabajara tan tarde en el taller. En cuanto a las responsabilidades de los jóvenes, las condiciones eran el mantenimiento, compostura, pagar la luz y reportar el estado de las máquinas a Efraín. Y tendrían jueves, viernes y sábado para trabajar en el taller y sacar sus pedidos. Por último, hay dos aspectos que se me hacen interesantes en cuando al uso del espacio y es el rol para la limpieza, ya que, dos días a la semana el proyecto de biomercado de SENDAS AC, también usaba el espacio para hacer las canastas de los productos y guardar sus utensilios en una bodega. Lo menciono porque en ocasiones había quejas de que no limpiaban o no se les encargaba ciertos roles que a otros usando el espacio sí se le encargaban. Fue así que en estos acuerdos también se acordó una vez al mes limpiar los baños.

El último aspecto fue una transición que se puso sobre la mesa, los jóvenes de *corazón del bosque* querían independizarse y transitar hacia su propio taller, por lo que, se mencionó una fecha tentativa para salir del espacio y fue para enero de 2020.

Después de eso, el efecto pandémico de la comunicación se complicó más y se dejó pasar el resto del año sin actividades en la Casa. Las tensiones crecieron y se

⁵⁵ Información tomada de una minuta que realicé del taller para tomar acuerdos, en agosto de 2020.

distorsionaron en donde me pregunto ¿hubo falta de tacto? Y en donde estoy segura que también lo propició la falta de acompañamiento, en una conservación con el director de SENDAS AC se reflexionaron los siguientes aspectos:

Surge algo interesante durante el proceso. Cuando entramos en pandemia y contingencia, se hicieron varios cambios internos. En el momento en que se le quita el control total del taller a Arturo, donde le propusimos otro esquema y él no tenía el control total. Se salieron de la casa comunitaria ¿Una pregunta que yo me hago esto fue un error o no?, ¿si no fue un error por qué? si lo que queríamos era generar un grupo, que se apropiara del proceso ahí lo teníamos, que no era lo que nosotros queríamos que fuera un colectivo o cooperativa, pero era un grupo. La lectura que yo hice, fue que hubo una apropiación casi personal-individual de un líder local entorno del cual otros chavos los jala (sus amigos), el único que pensaba, decidía, proponía, era sólo uno. El orden de las cosas ya no le gustó ¿Entonces qué tal si este chavo era el proceso y sus amigos? Preguntas que surgen, si en algo fallamos fue no darle un buen acompañamiento a esa grupo. El *corazón del bosque*, con todo este esfuerzo de años, el dinero invertido, va a terminar siendo el taller de una persona y sus amigos, ero lo que yo quería evitar. Cuando hicimos esos cambios, luego vino la pandemia y lo que tenemos es un taller cerrado.

Retomando el aspecto de las tensiones que se generaron y crecieron fue después de esa reunión, un par de meses después se comenzó el rumor de que se había corrido a los jóvenes y en una ocasión un integrante de SENDAS AC se había encontrado “a tal persona que le preguntó porque corrieron a los jóvenes” lo cual generó mucha preocupación y en lo personal me hizo pensar y reflexionar que la interpretación que los jóvenes habían dado era esa.

Para evitar más teléfono descompuesto al asunto, se convocó a otra reunión para aclarar la situación, la cual fue muy productiva porque surgieron también otras inconformidades que se habían dejado en el tintero. Este momento, me parece muy interesante ya que, como agentes externos percibimos las cosas de una manera y muchas cosas se toman de manera literal pero los sentires siempre son importante y no se deben dejar de lado.

Cuando nos reunimos para aclarar el asunto, los jóvenes aclararon que no habían dicho eso pero que se había sentido e interpretado que fueron “desplazados”.

También me expresaron su inconformidad con una página de *Facebook*⁵⁶ que yo había creado de la casa Comunitaria, con el afán de circular y promover el trabajo que se hacía y había hecho en muchos años, ya que disponía de mucho material y registro visual para compartir, mientras que el espacio estaba cerrado por la pandemia. La inconformidad radica en que usar el nombre de *corazón del bosque* se confundía con su identidad y logo “cora-son del bosque”⁵⁷ y sentían que no se les daba crédito.

Una vez aclarado, acordábamos en que quitaría ese nombre y sólo se dejaría el nombre casa comunitaria del Pixquiac (véase en anexos fotográficos). A partir de eso se quedó claro que la página serviría como plataforma para promover el trabajo y las colaboraciones de todos y todas. En esa misma reunión también se comunicó que ya no usarían el espacio, no se sentían cómodos y querían ver por su cuenta.

Después de eso, lo jóvenes comenzaron un nuevo proyecto de trabajo con su anterior maestro de carpintería. Álvaro Avitia abrió su propio taller⁵⁸ en la calle principal de Rancho Viejo. Hasta la fecha esos continúan colaborando y mantienen una relación de trabajo cotidiana. Muchos jóvenes, niños y niñas se le acercan para pedirle trabajo. Hacen lo que está a su alcance. En algún momento tuve la oportunidad de conversar con uno de los jóvenes y le pregunté ¿cómo se sentía después de salir de *corazón del bosque* y cuál era su interpretación de la situación? A lo cual me respondió:

Fue raro, yo sí lo extrañaba mucho. Yo tenía esa pretensión de salir. Y también un poco las reglas, los personajes que empezaron a llegar o la forma que operaban y su modalidad. Y eso detonó para que yo decidiera eso. Quiero irme para conocer otras experiencias. Pero también no me acomodaba con las personas. Me gustó porque también tener el valor de desprenderte de otras cosas es algo valioso, independizarme, por ejemplo de mis padres. Hice todo, por dejarme llevar, por mi iniciativa. En ese lapso pasó todo: me independicé, empecé a vivir en pareja, empecé a trabajar más formalmente. Este espacio siempre lo voy

⁵⁶ Se puede visitar en la siguiente liga: <https://www.facebook.com/casacomunitariapixquiac>

⁵⁷ Quiero reiterar que esa identidad y logo se los diseño Rafael Rodríguez.

⁵⁸ Su taller se llama “Broca”, si quieres hacer un pedido se hacen envíos a cualquier parte, más información en: <https://www.facebook.com/taller.broca>

a recordar como el mejor, la verdad aquí me formé. Yo era mucho más serio, mucho. Aquí tuve la confianza de los amigos. Expresión y seguridad personal” (entrevista realizada en enero de 2021).

Es interesante mencionar que después de que algunos jóvenes terminan la preparatoria, tienen que buscar un trabajo y la presión económica es más fuerte. En esa transición se encontraba también este joven y también no se sentía cómodo con las nuevas formas después de haber tenido una libertad y dinámica específica de trabajar, pero sin tanta responsabilidad de por medio.

Por otra parte, llegó 2021 y todavía se postergaba la apertura del espacio, hasta que en marzo, después de una reunión se hicieron otros reacomodos. Efraín informó que ya no podría ser el coordinador y preguntó si yo estaba interesada en coordinar las actividades. No quise negarme y pues tampoco veía otra alternativa, aunque mencioné que no sabía cuánto tiempo podría acompañar, pero hasta concluir el posgrado lo podría hacer, además de que sabían de mi trabajo de tesis.

Sin mucho financiamiento y con la pandemia como un asunto delicado en cómo organizar actividades, estuve pensando qué podríamos hacer. La Casa, después de un año, estaba descuidada, abandonada, sucia y le faltaba vida. Sin embargo, por cuestión de mi tesis y mi estrategia de hacer entrevistas, por teléfono o con citas agendadas para encuentros en persona, hicieron que pudiera mantener una comunicación y contacto con varias personas de Rancho Viejo, también había considerado muchos puntos de vista sobre qué acciones tomar.

También, se mantuvo la comunicación con el maestro Álvaro y se le volvió a proponer dar clases en la casa comunitaria, pero con el enfoque de escuela y capacitación. Él aceptó pero poniendo ciertas condiciones para no repetir malas experiencias. Actualmente sí está viendo el mantenimiento del taller de carpintería y como dejarlo al cien para comenzar con las clases. Todavía falta un camino por recorrer.

Asimismo, como primera actividad, los jóvenes de Rancho (quienes eran el colectivo de Cora-Son del bosque) solicitaron el espacio para hacer una actividad de trueque

a principios de abril de 2021. Esto fue el mejor pretexto para sumar esfuerzos y hacer una actividad de Bunko-Pixquiac con niños y niñas (véase anexo fotográfico). También tuve la oportunidad de conversar con dos chicas jóvenes locales y preguntarles si querían dar algún taller en la Casa, cobrando una cuota y que podríamos apoyarlas con material.

Al poco tiempo empezamos las tres a pensar en los talleres y darles difusión, darían el taller de bisutería y trenzado, pues era algo que sabían hacer muy bien, cobrando una cuota de \$15, cada martes por la tarde. Entonces hicimos unos carteles y los pegamos en el pueblo y también salimos a las calles a invitar a la gente (véase anexo fotográfico). Con la idea de que ya no se daría nada gratis y se promovería otro tipo de participación.

De igual modo, yo continúe vinculando la propuesta de Bunko-Pixquiac y sumamos esfuerzos, entonces cada martes las mamás que acompañaban a sus hijos o hijas para que tomaran el taller de bisutería o trenzado, también llevaban a sus niños y niñas y yo les leería un cuento y haríamos un juego. Desde abril, se ha hecho cada martes de manera constante y durante el mes de mayo. Me parece que se ha tenido buena respuesta y asistencia. Existe la oportunidad de involucrar más a la mamás y surge el tema de apoyo en tareas y el acceso a internet, ante la situación de la pandemia.

En ese sentido, he realizado algunos esfuerzos para convocar a un asesor o asesora en tareas. Pegando carteles en el pueblo. Ya existen dos interesados, que se están organizando con la mamás. Y la idea es que, se le pague una pequeña cuota de \$15, dé clases y apoyo en tareas cada martes y la casa comunitaria ofrece el espacio y un acceso a internet⁵⁹. Actualmente se sigue concretando esa iniciativa sobre el apoyo en tareas.

⁵⁹ El tema de acceso a internet, es una problemática en el pueblo. Muchos jóvenes se quedaron sin poder presentar el examen de secundaria, también muchos niños y niñas han dejado de ir a la escuela. Las madres de familia están muy preocupadas y desesperadas. Por otra parte, coincidió que por necesidades también de Sendas y el proyecto de biomercado, era necesario tener internet. Así que, se pudo tener un pequeño modem al cual se le meten recargas y datos. Como iniciativa

Mientras tanto, ya existe mucho interés sobre el la biblioteca de Bunko-Pixquiac y desde mi punto de vista, veo que aprecian y disfrutan mucho ese tipo de actividades y poco a poco vamos construyendo un proceso participativo en donde existe posibilidad de que las mamás, sus hijos e hijas se involucren con gusto. Creo que esta pandemia ha hecho más latente la falta de espacios que impulsen tanto el desarrollo de capacidades técnicas y de trabajo, como de actividades educativas, artísticas y lúdicas.

3.3. Liderazgos comunitarios

Existe una relación muy estrecha entre la intervención comunitaria y el liderazgo comunitario, ya que sin participación no es posible un proyecto en común. En la arena de la casa comunitaria han transitado una diversidad de actores y actoras clave que mantuvieron un liderazgo; así como, la construcción de liderazgos como producto natural del proceso.

Me gustaría aquí, exponer brevemente cómo se fueron hilando estos liderazgos desde 2018 a la fecha, ya que, puedo tener una apreciación más próxima debido a mi colaboración activa desde entonces. Primero, esbozaré las diferencias entre liderazgos comunitarios y sus matices para situarnos en el caso concreto de la CCCP. Luego analizaré la construcción de esos liderazgos, haciéndome las siguientes preguntas ¿qué relación existe entre la intervención y los liderazgos comunitarios?, ¿cómo se construyen?, ¿hubo liderazgo en la casa?, ¿de qué manera se construyeron y cómo se expresaron?, ¿el proyecto de la CCCP buscaba formar líderes?, ¿dio seguimiento al proceso de esa formación?

La relación entre la intervención comunitaria y el liderazgo es estrecha, ya que, es un factor que algunos autores mencionan que “facilita u obstaculiza” el proceso de cohesión y fortalecimiento comunitario. Por ejemplo, Rodrigo Rojas menciona que desde cierta perspectiva, la intervención busca “potenciar los recursos existentes en la comunidad, fomentar la participación en aquellos procesos y actividades que

está que también pueda servir para atender la problemática que muchas madres de familia, jóvenes e infantes están viviendo en cuanto a sus tareas y accesibilidad.

precisen planificación e intervención, al menos haciendo oír su voz o siendo informados” (Rojas, 2013, pág. 60). Sin embargo, menciona el mismo autor, que los actores deberían de tener el máximo posible de participación en la toma de decisiones, de lo cual a mi parecer, empiezan los dilemas y dificultades.

Entre otros aspectos de la intervención comunitaria, encontramos como fundamentales construir espacios de diálogo y la participación social, entre más participación más efectiva será la intervención o en palabras de Montero “...será más productiva, más duradera y más democrática” (Montero, 2012, pág. 74). Es aquí en donde el liderazgo se vuelve un factor tanto positivo, como también puede llegar a ser el caso de volverse un factor negativo, del proceso de participación, en el fortalecimiento comunitario.

Al aproximarse más al concepto de liderazgo, cabe resaltar que será encontrado en la literatura con una diversidad de definiciones y como bien menciona Rojas Andrade, la palabra es “polisémica y difusa” pero como cualquier concepto, dependerá del enfoque donde sea dirigido. No voy a hacer una genealogía del concepto aquí. Por ahora me referiré a los enfoques que se acercan más a nuestra comprensión de la realidad estudiada.

Para el caso de lo comunitario, simpatizo con el enfoque transformacional y de la corriente de la “Teoría del Intercambio Líder-Miembro”. En donde autores como Sears y Hackett, hacen hincapié en que los líderes mantienen una postura en el grupo, a partir de acuerdos de intercambio con los miembros o participantes o como lo cita Rodrigo Rojas: “el liderazgo no es algo que los dirigentes simplemente llevan a cabo hacia sus subordinados, sino que es un proceso que está centrado en las interacciones entre ambos, por lo que no es posible aplicar un mismo estilo de liderazgo a todos” (Rojas, 2013, pág. 61). También, me parece relevante mencionar que sí existen otros tipos de liderazgos bajo intereses no precisamente comunitarios o por el bien común. Pueden ser intereses personales, políticos, lucrativos, etc.

En este sentido, para hacer un contraste con lo idealizado, se ha hablado del liderazgo transaccional y el liderazgo transformacional (bajo el enfoque que ya

mencioné arriba). En el liderazgo transaccional se habla de “la relación de intercambio entre el líder y sus seguidores con la finalidad de que sus intereses coincidan, lo que puede tomar la forma de recompensa” (Rojas, 2013, pág. 62). Y por otro lado, el liderazgo transformacional lleva a los seguidores a pensarse más allá del auto-interés, Salazar menciona:

El líder transformacional se esfuerza en reconocer y potenciar a los miembros de la organización y se orienta a transformar las creencias, actitudes y sentimientos de sus seguidores, pues no solamente gestiona las estructuras sino que influye en la cultura en orden a cambiarla (citado por Rojas, 2013, pág. 62).

En este sentido, el líder es un factor muy relevante en los procesos de intervención comunitaria. Otro aspecto interesante es que se van a construir también dependiendo de sus coyunturas y personalidad sociocultural.

Llegando a este punto, voy a exponer la diferenciación entre el liderazgo por la comunidad y el liderazgo de la comunidad (o liderazgo comunitario). El primero se inclina más a un proceso por la comunidad en donde el líder legitimado por la comunidad aplica sus conocimientos y habilidad al servicio de ésta. Aunque es un proceso dinámico y dependerá de las circunstancias, necesidades y participación de la comunidad “liderazgo no es una posición social estática sino que es un proceso de expansión y contracción constante de líderes cuya visibilidad depende de las necesidades de la comunidad” (Rojas, 2013, pág. 65). Algo muy presente que veremos más adelante en el proceso de la casa comunitaria y la rotación de liderazgos.

En el caso del liderazgo de la comunidad, tiene un aspecto de fuerza colectiva para el cambio o un bien común, aquí el liderazgo es “una acción colectiva para el cambio, lo que implica un esfuerzo colectivo para modificar, incluye la colaboración de personas diversas lo que facilita la emergencia de nuevas realidades” (Rojas, 2013). En este tipo de liderazgo, considero que se puede dar a un nivel comunitario hablando de un pueblo para gestionar ciertos recursos y a un nivel comunitario de un grupo social específico que se propone ciertos objetivos y metas como una

organización de la sociedad civil, una cooperativa, un colectivo o un grupo social organizado.

En cuanto a la relación de SENDAS AC, la construcción de la casa comunitaria y su intervención me parece que hay aspectos para destacar, ya que, en sus inicios y otros momentos determinados existió una acción social y fuerza colectiva de múltiples actores para su construcción y propuesta. Entendiendo como acción comunitaria “una forma de actuación social inclusiva, implementada por múltiples actores –líderes comunitarios, agentes de desarrollo, vecinos, organizaciones– que tiene por objeto lograr unas metas que se orienten en dirección de la transformación social, según necesidades e intereses compartidos” (Zambrano, García, & Bustamente, 2015, pág. 1160). Con el paso del tiempo sus objetivos y liderazgos cambiarían.

En el enfoque de liderazgo comunitario, el líder o los líderes representan a la comunidad, al colectivo o un grupo determinado. En un principio la casa comunitaria fue representada e impulsada por el resguardo de SENDAS AC, familias vecinas (incluyendo las originarias y las externas) y la buena relación entre una familia de productores de trucha que prestaron el terreno. Posteriormente, el liderazgo fue tomando un rumbo interesante como “movilizadores” como por ejemplo, el rol que empezaron a tener los primeros maestros de carpintería, laudería y los talleres de música. Y aunque pareciera que sólo estuvieron de paso y después no se le dieron continuidad a los procesos, sus etapas duraron como mínimo dos años y dejaron huellas sobre una generación de juventudes locales.

Por mencionar algunos, el trabajo de Jorge Vázquez quien arrancó el taller de artesanía en madera, luego Gilberto Alcázar y en coordinación del entusiasta Salvador López, vincularon la participación de las juventudes e infancias locales con las actividades de la casa comunitaria.

Otro liderazgo comunitario que también tuvo un papel movilizador fue el de Rafael Rodríguez y Selene y sus talleres de son jarocho. En el caso de Rafael⁶⁰ fue más allá y tuvo un proceso de involucramiento, impulsando y formando líderes por la comunidad.

En este sentido, me parece que el enfoque esencial que se fue construyendo de la casa comunitaria fueron “prácticas transformacionales” (Rojas, 2013, pág. 61), para la movilización y el aumento de la participación social motivadas por metas y valores sociales en donde su protagonismo era la comunidad misma, ¿qué tanto se logró?, podríamos preguntarnos, sin embargo, han existido muchos retos que sobrepasan las condiciones para seguir generando esas prácticas transformacionales y esa participación social para el fortalecimiento comunitario.

Retos y desafíos

Un aspecto relevante en los procesos de intervención comunitaria es la formación de liderazgos y un motor constante para motivar a la comunidad para que participe. Sin embargo pueden existir condiciones y dificultades para ese fortalecimiento considero que Rojas menciona unos muy puntuales:

- a) La desesperanza y desvalorización de las capacidades de la comunidad por los mismos miembros, b) la falta de participación y la escasa conciencia crítica de las bases, c) el paternalismo demandado por la comunidad, d) sus propios intereses personales que pueden sobreponerse a los colectivos, e) la ritualización de las prácticas, que bloquea los procesos de democratización y creatividad de la comunidad (Rojas, 2013, pág. 68).

La cita anterior me hizo mucha resonancia al proceso de la casa comunitaria, ya que, analizando varios aspectos en un principio la propuesta de los talleres aunque se consideraba atender una problemática latente que buscaba proporcionar de habilidades técnicas y de oficio con la carpintería para ofrecer otras alternativas ante

⁶⁰ Cabe destacar que él pudo ser constante durante proceso porque sus talleres formaban parte de un proyecto de maestría financiado por CONACYT.

la tala clandestina y las prácticas de leñadores, no se consideraban los intereses y capacidades de la comunidad. Sin embargo, más adelante ese rumbo se buscaba a través de diagnósticos participativos que reforzaran más involucramiento y participación social. Ya que había escasa participación e inconstancia en la asistencia a los talleres.

Otro aspecto muy fuerte que se vive en México y en el caso de la comunidad de Rancho Viejo son las prácticas del “paternalismo”. ¿Hasta qué punto una organización civil sigue perpetuando tales prácticas?, ¿cómo cambiarlas?, ¿cómo construir otra cultura de participación? Este es uno de los retos más complejos y que atrae otra serie de complicaciones.

Por dar un ejemplo, los talleres de la casa comunitaria durante mucho tiempo han sido gratuitos y no requerían de un compromiso real. Además de que la casa comunitaria siempre ha dependido de las gestiones financieras de SENDAS AC y las donaciones que se iban alcanzando, sin poder ser autónoma o sostenible a mediano plazo. Aunque hubo algunas propuestas e intentos como hacer “trueque” o cobrar cuotas accesibles, por ejemplo, de cooperación de quince pesos por taller o cooperación generosa, el tema de la sostenibilidad ha sido todo un reto y limitante para continuar los procesos.

Todavía cabe señalar que la relación de la intervención comunitaria y los liderazgos genera varios efectos. Me parece que muchas veces, algunos de los efectos pueden tener impactos significativos y también se ven reflejados los patrones socioculturales de una comunidad, mejor explicado a continuación.

El caso de un joven “carpintero”

En retrospectiva y por la cercanía que pude tener durante la pandemia con personas locales de Rancho Viejo, comparto *grosso modo* la particular trayectoria de un joven que se fue formando en el espacio de la casa comunitaria y tuvo una construcción de liderazgo con sus matices en una búsqueda colectiva e individual.

Este joven entró a los talleres comunitarios desde que tenía trece años, actualmente tiene 21 años, se considera carpintero y le gusta la laudería. Su familia es originaria de Rancho Viejo y tiene seis hermanos, a sus padres no les tocó ser ejidatarios ni poseer tierra. Su familia era campesina en una finca de aguacate y limones, luego hubo un desplazamiento de la macadamia y una transición en todo el pueblo. Desde la generación de sus abuelos no había mucha opción y tenían que “empatronarse”⁶¹ en fincas o ranchos privados.

Cuando entró a los talleres de la casa comunitaria empezó con uno de pintura y luego uno de joyería en madera, después tomó otro más de papiroflexia. Ya después él mismo dice: “lo tomé como mi escuela de la vida, después de dos años de ir a los talleres. Me gustó bastante el espacio porque me sentía cómodo, me emocionaba ir porque el paisaje era ajeno, aunque estaba en Rancho”. Su encuentro con el espacio fue único e incluso confiesa que en algún momento prefería ir a los talleres que atender sus deberes escolares.

Ahora antes de continuar con la descripción del caso de este joven, me preguntaba si ¿el proyecto de la CCCP buscaba formar líderes? Si tuviera que responder, yo diría que sí, en el sentido de ser un espacio de formación, capacitación de habilidades técnicas y de oficio; además de, construir y fortalecer una visión del “buen vivir”⁶² y el respeto con la naturaleza. Dirigido en sus inicios hacia lo jóvenes rurales.

Sin embargo, han existido liderazgos fuertes como el de los maestros de carpintería y música, el aspecto de no tener los propios recursos hacían difícil la continuidad de los procesos. No obstante, se dieron otros liderazgos como producto natural del proceso como lo es el caso de este joven carpintero.

Continuando con su caso, su presencia era tan constante con las actividades de la casa comunitaria que la gente del pueblo la empezaba a relacionar con él y que se

⁶¹ Así le llaman a la acción de emplearse con un patrón de rancho o finca privada.

⁶² El enfoque del “Buen vivir” se instaura colectivamente cuando se redefinen la nueva visión y misión de la Casa en 2017.

encargaba del espacio. Hasta se quedó un año sólo y se le dio la confianza y responsabilidad para tener la llave de la casa comunitaria, ¿esto que implicaba?, un acceso al uso de toda la maquinaria especializada de carpintería y las herramientas.

Pero así él podía trabajar y hacer algunos pedidos. Hubo un momento en donde dice que pasaba la mitad de su vida ahí, desde que salía de la secundaria hasta la noche. Otro maestro importante para él fue Rafa, quien los impulsó con la música y les diseñó el logo del colectivo “Cora-Son del Bosque” y lo asume como a un amigo.

Cuando supe de su trayectoria en 2019, estaba tomando los cursos del maestro Álvaro Avitia (desde 2018). Había una dinámica activa en el taller y se buscaba formar una cooperativa de jóvenes que continuaran con sus trabajos de artesanía en madera, esa era la pretensión de SENDAS AC. Sin embargo, sólo había presupuesto para las clases y el maestro lo tenía como un trabajo de medio tiempo.

Para entonces el colectivo “Cora-Son del bosque” colaboraban dos chicas adolescentes y dos jóvenes locales, bajo el liderazgo de este joven carpintero que era el que poseía más conocimientos y fungía como vocero. En este sentido SENDAS AC, impulsó y buscó fortalecer a este joven facilitándole varias alternativas. Por ejemplo, fue becado para iniciar sus estudios en el CESDER⁶³, podía trabajar en el taller sin responsabilizarse de algún tipo de renta o cuota y entre otros accesos que fortalecían su quehacer.

Es en este sentido, es donde vienen los retos en torno a la formación de liderazgos en procesos de intervención y el acompañamiento de estos. Es necesaria mayor investigación en cuanto a los elementos de este liderazgo, como menciona Rojas:

“la importancia y la necesidad del desarrollo del liderazgo en la construcción de la comunidad no puede ser cuestionada...se requiere definir con mayor precisión los elementos de este liderazgo, los contextos en los que opera, las diferencias respecto a otros constructos...las formas más adecuadas de encauzar esta energía en pos de la comunidad” (Rojas, 2013, pág. 72).

⁶³ Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER).

El joven carpintero, empieza a enrolarse de un papel particular. Haciendo un uso del espacio diverso, en donde había una combinación entre trabajo, amigos y recreación trastocada con la dinámica que muchos jóvenes tienen en el pueblo. Me refiero a la de tomar alcohol a una temprana edad, jóvenes desde los 13 o 14 años empiezan con ese tipo de ocio. Se hablaba de encontrar en los botes de basura de la casa comunitaria botellas de cerveza. Es decir, comienza una serie de usos indebidos, aunque no sorprendente considerando el contexto y la edad adolescente de los jóvenes.

Durante el periodo 2020, justo cuando el espacio se cerró por la alerta sanitaria de la crisis pandémica y no había impartición de talleres. Se quedaron encargados el coordinador principal y el joven carpintero, sin embargo se seguía hablando por terceras personas que se daban cuenta, de los usos indebidos.

Fue así que, SENDAS AC decidió hacer cambios internos y quitarle la llave del taller a este joven. Quienes sí podían seguir colaborando, pero dejando un porcentaje para pagar los servicios de luz, mantenimiento de las máquinas y hacerse responsables de otros aspectos. El reto de la cultura paternalista fue evidente, después de estar acostumbrados a ciertas dinámicas y la ritualización de prácticas (Rojas, 2013) en donde ya sólo un pequeño grupo de jóvenes se beneficiaban, ¿fue la falta de seguimiento y acompañamiento lo que provocó la expresión de estos usos indebidos?, ¿después de las modificaciones internas qué pasó con los jóvenes carpinteros?

Después de esas modificaciones el colectivo “Cora-Son del bosque” quiso buscar su independencia y no se sentía cómodo con el nuevo reglamento y los acuerdos de la CCCP. Además, durante la pandemia habían creado una dinámica con su exmaestro de carpintería y tenían trabajo con él. Lo cual era su principal preocupación, encontrar trabajo y aplicar sus habilidades, además de seguir aprendiendo.

Menciona que en general la gente del pueblo, quienes tomaban talleres, lo ubicaban a él como el coordinador o sentía que tenía más responsabilidad porque pasaba mucho más tiempo en la casa:

Cuando yo empecé, fue cuando me dejaron un tiempo aquí experimentando. Por ejemplo cuando Gilberto daba clases, casi fue mi maestro particular, casi no venían, sólo venían uno o dos compañeros y eran intercalados. El que estaba aquí todos los días era yo. Hablando de la generación de mis compañeros, recuerdo que todos tenían la dicha de tener a su padre y que se encargara de ellos. Por ejemplo Miguel no tiene a su padre y por eso se le complicaba. Otros casos por ejemplo, las ideas de las familias que ya no les permitían venir o algunos otros no les gustaron. Desde el espacio físico, es muy bonito y tiene mucho potencial. En el caso de que está en el río, en el pueblo se tiene la visión de que por ahí van a echar novio, cuando eran las fincas de café, la costumbre de aquí era así. Si los padres ven a sus hijos alejados piensan que están haciendo cosas indebidas, o sea que es mal visto (joven originario, entrevista realizada en enero de 2021).

Es interesante resaltar que existen muchas contradicciones entre lo que el joven plantea, lo que hace y dice y lo que a las personas del pueblo les incomoda del lugar. Y en esa búsqueda de la casa comunitaria por integrarse más, ser un espacio adecuado y de confianza para un entorno sano e inclusivo, quizá también deberá ser más firme y claro en cuanto a las reglas de los usos del espacio. Aspecto que en su momento se fue construyendo.

Entonces comienza a tener mucha importancia cómo se acompaña a los liderazgos comunitarios y cómo se forman, para seguir encauzando esas energías de las formas más apropiadas posibles o que permite en la acción comunitaria, un fortalecimiento positivo.

3.5. Recuento de las experiencias generadas

En el siguiente apartado, destaco de una manera poco precisa y aleatoria algunas experiencias generadas desde el espacio de la casa comunitaria, así como los impactos sociales y los aprendizajes construidos en el camino. Advierto que no hago justicia a todo el trabajo hecho, pero es importante hacer una sistematización y

reflexión de lo que se dispone. Cabe resaltar que en este camino, se puede ver una gran influencia del enfoque del “buen vivir” y los procesos participativos.

En sus inicios, se comienza con la planeación de un taller de carpintería para jóvenes locales que tenía el interés principal de atender la problemática de tala clandestina y ofrecer habilidades técnicas para nuevos oficios. Una de las cosas que tenían muy claras SENDAS AC y quiénes colaboraban desde el principio era: “no somos una empleadora, somos un espacio de formación y creación”.

Entre 2010-2012 abre el taller *corazón del bosque* y la primera generación de jóvenes locales, guiados por el maestro Jorge Vázquez y la gestión de Silvia Purata⁶⁴ en una parte del proyecto. Se comprendía la problemática social de los jóvenes y su necesidad por aprender nuevos oficios para buscar alternativas económicas. En ese sentido, se pensaba crear una cooperativa para elaborar artesanía en madera. Posteriormente, el grupo de jóvenes sí hacía pedidos y de vez en cuando vendían en expos, muestras o visitas.

En este recorrido de experiencias, me detendré en los periodos⁶⁵ de los cuales se tienen antecedentes o registros, mas no se encuentran todas las actividades.

Entre 2013-2014 el proyecto “que dance la cuerda” es pionero en influenciar las experiencias de son jarocho en Rancho Viejo y San Antonio. Con el apoyo a través de PACMYC se adquirieron instrumentos para poder realizar los talleres. Me parece que este proyecto tenía varios aspectos muy valiosos: hacer comunidad a través de la música, vincular e intercambiar experiencias con jóvenes de comunidades vecinas y fomentar un gusto por la música y la cultura. Sin embargo, no tuvo continuidad como ya se ha dicho en otras ocasiones. Pero con el tiempo dejó su huella, hasta el punto que esos mismos instrumentos se siguieron utilizando en talleres posteriores. También algunos maestros, como Francisco Malo, gustosamente siguieron aportando con algunas clases de son jarocho y requinto (de manera esporádica hasta el 2019).

⁶⁴ Aspecto que se describe a más detalle en el apartado “Coyunturas” dentro del capítulo II.

⁶⁵ Véase cuadro 1. Línea del tiempo. Pág. 76.

Se debe de destacar que durante el periodo 2014-2016 se desarrollan una serie de experiencias particulares a través de talleres de arte, influenciadas bajo el enfoque de “buen vivir”. Para entonces comienza una vinculación importante con las escuelas locales y procesos participativos que generaron una conexión interesante con la comunidad. Me parece que esta sinergia se logró debido a tres elementos: 1) quiénes daban los talleres a través de un programa de la Secretaría de Educación Pública, eran artistas invitados que daban un taller (optativo) que no pertenecía al programa obligatorio de estudios y sus honorarios estaban cubiertos, 2) había una influencia académica⁶⁶ debido a que algunos colaboradores realizaron su maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad (en Ecodiálogo) y 3) había una participación y un entusiasmo de la comunidad, por el gusto de los mismos talleres.

Entonces, con la triada mencionada, la casa comunitaria era la prolongación y conexión del mismo encuentro y el gusto por seguir aprendiendo y creando. A través de la invitación de los talleres en las escuelas, se promovían las actividades de la CCCP y así llegaban niños y niñas y jóvenes locales.

Existen dos publicaciones sobre estos procesos participativos. Primero el libro titulado *Tejiendo utopías* publicado en 2017, coordinado por Krystyna Barbara Paradowska, libro que surge a partir del proyecto “Diálogo de saberes para la resignificación y reconstrucción del Buen Vivir en las comunidades indígenas y mestizas del estado de Veracruz”. En esta publicación me gustaría destacar los trabajos y experiencias de Krystyna Barbara y Salvador López (quien fue coordinador de la CCCP).

Desde la experiencia de Krystyna, empieza un “compartir” entre “vecinas interesadas en conocernos mejor, cuidarnos mutuamente y proteger el lugar donde vivimos” (Paradowska, 2017, pág. 54). Dentro de esa búsqueda algunas académicas emprenden una relación con las vecinas locales de distintas

⁶⁶ Influencia del Centro Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes (EcoDiálogo) de la Universidad Veracruzana.

comunidades entre éstas Rancho Viejo y se dan cuenta de la presencia de “neo-rancheros y los “hippies” (Paradowska, 2017, pág. 54) para referirse a la población neorural. ¿A qué viene al caso lo anterior? Va en el sentido de que a partir de esta experiencia de apertura, comienza un fortalecimiento en las relaciones de habitantes externos y locales a partir de algunos intereses en común: el autocuidado, el cuidado ambiental, la apreciación del paisaje del bosque y la creciente inseguridad vivida en la región.

A partir de esto comienza una complicidad en donde se proponen diferentes espacios de convivencia y caminatas en diferentes ranchos tanto de locales como externos. Quienes también comienzan a asistir a los talleres de verano de la casa comunitaria.

Para el caso de la experiencia de Salvador López, se dio de una manera muy integral y espontánea. Ya que él daba talleres de arte en las escuelas locales y realizó sus estudios de posgrado en el Centro de Eco-alfabetización y Diálogo de saberes de la Universidad Veracruzana. A partir de una experiencia entre vecinos se emprendió la idea de repetir ciertas actividades y concretarlas en un curso de verano que se venía organizando en la CCCP:

así fue junto con vecinos, amigos de la región, y de Eco-Diálogo (UV), nos comprometimos a echar a andar esa naciente idea de hacer talleres de verano dirigidos a niñas y niños de comunidades vecinas y poner en práctica nuestra ilusión... hacer énfasis en nuestra idea de compartir como principio el Buen Vivir (López, 2017, pág. 68).

Sin entrar en más detalle, las experiencias destacadas en este periodo generaron muchos aprendizajes, en los talleres de verano había una participación activa porque se ajustaban a los tiempos y ritmo de la comunidad, las relaciones entre neo-rurales y locales se fortalecieron.

Después, entre 2015-2017 se le dan continuidad a los procesos pero con un reordenamiento interno de la misión y visión bajo el enfoque de “buen vivir” con énfasis en ser “un espacio para fortalecer encuentros y vínculos comunitarios a

través de actividades culturales y creativas inspiradas en los saberes locales y el legado bio-cultural de la región” (SENDAS AC, 2017). Aspecto que se continuó coordinando con las actividades del taller de carpintería.

Además, se hizo un primer diagnóstico participativo con la población para conocer los intereses y tener una guía para fortalecer las actividades ofertadas. Había continuación de los talleres de verano y los talleres de son jarocho y zapateado en donde participaban Rafael Rodríguez, Selene, Maura González y se fue cohesionando formalmente una vez a la semana durante las tardes.

Sin dejar de mencionar otra publicación relevante *¡Ponte Trucha! Talleres de arte y buen vivir en Rancho Viejo* coordinada por Krystyna B. Paradowska y publicado por el Centro de Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes (Paradowska, *¡Ponte trucha! Talleres de arte y buen vivir en Rancho Viejo*, 2018). Durante el mes de junio de 2017, se realizaron talleres con un grupo de alumnas y alumnos de la escuela Telesecundaria “Juan Amón Comedio” en Rancho Viejo. Fueron diseñados por los estudiantes de la “quinta generación de la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad (METS), posteriormente se sumaron los maestros de la escuela, el Colectivo “Espora”, SENDAS AC y algunos amigos. “El objetivo primordial de los talleres consistió en abrir espacios de diálogo y reflexión, en los que se pudiera fomentar procesos críticos y propositivos, en un ambiente de juego, escucha y respeto que revalorará el entorno biocultural local y visibilizara saberes y prácticas conducentes al Buen Vivir” (Paradowska, 2018: 5). Es interesante, como esta influencia del enfoque de “Buen Vivir” a través de la institución académica Eco-Diálogo y la METS dejaría su huella en el andar de la CCCP.

Todavía cabe señalar el trabajo de esa generación de estudiantes, en donde todos aportaron un aprendizaje sobre la visión de los jóvenes de Rancho Viejo, sin embargo, me gustaría mencionar en particular el proceso de Rafael Rodríguez y Efraín Morales, por su conexión con la CCCP y a quienes ya se han mencionado como parte del proceso. Para el caso de Rafael, realizó un taller sobre “Versos y canciones para repensar nuestra identidad” y el resultado fue muy conmovedor,

además su primera conexión con los jóvenes fue en la telesecundaria desde 2015 para dar taller como una de las opciones de educación artística y posteriormente les dio continuidad en la casa comunitaria hasta 2018. Comparto un extracto del resultado de sus talleres sobre versos y canciones:

*Yo soy de Rancho Viejo
de un pueblo no muy viejo
donde todos conocemos
donde truchas hacemos.*

ANTONIO

*Vivo en Rancho Viejo, Veracruz
en mi rancho hay mucha trucha
y mucha naturaleza
aquí cultivamos el maíz y el frijol
me gusta pensar con la cabeza
me gusta sólo una muchacha
al panteón llevo una cruz.*

URIEL

Por su parte, Efraín Morales⁶⁷ originario de Rancho Viejo da cuenta de la importancia y la participación de algunos niños de su comunidad incluyendo a su hermano y comparte cómo se fueron apropiando del conocimiento de la jarana y el son jarocho cuando asistían a los talleres de Rafael Rodríguez al punto de “presentar y tocar tres o cuatro canciones en los restaurantes locales para unas monedas...ellos muy pronto se identificaron como jaraneros locales, ahorran para comprar sus vestimentas, e incluso adquirieron un nuevo aire de estilo de vida”

⁶⁷ Quien posteriormente se volvería el segundo coordinador de la CCCP.

(Morales, 2018, pág. 39), es decir, para algunos había dejado huella y se había convertido en un actividad productiva y lúdica.

Luego en 2018-2019, de la información que pude tener al alcance continuaban los talleres de laudería y carpintería bajo el liderazgo del maestro Álvaro Avitia, también los talleres de zapateado y son jarocho dirigidos por el maestro Rafael Rodríguez y las maestras Maura González y Selene Hernández. Posteriormente se incorporó el taller de dibujo, pintura e ilustración con los maestros Christian Celiz y César Alfonso Olvera y las clases de requinto de Francisco Malo y también cabe mencionar las clases de *Tai-chi* impartidas por Brisa Fuentes en las mañanas, poco a poco seguía un grupo muy entusiasmado en la vida de la CCCP.

Durante ese periodo yo empecé a conocer más el proyecto de la CCCP y poco a poco a involucrarme como ya he mencionado desde un principio. Fue entonces que comenzamos a realizar un segundo diagnóstico participativo con mucha ilusión y colaboración. Después empezamos a proyectarnos para realizar gestiones a proyectos en diferentes instituciones culturales. Obtuvimos un financiamiento a través del Instituto Veracruzano de la Cultura para el apoyo a Espacios Culturales Independientes. Para entonces el proyecto de Bunko Papalote, también se había adherido a toda la adrenalina.

Con ese presupuesto pudimos comprar material para todos los talleres y adaptar el espacio de una forma más confortable para la biblioteca comunitaria de Bunko Papalote, que sería un complemento para continuar construyendo un espacio comunitario de convivencia y potenciar diversas habilidades técnicas. En fin, se terminaba 2019 con bastante expectativa y después se vino abajo por tres razones fundamentales.

La primera, aunque se había conseguido presupuesto para adquisición de material y adaptación del espacio, no se disponía de dinero para pagarles a quienes daban los talleres. Se les notificó que no se sabía hasta cuándo podrían recibir pago y si deseaban continuar en esas condiciones hasta que se hiciera una nueva gestión, la mayoría quiso permanecer bajo esta realidad. Aunque desde mi punto de vista

surgieron ciertas tensiones y dificultades que ellos mismos tenían para poder seguir asistiendo. Algunos maestros vivían lejos de Rancho Viejo y eso les generaba un gasto para trasladarse o tan siquiera viáticos. Y las maestras eran madres también, así que debían ver otras fuentes y priorizar otras actividades. Así poco a poco el factor “presupuesto” pesaba.

La segunda razón, también había tensión con algunas decisiones que se iban tomando en cuanto a la coordinación del espacio y nuevas reglas de convivencia que se sumaban. Al principio se había hecho un reglamento colectivo y yo pude observar equilibrio y compromiso. Pero después, internamente había un choque generacional entre el coordinador y algunos colaboradores.

La tercera razón y que rompió el proceso para posteriormente generar otras dinámicas fue la pandemia o lo que algunas personas llaman “el efecto pandemia”. Momento en donde se decide interrumpir las actividades, cerrar el espacio y una incertidumbre que duró casi un año: el famoso 2020.

Durante la declaración de crisis sanitaria en México por la pandemia mundial de covid-19, definitivamente muchas cosas cambiaron a nivel social, político y económico. Para Rancho Viejo el cambio no fue tan radical y su postura era un vaivén entre el mito de la pandemia y cierta indiferencia “que de algo me habré de morir”. Sin embargo, para las organizaciones de la sociedad civil o el caso de los centros culturales independientes las medidas eran necesarias para no exponer a las comunidades. Además del control que se tenía por parte de las políticas públicas de la “nueva normalidad”.

En este sentido, entre las experiencias y aprendizajes generados fueron diversos. Desde comprender y adaptarse a los nuevos protocolos de interacción en los espacios hasta aprender nuevas tecnologías para comunicarse y seguir organizándose. Para el caso de SENDAS AC, logró tener ese espacio que ofrece el acceso a internet.

Dentro de la comunidad de Rancho Viejo, como ya se ha mencionado, el acceso a internet es complicado y dificultó el acceso al aprendizaje para muchos niños, niñas

y jóvenes y en el peor de los casos desertaron de la escuela. Otra experiencia surgida fue la retirada del pequeño grupo de jóvenes carpinteros “Cora-Son del bosque” quienes siguieron su camino para aplicar sus conocimientos en el taller del maestro Álvaro Avitia, con quien actualmente trabajan.

Para el caso de la biblioteca Bunko-Papalote, nunca pudo dar el salto para ser un espacio apropiado por la comunidad. Sin embargo, durante la pandemia se hizo una estrategia de vinculación social llamada “lecturas a Sana-Distancia”⁶⁸ que consistía en salir a las calles de Rancho Viejo, con las medidas sanitarias (cubre bocas, gel antibacterial, tener sana distancia con las personas) y sacar un puesto de libros de literatura infantil, explicarles a las personas que pasaban preguntándoles si tenían cinco minutos para escuchar un buen cuento. Por lo general quienes se interesaban eran familias o niñas y niños que andaban por ahí ambulando sin nada más que hacer. Se observó una buena respuesta y nos acercábamos a las tienditas del pueblo para instalarnos afuera, ya que, por lo general las madres de familia no tienen tiempo y atienden esas tienditas y ahí tienen a sus hijos.

Otra de las finalidades de esta pequeña intervención, era vincularnos más, hacernos notar y generar una agenda de contactos de *WhatsApp*⁶⁹ para no empezar desde cero en las actividades futuras, sobre todo pensando en que en algún momento las actividades de la casa comunitaria, los talleres y el espacio de Bunko se retomarían sin perder una conexión ¿qué resultó de esta estrategia?

Me parece que la estrategia de vinculación social fue interesante y funcionó, poco a poco se comenzaba a generar un interés e incluso la gente preguntaba por nuestros cuentos, cuando volveríamos y hasta pedían apoyo con las tareas escolares que les dejaban en línea. Pero el problema que obstaculizaba continuar

⁶⁸⁶⁸ No hubiese sido posible sin el apoyo del colega colombiano Yonatan Duque, cuentista y activista de diversos procesos relacionados a la cultura de paz, construcción de espacios de diálogo a través de la literatura y el juego.

⁶⁹ Todo esto comenzó porque me enteré que había grupos de *WhatsApp* de madres de familia que tenían comunicación con las jefas o jefes de grupo de cada grupo de las escuelas desde antes de la pandemia. Después se hicieron más indispensables durante la pandemia y era una forma de organización y conexión con la mayoría de madres de familia de Rancho Viejo.

con el proceso era la constancia. Esa persistencia que se necesitaba para seguir hilando una causa y de la cual no teníamos las condiciones y había un temor de generar un contagio en la comunidad o al revés, contagiar a algún familiar.

Otro aspecto interesante, es que en abril de 2021 se concluyó que evidentemente la pandemia no se iría y teníamos que seguir, por ello se decidió reabrir la casa comunitaria moderadamente. En este sentido, logramos utilizar los contactos que se habían generado durante la estrategia de vinculación meses atrás.

Aquí se comenzaron con nuevas alternativas, ya que, no había un presupuesto o un proyecto gestionado. Había dos mujeres jóvenes interesadas en colaborar y tuvimos la idea en colectivo de abrir dos talleres impartidos por ellas: joyería con chakira y taller de trenzado para aprender peinados cobrando una cuota de quince pesos. Al principio se iba conformando un grupo y aprovechábamos la curiosidad de las niñas y los niños que iban mientras sus hermanas tomaban los talleres para leerles algunos cuentos y aplicar la metodología de Bunko Papalote, comenzábamos a construir un espacio de diálogo y reflexión.

Era una especie de dinámica de talleres simultáneos que funcionaba los martes durante la tarde, debido a que las madres de familia regresaban a sus casas del trabajo o tenían más tiempo libre ese día. Así fue funcionando durante abril, mayo y junio de 2021 y después se empezó a complicar por las lluvias y era más difícil subir a Rancho Viejo o para las mujeres jóvenes que viven ahí también se les complicaba. Muchas mujeres adolescentes y jóvenes entre 15 y 20 años, se quedan cuidando a sus hermanos bebés mientras su mamá tiene que trabajar en la ciudad y eso les resta de tiempo libre o incluso afecta su rendimiento escolar. Por último, el factor climático tampoco ayudó en la época de lluvia y la asistencia bajó.

Después de eso, fue todavía más difícil por las situaciones que se fueron presentando de enfermedad. Me enteré que sí preguntaban por nosotras y tuve comunicación con algunas mamás por *whatsapp*. También estaban ocupadas con el cierre de ciclo de las escuelas y el proceso de educación en línea se les

complicada y las absorbía demasiado, en muchos casos le pagaban a algún maestro particular para el apoyo de tareas en casa porque ellas no le entendían.

Cabe resaltar, que durante el proceso mencionado, también estuvimos buscando algún maestro o maestra interesada en impartir apoyo de tareas, clases de español, matemáticas y que cobrase una cuota de quince pesos, apoyando con el material y el acceso a internet. Hubo un maestro interesado, aunque fue difícil coincidir en horarios pero se tuvo la fortuna de que otra madre interesada se organizara con él y empezaron a dar clases por la tarde en la cocina de Doña Irene⁷⁰. Para ellas era más práctico porque quedaba más cerca y si llovía no era tanto lío. Cuando me enteré de cómo se organizaron para atender esta enorme necesidad de urgencia, me alegré mucho y no quise entrometerme más.

3.6. Alternativas de intervención y fortalecimiento comunitario en tiempos adversos

De manera breve, reflexionaré a continuación sobre la importancia de las alternativas tanto de intervención como de resolución comunitaria en tiempos adversos. En primer lugar, me gustaría repensar teóricamente la importancia de la participación, la acción colectiva y el fenómeno social de la pandemia por Covid-19. Asimismo, una aproximación del panorama económico suscitado desde 2019, nos habla de sus implicaciones estructurales y ¿cómo ha enfrentado esta situación la sociedad rural? Por último, a nivel local revisaré qué alternativas y estrategias se han generado desde mi experiencia *in situ*.

Me refiero a tiempos adversos a lo momentos de la vida social en donde el contexto puede ser desfavorable, vulnerable y difícil. Puede pasar en diversas situaciones, como una catástrofe natural o social, un conflicto político, una crisis sanitaria, etcétera. En fin, situaciones que nos hacen pensar la necesidad de replantearnos a nivel individual y social. Algunos autores piensan lo siguiente: “un desastre puede mostrar la necesidad de replantear las estructuras sociales que dificultan el

⁷⁰ Podría decir que es “la cocinera del pueblo”, tiene un negocio muy rústico en la calle principal en donde ofrece comidas corridas, antojitos, guisos, tamales y lo que le pidas. Su sazón es delicioso y no hay nadie en Rancho Viejo que no haya comido en su cocina.

desarrollo de la comunidad...una oportunidad para volver a construir y no sólo para atender la secuelas” (World Health Organization, 2013; Kohan et al., 2011). El reto, en el caso de la intervención al parecer es que se priorizan por lo general la necesidades inmediatas. Pero las secuelas, que quizá tarden mucho tiempo en reconstruirse, se dejan de lado.

Sobre todo la intervención de corte asistencialista “genera vínculos de dependencia y subordinación que disminuyen las posibilidades del ejercicio de ciudadanía democrática, además de que esta clase de intervenciones se caracteriza por desatender la salud mental y el bienestar psicosocial, por no ser necesidades inmediatas” (Rivera, Tesania, & Morote, 2014, pág. 146) el problema de esto son las consecuencias de largo impacto.

Por mencionar algunas de varias secuelas debido a la pandemia, han sido el rezago educativo y la deserción escolar incrementada, el espacio rural no ha sido la excepción. También el choque emocional tanto de la pérdida de seres queridos como el encierro y la limitación de espacios, el aumento de la violencia doméstica y de género, como mencioné, varias secuelas que podría seguir enlistando.

En el caso mexicano, la pandemia por Covid-19 ha suscitado un panorama adverso en varios niveles: socioeconómico, político, cultural, de salud, educativo y un incremento del desempleo y la pobreza. Es cierto que “el mayor número de contagios se encontraban en la población urbana, la mayor vulnerabilidad al Covid-19 se presentaba en la población rural, quien históricamente ha vivido en medio de rezagos y exclusiones socioeconómicas que les ha dificultado acceder a los servicios de salud y atenciones necesarias” (Ramírez & Velasco, 2021). ¿Qué quiere decir lo anterior?, existe un cierto tipo de población rural (no podría decir que toda en sí) que experimenta una mayor vulnerabilidad ante la pandemia.

De acuerdo con INEGI (2020) la población rural en México representa el 21% y de acuerdo con Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo el 55% vive en condiciones de pobreza (más de la mitad). Asimismo, citando a Sepúlveda Hernández “el 31% de las localidades en el medio rural no poseen establecimientos médicos y la

pandemia ha sido mayor en un 17.5% y a pesar de estas condiciones las personas continúan con las actividades productivas” (Sepúlveda, 2021, pág. 118). Por citar un ejemplo de un caso concreto, la población de Rancho Viejo, nunca detuvo sus actividades productivas y económicas, aunque algunos se quedaron sin trabajo, siguieron con una economía informal al no tener otra elección. Quedarse en casa no era su alternativa.

Cabe resaltar que uno de los impactos económicos más fuertes fue para los sectores dedicados a la agricultura, la construcción y los servicios para personas, empresas y el hogar. En el caso de varias localidades rurales, se dedican además de lo productivo, a ofrecer servicios en las ciudades cercanas trabajando en construcción como albañilería, o en el caso de las mujeres se dedican al servicio doméstico y en otros casos vendiendo sus productos. Retomando las cifras, de acuerdo con el economista Gerardo Esquivel:

La pérdida de empleos formales en el periodo marzo-junio 2020 se ha concentrado desproporcionadamente en los trabajadores de bajos niveles de ingreso. De hecho, el 83.7% (933 mil) de todos los empleos perdidos corresponden a trabajadores que percibían entre 1 y 2 salarios mínimos. Los sectores productivos que han sido los más afectados en términos relativos han sido la agricultura (-11.5%), la construcción (-10.1%) y los servicios para personas, empresas y el hogar (-8.6%) (Esquivel, 2020, pág. 6).

En este sentido, el sector más afectado es también el más pobre y si consideramos que más de la mitad de la población rural vive en condiciones de pobreza, podríamos hacernos una idea de los impactos. Esquivel menciona un panorama no muy alentador: “en cualquier caso, las diversas estimaciones para el impacto de la pandemia sobre la pobreza extrema reflejan que ésta podría aumentar en un rango que va de 6 a 16.6 millones de personas. Esto implica que entre 4.8% y 13.3% de la población total del país podría pasar a formar parte de los pobres extremos” (Esquivel, 2020, pág. 10). Para él, esto podría llevar a la tasas de pobreza más elevadas en lo que va del siglo, ¿qué hacer con semejante panorama?

Evidentemente no tengo una respuesta, pero sí algunos ejemplos de las estrategias y alternativas que a nivel comunitario se han desarrollado o deberían de fortalecerse.

En este sentido, me gustaría mencionar algunas intervenciones que se realizaron en Rancho Viejo a través de diferentes actores y algunas estrategias de SENDAS AC. Asimismo, a partir de la misma experiencia, otros aspectos que deberían o se sugieren podrían fortalecerse.

Una de la crisis más evidentes en Rancho Viejo fue provocada por el cierre de las escuelas ¿qué implicaba esto? que el nivel preescolar, primaria y telesecundaria cerraría sus espacios de aprendizaje y también para las comunidades vecinas que bajaban a Rancho Viejo principalmente a la telesecundaria. Esto fue provocando que muchos niños y niñas se quedaran sin ese espacio de convivencia y desarrollo.

Para algunos fueron unas largas vacaciones, para otras más una carga más de trabajo en casa y también otros más menores de edad comenzaron a implicarse en las labores de sus padres, sobre todo los adolescentes que ayudan en construcción de albañilería o las jóvenes que apoyan a sus mamás a cuidar a sus hermanos bebés mientras ellas trabajan.

Todo esto se complicó más y por lo que se mencionó, a través de entrevistas informales en el pueblo, que dejaron de ir a la escuela un gran número de infantes y adolescentes. Algo muy cierto es que “el reto postpandemia para este sector será mayor para lograr resarcir el rezago educativo generado por el cumulo de factores adversos” (Sandoval, 2020, pág. 22). Y me refiero a que si bien es responsabilidad de los padres y madres de familia la educación de sus hijos, es verdad que las condiciones pueden ser una desventaja. Un ejemplo de esto, es el nivel de escolaridad de las madres y padres y en el caso de la gran mayoría en Rancho Viejo, apenas terminaron la primaria.

Sandoval reflexiona sobre lo que han dicho los medios periodísticos de la situación “estamos en el mismo mar, pero no en el mismo barco” (Sandoval, 2020, pág. 26) y es cierto, realmente ¿quiénes podían seguir en tiempo y forma una educación a

distancia? Y en particular, Rancho Viejo no es de las comunidades más rezagadas de la región por su cercanía con la capital. Sin embargo, se podía ver como una problemática latente y la desesperación de muchas madres y padres.

Ante dicha situación, de acuerdo a sus posibilidades, empezaron a pagarles a jóvenes locales de bachillerato o maestros cercanos. Conocido como “grupos de apoyo en tareas” en donde tenían clases para que les explicaran toda la carga de trabajo que les dejaban en línea o simplemente les dieran clases de matemáticas o español ya que la población infantil de seis y ocho años todavía no podía leer desde que habían dejado de ir a clases presenciales y sus madres, me lo dijeron en algún momento, no le entendían a la tarea que la maestra les dejaba “y les daba pena”.

Esta experiencia parecía una gran oportunidad para sumar esfuerzos y hacer una conexión con la comunidad. Eso se pensó desde el espacio de la casa comunitaria, con la idea de continuar con el proceso de la biblioteca comunitaria y generar espacios de diálogos y reflexión, también ofrecer el espacio para que se dieran estos grupos de apoyo en tareas y con un acceso a *internet* que se había conseguido.

No obstante, el estrés provocado por la pandemia fue diverso: contagios o miedo al contagio, algunos enfermos, el tiempo de las familias era complicado por trabajar fuera del pueblo y la falta de un acompañamiento constante hicieron que no se pudiera dar dicha conexión. Aunque como lo mencioné anteriormente, algo de nuestra intervención para vincular a un maestro en dar clases y varias madres que estuvieron yendo a la biblioteca comunitaria hizo que se abriera un nuevo grupo de apoyo en tareas bastante funcional y más a la medida de sus necesidades.

¿Entonces si me preguntaran cómo intervenir en un momento de crisis sanitaria?, mi respuesta sería fortalecer los procesos ya andantes y escuchar las necesidades más prácticas de las personas. También agregaría no ponerse metas inmensas, sino tener una filosofía más resiliente ante las situaciones que se vayan generando.

En el caso de SENDAS AC, en donde estuve colaborando, su forma de trabajar fue respetando las medidas sanitarias e informando sobre la situación de la pandemia

y no exponer a las comunidades con las que trabaja; siempre en un ambiente de solidaridad y un modelo híbrido, donde se empezó a trabajar en casa y a hacer reuniones esporádicas presenciales del grupo de coordinación. Aunque estaban más limitados con sus talleres de capacitación y el contacto con las comunidades.

Me parece notable que la iniciativa de biomercado y la red de productores agroecológicos de la región se fortaleció y subió la demanda de consumo local debido a la pandemia. SENDAS AC, alberga un proyecto llamado “Pixcando” que es una gran red en donde se les da “asesoría técnica a los productores campesinos y facilita los vínculos con los consumidores” (Vidriales, 2020, pág. 7) en donde colaboran productores de la subcuenca del río Pixquiac y la subcuenca de Texolo y Huehueyapan, asesorados por SENDA AC⁷¹.

Entre otras iniciativas fue la de “recuperar espacios seguros”, a través de varios colectivos⁷² y familias vecinas que comenzaron a reactivar espacios públicos al aire libre realizando talleres y actividades artísticas para niños, niñas y familias con la finalidad de mitigar la situación de encierro y hacer comunidad. Tuve la oportunidad de colaborar algunas veces en estas acciones y también generar estos espacios en Rancho Viejo, teniendo una respuesta muy positiva y de emoción. Sin duda, el tejido social necesita de estos espacios.



Yonatan Duque, contando cuentos en la CCCP, Rancho Viejo.

⁷¹ Más información sobre la iniciativa de la Red de Producción y Consumo Sano y Solidario Pixcando: <https://pixquiac.org/productos-y-servicios-de-la-cuenca-del-rio-pixquiac-un-sello-unico/>

⁷² Participaron la agrupación vecina de La loma, el Parque Lineal Quetzalapan Sedeño, la Casa Comunitaria de la Cuenca del río Pixquiac.

Fuente: Archivo personal, Abril 2021



Taller de joyería impartido por Mariana y actividades literarias de Bunko-Pixquiac con niños y niñas de Rancho Viejo. Fuente: Archivo personal mayo de 2021

Estrategias a partir de la observación empírica y entrevistas informales⁷³

Estrategia	Experiencia
Fortalecer los espacios educativos y de recreación para el aprendizaje	Las escuelas quedaron cerradas debido a la emergencia sanitaria y la cuarentena y los niños, niñas y adolescentes se quedaron sin espacios de aprendizaje. Sin embargo, las madres empezaron a crear grupos de “apoyo en tareas” en casas o espacios en común.
Soporte y apoyo emocional	Generar espacios y apoyo a las familias en el aspecto emocional y psicológico. Ya que se incrementaron los casos de violencia intrafamiliar, violencia de género, estrés, problemas en el desarrollo de niñas y niños y pérdida de seres queridos. Fallecieron algunos abuelos y abuelas que eran un pilar primordial para las familias.
Vinculación comunitaria vía WhatsApp	Vincularse a través de los grupos de WhatsApp y mantener una comunicación. Sin embargo, para tener estos contactos es importante tener un acercamiento personal previamente y pedir un consentimiento. Funcionó muy bien para comunicar sobre los talleres o avisar previamente si existían cambios de día y horarios por contratiempos.

⁷³ Hago hincapié que estas estrategias se aplicaron en algunos casos y otras son sugerencias a partir de la experiencia vivida.

Apoyo a las redes de comercio local	La iniciativa de Pixcando, es un ejemplo de otras alternativas que se siguen desarrollando en la región. Genera una economía alternativa, lazos entre el campo y la ciudad y apoyo solidario.
Medidas sanitarias adecuadas al contexto	Existe una percepción diferente de las medidas sanitarias tanto en la ciudad como en el medio rural. Tener un protocolo como un visitante de fuera pero sin imponer. Algunas personas locales son familias y deciden cuidarse solamente para salir de la comunidad hacia la ciudad y eso les ha funcionado.
Fortalecer los procesos autogestivos operando	Existen muchas formas de organizarse para resolver necesidades inmediatas, como por ejemplo, los grupos de apoyo en tareas. En este sentido, hay que sumar esfuerzos en lugar de proponer acciones aisladas.
Reflexionar sobre las secuelas y cómo colaborar	Uno de los grandes retos que ha dejado la pandemia son las secuelas en diferentes niveles: educativos, de salud, desempleo, incremento de la pobreza, violencia de género, etcétera. Hacer un diagnóstico que visibilice las nuevas problemáticas y necesidades podría aportar para colaboraciones y medidas de acción más prudentes y solidarias.

Consideraciones finales

La experiencia vivida en el marco de la Maestría en Desarrollo Rural durante dos años, dio pie para analizar una problemática que no hubiese podido sistematizar fuera de ésta. Desde mi proceso de involucramiento con *la casita de barro* y la motivación de hacer investigación acción participativa (IAP), surgieron muchos aprendizajes, retos, alcances y dificultades metodológicas. También, este proceso me abrió los ojos para mirar con otros lentes la realidad y mis propias prácticas.

En este sentido, esbozaré más que conclusiones, consideraciones finales muy concretas y recomendaciones que se fueron construyendo en este camino que tuvo la singularidad de ajustarse desde el análisis de la práctica social a la teoría, esto me permitió ser flexible pero también ser consciente de mis alcances y limitaciones y las oportunidades que la coyuntura me proporcionaba.

Como se ha mencionado, en un principio el objetivo de esta investigación era indagar, con una mirada crítica y reflexiva, las prácticas de intervención del proyecto

de una casa comunitaria en un contexto rural, proyecto liderado por la asociación civil SENDAS. Mi idea era reflexionar en conjunto posibles alternativas que facilitaran una reorientación y fortalecimiento al proceso ya andado. Lo cual implicaba el uso de metodologías participativas que, debido al contexto de la pandemia, no fue posible aplicar.

Así que el objetivo de la investigación se transformó y direccionó para comprender y estudiar las formas de intervención de SENDAS AC, en la casa comunitaria de Rancho Viejo, en el marco de dinámicas transformaciones en los modos de vida y con la posibilidad de plantear algunas estrategias de intervención comunitaria, para que proyectos de este tipo incluyeran a los actores sociales como creadores y gestores y no sólo como beneficiarios.

Partiendo de este objetivo me parece que conceptualmente, hablar de intervención comunitaria tiene sus implicaciones y también la intención e ideal de romper con las relaciones de subordinación y dependencia que generan las intervenciones de corte paternalista-asistencialista.

Sin embargo, considero que el objetivo de esta investigación rebasó mis expectativas, pues gracias a una **metodología de involucramiento se puede comprender y reflexionar más sobre las formas de intervenir en espacios rurales**. Y no sólo en el caso de SENDAS AC y la CCCP, sino para situaciones en las que hay cierta indiferencia o resistencia local pese a que los agentes externos ofrecen actividades y recursos que a sus ojos son interesantes y útiles para algunos grupos de la comunidad.

Mi participación como promotora de *la casita de barro* también me permitió reconocer la importancia de canales de comunicación y de la sensibilidad social para la colaboración de proyectos que busquen mejorar las condiciones de vida y el bien común.

En conclusión digo que este proceso de investigación acción rebasó mis expectativas porque se generaron aprendizajes y se descubrieron aspectos que

dificultaban o limitaban que *la casita de barro* fuese apropiada por la comunidad; también se descubrieron alternativas para generar más participación.

El primer nivel fue el involucramiento que pude tener para comprender las formas de intervención en el marco de los modos de vida en la comunidad de Rancho Viejo y así plantear estrategias de intervención comunitaria.

Ese involucramiento que la asociación civil SENDAS me permitió con mucha confianza, me dio la posibilidad de experimentar e indagar como gestora externa, qué actividades podrían funcionar de acuerdo a los intereses de algunas personas del pueblo y al mismo tiempo entender las complejas dinámicas que se viven en Rancho Viejo para descubrir que existen dificultades para lograr una participación constante en los talleres que se proponían y van más allá de quiénes intervenimos.

En definitiva, la gestión de un centro comunitario independiente implica muchos retos: vinculación social con la comunidad, comunicación, presencia constante, seguimiento, acompañamiento, formación y rol de liderazgos con buenas prácticas, para delegar responsabilidades y así lograr que las personas involucradas sean gestoras y creadoras y no sólo beneficiarias; pero también implica financiamiento y gestión de éste.

El segundo nivel se relaciona con la parte metodológica, ya que mi investigación se proponía entrevistas etnográficas y talleres participativos para reflexionar sobre el proceso entre las personas involucradas. Sin embargo, la alerta sanitaria y la cuarentena no permitieron continuar un trabajo de campo con toda la amplitud e intensidad que me propuse al inicio ya que frenó la interacción. Aunque esta situación propició reflexionar sobre las herramientas metodológicas y técnicas en tiempos adversos y fue así cómo surgieron alternativas o algunas nuevas estrategias.

Por último, siempre hubo un factor que atravesó a cualquiera: la pandemia. Lo cual le añadió muchas enseñanzas en cuanto a nuestro querer hacer y las formas de resiliencia en condiciones adversas, de riesgo de enfermedad y temor a la muerte.

Ciertamente, cuando arribó la amenaza del coronavirus, la CCCP ya había emprendido una transición de ajuste en la coordinación y su propósito, cuestionando el interés comunitario y el alcance. También la sostenibilidad de los talleres que estaban operando, sobre todo el de carpintería y laudería.

Fue importante visibilizar y sistematizar que este espacio ya habían logrado tener un impacto positivo en varios sentidos: cultural, social, recreativo, artístico, pedagógico y alterno, pero que aun así, *la casita de barro* no se había convertido en un núcleo relevante de actividad para algún grupo de la comunidad; jóvenes, mujeres, niñas y niños. Es decir, que su alcance y arraigo eran limitados en relación a las expectativas con que nació el proyecto.

A partir de lo anterior se comenzaron a diseñar algunas acciones para un fortalecimiento comunitario y evitar un derrumbe de lo construido por la ausencia en meses de cuarentena. Pero lo que se descubría en esta búsqueda fue que las secuelas nos rebasaban y no teníamos las condiciones para darle continuidad a los talleres. Es decir, tampoco se podía forzar el proceso.

Descubrí otras cuestiones interesantes. La primera fue comprender la dimensión cultural en los procesos de intervención y fortalecimiento comunitario. Partí desde los planteamientos conceptuales y paradigmas construidos desde diferentes enfoques teóricos y los relacioné con elementos advertidos en la observación empírica.

Los ideales y códigos que vienen del exterior no necesariamente corresponden a los modos de vida y la dinámica sociocultural de Rancho Viejo, por ejemplo, puede ser ajeno “querer conservar o tener baños secos”, o “hacer jaranas y luego aprender a tocarla”. Sobre todo cuando los modos de vida responden a una lógica de cubrir necesidades inmediatas y para ello es importante “ganar dinero de una forma rápida”. En ese marco de urgencia material habría que preguntarse cómo combinar actividades culturales que no permiten ganar dinero de inmediato.

Otro aspecto fundamental para impulsar este tipo de proyectos en pueblos mestizos rurales, es comprender cómo se organizan y funcionan las estructuras de poder y

autoridad. Para mí fue sorprendente conocer el gran peso de la asamblea como autoridad máxima, el control y poder, que puede tener sobre sus recursos. En su caso la gestión del agua. Además conocer otras formas de organización social como los diferentes comités: del agua, la iglesia, la escuela, grupos de alcohólicos anónimos (AA), fiestas patronales, siempre serán fundamentales para la vida, resistencia y capacidad de agencia de una comunidad.

Dicho lo anterior, concluyo que la relación y vinculación comunitaria tiene que estar conectada de alguna manera con las actividades del pueblo: con la escuela, la iglesia, los comités; es decir, las instituciones y autoridades que rigen sus manifestaciones socioculturales y sus modos de vida. Esto genera una relación de confianza, visibilidad y empatía en las propuestas que vienen del exterior.

De modo que los agentes externos se interiorizan en la vida cotidiana de la comunidad y pueden ajustar sus propuestas o crearlas junto con las personas que participan en distintos espacios. Por ejemplo, con los talleres de arte y buen vivir algunos maestros ya eran invitados a las fiestas del pueblo y al mismo tiempo observaban una constante participación en sus talleres e incluso se analizaron historias de gran impacto personal.

El segundo objetivo fue reconocer las formas de intervención de la Casa Comunitaria de la Cuenca del río Pixquiac, liderada por SENDAS AC, para identificar de qué modo facilitaron o dificultaron la participación de diversos actores de la comunidad en el proyecto. Conviene subrayar que la CCCP ha sido un laboratorio colectivo y un esfuerzo de la sociedad civil para ofrecer otras alternativas educativas, habilidades técnicas y de oficio, actividades artísticas y recreativas a la vida de Rancho Viejo y comunidades vecinas.

Las maneras de intervenir de la CCCP y de SENDAS AC, han sido formas participativas de la acción organizada, aunque como ya mencioné anteriormente, su intervención no obedece a una petición específica de la comunidad o de algunos integrantes de ella.

Un ejemplo es el taller de carpintería para desarrollar habilidades técnicas y un oficio que sustituyera la tala de árboles como actividad que generaría ingresos; no obstante, no fue una demanda de la comunidad. Sobre el camino se comienzan a involucrar agentes internos y externos gracias al enfoque horizontal y de concertación que siempre trató de utilizar SENDAS AC.

Las dificultades que se iban presentando se relacionan con quienes intervienen y los agentes externos e internos, pues se evidenció una diferencia de intereses y necesidades relacionada con sus contextos culturales.

El tercer objetivo fue analizar por qué el proyecto y la intervención orientada a generar alternativas ocupacionales; de ingreso y de cuidado ambiental en Rancho Viejo y comunidades cercanas tuvieron escasa participación social y cómo es en la actualidad. Esta parte del análisis y reflexión fue muy relevante y esclarecedora, ya que, al comenzar mi colaboración con la CCCP, se hablaba justamente de la preocupación por la inconstancia de los jóvenes que asistían a los talleres o la baja participación e incluso se cuestionaba qué alcances se estaban teniendo.

Fue así que se emprendió un diagnóstico participativo⁷⁴ en donde descubrimos en colectivo más sobre los intereses de la gente de Rancho Viejo, sus sueños y cierta imagen que tenían de la mejor conocida como casita de barro. Y algo que fue bastante importante y parte de las razones fue el peso de la dimensión cultural.

Se había construido una mala imagen debido al choque cultural entre las prácticas de externos y lo que no está “bien visto” dentro de los códigos culturales de las personas locales. Por lo general, la llegada de lo que ya hemos definido como neo-rurales y en otros casos conocidos como “hippies” representó un aspecto no bien recibido para familias que son muy católicas y conservadoras.

Ver a hombres y mujeres con vestimenta diferente o descubierta, cargando una jarana o en algún momento tomando pulque, cañita o alguna cerveza, tocando sones en el taller de carpintería, despertó la preocupación de familias. Preocupación

⁷⁴ Véase en la página 99-110.

contradictoria y entendible al ser una población que sufre mucho de alcoholismo por ello se buscaron pretextos para no interrelacionarse con externos. Aunque es completamente normal hoy en día esa interacción y el proceso de gentrificación visibilizan más esas diferencias.

Ante ello me surgen más preguntas: ¿cómo vincularse con la comunidad sin generar separatismo en el pueblo?, ¿cómo ofrecer talleres sin generar una mala imagen?, y la gran pregunta ¿cómo combatir las relaciones de dependencia y subordinación que genera el sistema paternalista?

En cuanto a la relaciones de dependencia y subordinación de las prácticas paternalistas, muchas veces realizadas con inercia. SENDAS AC no busca perpetuar ni continuar el patrón asistencialista y paternalista. Sin embargo, desde mi punto de vista generar solamente actividades gratuitas, ofrecer talleres bastante costosos como la carpintería y laudería para que fueran accesibles, al mismo tiempo, generaron que no existiera un compromiso ni consciencia de su valor y tampoco fueran sostenibles.

Quizá un enfoque en donde no solamente el organismo externo “dona” y los actores reciben, generaría más compromisos y propuestas en colectivo para conseguir financiamiento.

No cuestiono las buenas intenciones y como agentes externos no está en nuestras manos solucionarlo todo. Pero debemos cuidar esas prácticas paternalistas como agentes externos, promotoras, gestoras, etc., permitiendo el desarrollo autónomo de las personas que decidieron colaborar con un proyecto en común.

Por todo esto, se podría fortalecer más el respeto y generar una concientización social de la relación entre actores externos y locales, también se podría fortalecer más la sensibilidad cultural con la comunidad. Generando consciencia del valor de cada actividad o taller que se realice en el futuro, es decir, que las personas conozcan y valoren lo que implica poder brindar un conocimiento o lo que cuesta mantener un taller de carpintería y por qué razones no puede ser gratis.

Definitivamente *la casita de barro* tiene el enorme potencial, pues ha fungido como espacio para fortalecer lazos entre diversos actores locales y externos mejorando ambientes de confianza, organización (como defensa del territorio o acciones ante la inseguridad) promovido desde diversas actividades, me parece muy valioso valorarlo.

Para comprender la escasa participación y la inconstancia de los jóvenes fue muy relevante aproximarnos a sus realidades rurales. Esto me abrió los ojos y me acercó un poco más a ellos y ellas. También comprendí esa buena intención que lideró SENDAS AC, al tener la iniciativa de generar alternativas ocupacionales de ingreso y al mismo tiempo de cuidado ambiental.

Aunque el enfoque de género tuvo que haber sido sustancial desde un inicio, ya que es muy difícil que las mujeres jóvenes de Rancho Viejo se acerquen a estos espacios o que salgan de su casa, por ello, hubiera sido importante pensar en formas para facilitar la participación de las mujeres.

Pero comprender la ruralidad de Rancho Viejo es sustancial para darle vida a las iniciativas. Ahora se comprende que muy pocas familias son dueñas de tierra y los propietarios, en su mayoría son de la tercera edad; hombres o herederos.

En contraste con una alta población de jóvenes que terminando la secundaria tienen una carga económica familiar, razón por la cual empiezan a ayudar a sus padres de albañiles o empleadas del hogar –en el caso de las mujeres–, explica mucho de la falta de tiempo, disposición y de la percepción de lo “poco útil” que resultaba asistir a un taller.

Pese a todo, aunque no como se lo habían propuesto SENDAS AC y la CCCP, pero sí se dejaron huellas importantes en un pequeño grupo de jóvenes que obtuvieron muchas habilidades técnicas, curiosidad, ganas de aprender y generar cosas diferentes. Liderados por un ex maestro del taller de carpintería, actualmente laboran en un taller independiente de carpintería. Cuando menos algunos jóvenes no se dedicaron a la tala de árboles.

Por otro lado, observé que la generación de espacios de diálogo y reflexión con un buen seguimiento tiene impactos psicosociales muy positivos y despierta un alto interés de la gente, pero se construye muy poco a poco. Se requiere paciencia y perseverancia. Las madres apreciaron mucho el trato que se les dio a sus hijos e hijas a través de los libros, cuentos, juegos y actividades lúdicas-educativas.

Me queda claro que una combinación entre educación y arte con métodos participativos y un objetivo común, puede generar muchos cambios a pesar de las diferencias socioculturales.

Un último objetivo específico era reflexionar posibles alternativas de la casa comunitaria para establecer mejores prácticas de participación y vinculación con la comunidad en un contexto de pandemia. Entre las experiencias que surgieron y las estrategias que se pusieron en práctica, me gustaría destacar las siguientes:

Como las escuelas quedaron cerradas por la emergencia sanitaria los niños, niñas y adolescentes se quedaron sin espacios de aprendizaje.

Por lo que se refiere al destino de la casa comunitaria, *la casita de barro* ¿cuál será su porvenir teniendo en cuenta que al contrato con el terreno prestado le queda un pequeño margen de tiempo?

La biblioteca comunitaria de Bunko-Pixquiac, también desde el mes de septiembre de 2021, acordamos moverla a otro espacio debido a que no se tenían las condiciones ni financiamiento para darle el acompañamiento que requería.

Me pareció la mejor decisión ya que, en mi caso, cada vez me era más difícil subir a Rancho Viejo desde que me enfermé de covid-19 durante el mes de agosto y mi proceso de la maestría había concluido junto con los recursos para poder hacerlo.

Pero hablo de mi experiencia subjetiva y personal como parte de un proceso. Sin espacio y sin recursos económicos, es difícil dar continuidad a un proyecto que requería de ajustes y donde se estaban realizando reflexiones críticas y autocríticas y búsqueda de alternativas. ¿Qué más desearía yo que a este hermoso espacio construido desde hace más de diez años le queden muchos años más de vida?

Tengo la esperanza de que la chispa y apertura por seguir generando valores comunitarios y alternativas de creación seguirá, porque la flamita de la acción colectiva y la capacidad de agencia se vuelven a encender en los momentos menos esperados y más aún en estos tiempos adversos.

Bibliografía

- Abalat, A. (2019). Producción de espacios de conservación en Veracruz, México. *Brazilian Journal of Development*, 1-23.
- Alberoni, F. (1977). "El movimiento". En F. Alberoni, *Movimiento e Institución. Teoría general*. Madrid, España: Editora Nacional.
- Amador, R. E. (2018). Intervención, vínculo social y comunidad. *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, 15-35.
- Boege, E. (1998). «¿Por qué nos oponemos al libramiento sobre el bosque de niebla?». *El Jarocho Verde*, 2-16.
- Boege, E. (Octubre 2006.). «El caso del libramiento de Xalapa.» . *El Jarocho Verde*.
- Chartier, R. (2007). *La historia o la lectura del tiempo*. Barcelona: Gedisa.
- CONAPO, I. (2017). *Sistema de Información Municipal, Tlalnahuayocan*. Secretaría de Finanzas y Planeación del Estado de Veracruz.
- CONEVAL, S. (2010). *INFORME ANUAL SOBRE LA SITUACION DE POBREZA Y REZAGO SOCIAL*. CONEVAL, SEDESOL.
- CONEVAL, S. (2015). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2015*. CONEVAL, SEDESOL.
- Cornwall, A. (2002). Creando espacios, cambiando lugares: posicionando la participación en el desarrollo . *Institute of development studies* , 2-46.
- De Martino, M. (enero-junio de 2009). Modos de vida: debates y aportes para el trabajo social con familias . *Textos & Contextos*, 8(1), 3-21.
- Diego, R. (Julio-diciembre de 2007). Intervenir o no en el desarrollo: es, o no es la cuestión. *Cuadernos Desarrollo Rural*, 4(59), 65-86.
- Esquivel, G. (2020). Los impactos económicos de la pandemia en México. *ECONOMÍA unam*, 17(51), 1-18.

- Garretón, M. A. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 7-24.
- Gordillo, G. (mayo-junio de 2019). "El campo". *La Jornada*, págs. 1-6.
- Grammont, H. C. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 270-300.
- Höchli, T., & Bonfil, P. (2016). *De la intervención a la autoconstrucción de mujeres indígenas*. México: Mundos Rurales, UAM.
- Hoechli, T. (2013). *Intervención y organización social: los frutos dulces y amargos en la construcción de la red de mujeres mixes*. México: UAM-Xochimilco.
- INEGI. (2009). *Prontuario de Información Geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Tlalnahuayocan, Veracruz de Ignacio de la Llave*.
- Jaspers, J. (2012). "De la estructura a la acción. La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas" . *Sociológica* , pp. 7-48.
- Landázuri, G. (2002). Huellas de la intervención en el campo. *Tramas*, 75-95.
- Landázuri, G. (octubre-diciembre de 2010). Participación: discurso o democratización del desarrollo. *Espacio abierto*, 19(4), 663-679.
- Landázuri, G. (2019). "Pensar las ciudadanías rurales" . En R. Y. Liliana López, *Ciudadanías: desigualdad, exclusión e integración* (págs. pp. 255-274.). México: UAM-X.
- Long, N. (2007). "La construcción de un marco conceptual e interpretativo" . En *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor* (págs. pp. 107-148). México: El Colegio de San Luis/CIESAS.
- López, S. (2017). Jugando y aprendiendo la vera del río. Reflexiones sobre la relación entre el arte y el Buen Vivir. En K. B. Paradowska (Ed.), *Tejiendo Utopías* (págs. 65-79). Xalapa: Universidad Veracruzana.

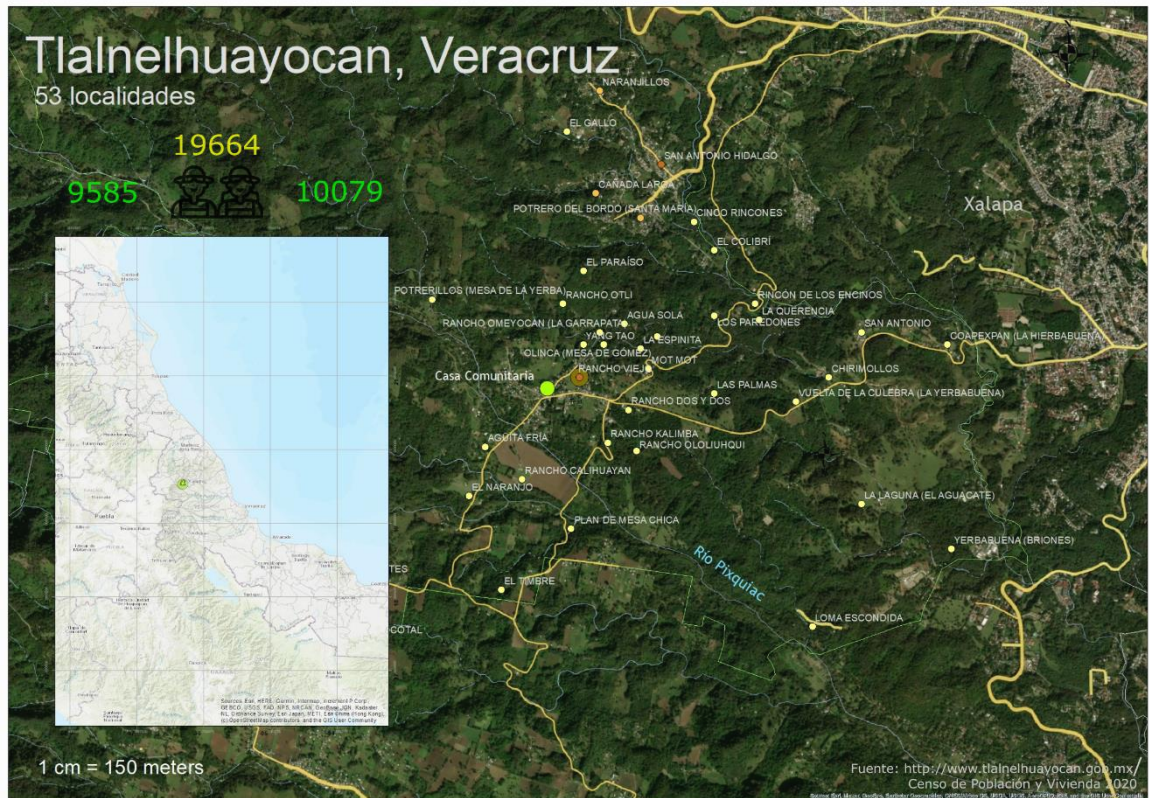
- Meneses, M. (julio-septiembre de 2016). "El agravio moral como resorte de la acción colectiva". *Revista de Estudios Sociales*(núm. 57), Pp. 43-51. doi:<http://dx.doi.org/10.7440/res57.2016.03>
- Meza, I., & Sánchez, R. (2004). *Praxis de la intervención externa: acompañar-aprendiendo en la comunidad Totonaca de la colonia Morelos, donde el río quiso ser vecino de la historia con olor a pimienta*. TESIS, UAM-XOCHIMILCO, México.
- Montero, M. (2012). El concepto de intervención social desde una perspectiva psicológica-comunitaria. *Revista MEC-EDUPAZ*, 54-76.
- Moore, B. (1989). "La inevitabilidad y el sentimiento de injusticia". En *La Injusticia: las bases sociales de la obediencia y la rebelión*. México: UNAM/IIS.
- Mora, D., & Morales, E. (2019). *Diagnóstico y proyecto de animación cultural en la Casa Comunitaria de la Cuenca del río Pixquiac. Rancho Viejo, Tlalnelhuayocan, Ver. Xalapa, Ver.: SENDAS AC.*
- Morales, E. (2018). Rancho Viejo, entre las provocaciones de las cuerdas y carteles andantes . En *¡Ponte Trucha! Talleres de arte y buen vivir en Rancho Viejo* (págs. 38-43). Xalapa: Centro de Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes UV.
- Paradowska, K. (2017). El recuento del camino recorrido en comunidad. En K. B. Paradowska (Ed.), *Tejiendo utopías* (págs. 53-65). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Paradowska, K. (2017). El recuento del camino recorrido en comunidad. En K. B. Paradowka (Ed.), *Tejiendo utopías* (págs. 53-65). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Paradowska, K. (2018). *¡Ponte trucha! Talleres de arte y buen vivir en Rancho Viejo*. Xalapa: Centro de Ecoalfabetización y Diálogo de Saberes Universidad Veracruzana.
- Paré, L., & Gerez, P. (2012). *Al filo del agua: cogestión de la subcuenca del río Pixquiac, Veracruz*. . México: INE-SEMARNAT.

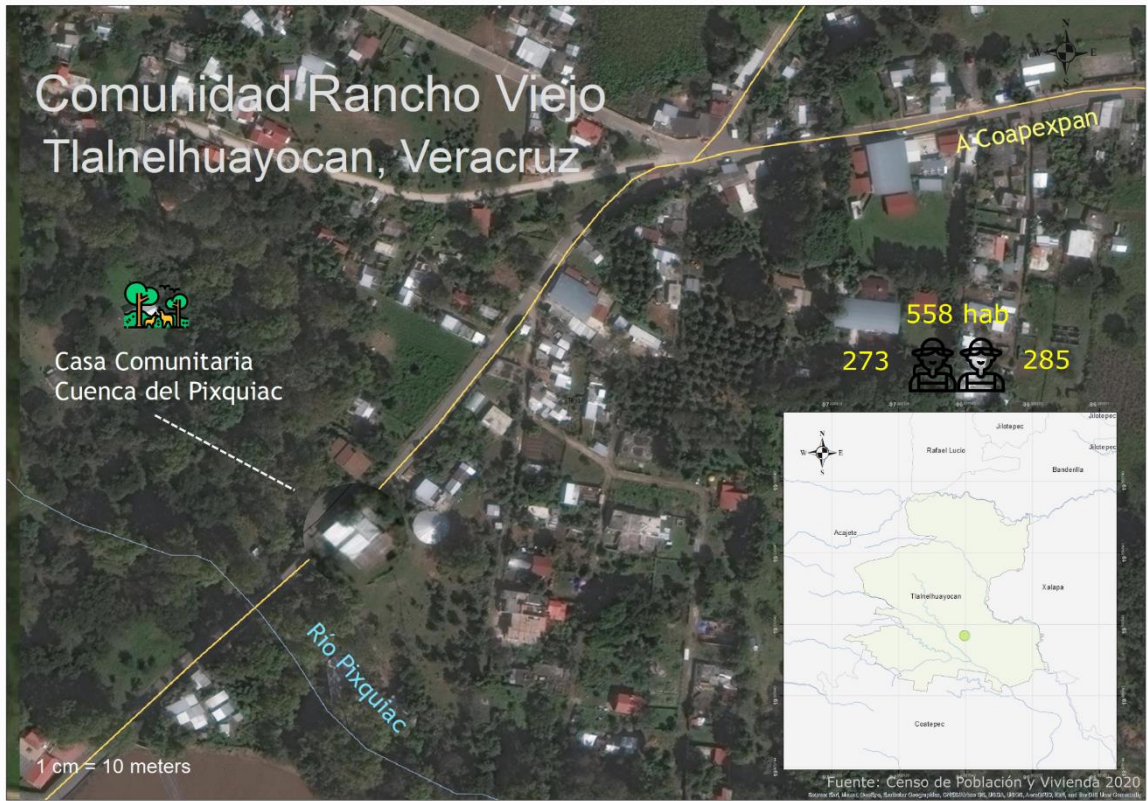
- Ramírez, G., & Velasco, N. e. (2021). La sociedad rural frente a la pandemia del COVID-19. Experiencias y alternativas. Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C.
- Rivera, M., Tesania, V., & Morote, R. (2014). Participación y fortalecimiento comunitario en un contexto post-terremoto en Chíncha, Perú. *Psicoperspectivas*, pp. 144-155.
- Rodríguez, A. R. (2014). *Organización, intervención y ecoturismo en áreas de uso común en conservación. Ejido San Pedro Buenavista, Veracruz*. México, D.F.: UAM-X.
- Rodríguez, R. (2019). *Música de cuerdas en Rancho Viejo. De la memoria viva a a recreación participativa*. Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana. Centro de ecoalfabetización y diálogo de saberes.
- Rojas, R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria. *Psicología para América Latina*, 57-76.
- Salazar, C. (2013). *El abismo de los ganadores. La intervención social, entre la autonomía y el management*. México: UAM.
- Sandoval, G. D. (2020). Retos de la educación comunitaria ante el Covid-19. Asociación Mexicana de Estudios Rurales.
- Scott, J. C. (2004). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones Era.
- Secretaría de Bienestar, G. d. (2021). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2021*. Secretaría de Bienestar, Gobierno de México.
- Sepúlveda, S. (2021). Evaluación e innovación social: acciones frente a la pandemia por COVID 19 en la ruralidad mexicana. En *La sociedad rural frente a la pandemia de COVID-19. Experiencias y alternativas*. (págs. 117-125). Asociación Mexicana de Estudios Rurales A.C.
- Socarrás, E. (2004). Participación, cultura y comunidad. En C. Linares, P. Moras, & Y. Rivero, *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. (págs.

- 173-181). La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Todorov, T. (2013). *Los usos de la memoria*. Santiago: museo de la memoria y los derechos humanos.
- Vidriales, G. (2020). Pixcando. *El Jarocho Cuántico*, 7.
- Zambrano, A., García, M., & Bustamente, G. (2015). Soy el que cierra y el que apaga la luz: Cuando el liderazgo de dirigentes comunitarios no empodera a la comunidad. *Universitas Psychologica*, 1159-1170.
- Zavaleta, J. (2016). El sentimiento de inseguridad y victimización en Xalapa. *Letras Jurídicas*, 127-142. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/335430462_El_sentimiento_de_inseguridad_y_victimizacion_en_Xalapa
- Zibechi, R. (2018). *Los pueblos en defensa de la vida y el territorio: Contrapoder y autodefensa en América Latina*. Transnational Institute (TNI) y FUHEM Ecosocial.

Anexos

Mapas





Mapa 2. Diseño: Bryan Arizmendi

Memoria visual antes de la pandemia junio de 2019
Fotografía por Stjepan Jukic⁷⁵



Llegando a Rancho Viejo



Bajando a la casita de barro

⁷⁵ Tomadas desde una cámara Sony alpha 6000.



Materiales



Taller de laudería



Manos trabajando



Creando en el taller



Octavio concentrado



Arturo trabajando



Aclarando dudas



Rafita en el taller



Maestro Álvaro Avitia



Arturo tocando en descansos



Compartiendo sonos



Dani haciendo preguntas



Jaranas listas



Algunos pedidos de corazón del bosque



Trucha nadando



Don Rafa trabajando



Destripando truchas

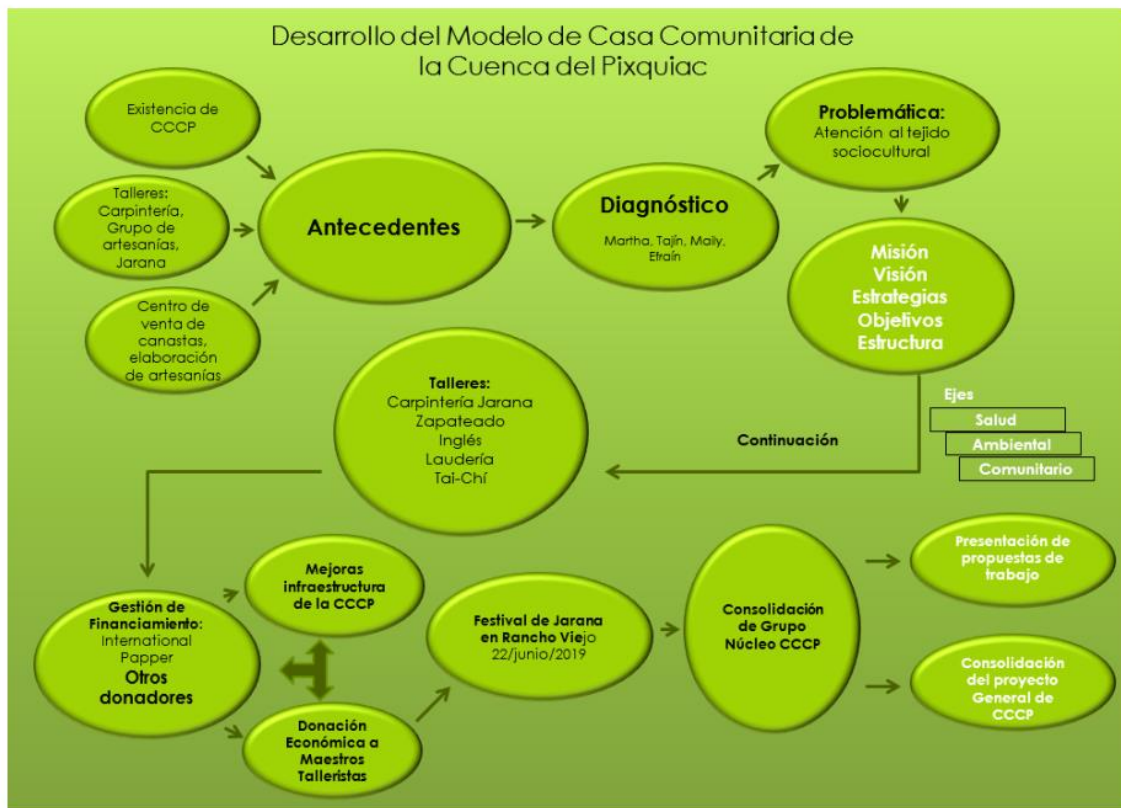


Gracias por todo truchas

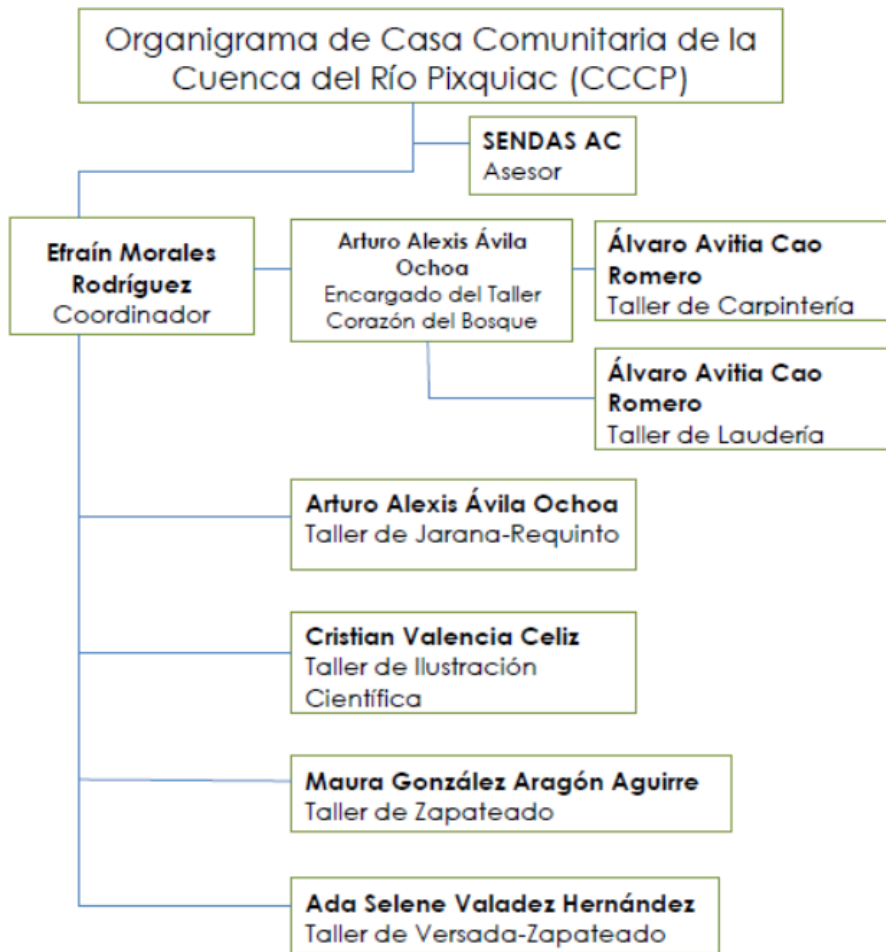
SI PUDIERAS SOÑAR UNA COMUNIDAD IDEAL ¿CÓMO SERÍA ESE SUEÑO?	¿QUÉ PROBLEMAS ENCUENTRAS EN TU COMUNIDAD?	¿CÓMO LOS RESOLVERÍAS?
<p>QUE FUERA BONITA ES COMPLICADO QUE FUERA MÁS SOCIAL Y TODOS NOS LLEVÁRAMOS MUY BIEN DONDE SE APOYARAN UNOS A OTROS TENDRÍA UN PARQUE CON COLUMPIOS QUE HUBIERA MUCHO PASTO Y QUE ESTÉ MUY ADORNADO QUE HAYA MÁS COMUNICACIÓN Y APOYO NO LE CAMBIARÍA MUCHO, NO DAÑAR EL ENTORNO QUE ESTUVIERA BONITO Y PAVIMENTADO QUE TODO RANCHO VIEJO PARTICIPARA EN LAS ACTIVIDADES UNA COMUNIDAD LIBRE DE VIOLENCIA DONDE EXISTA RESPETO , PAZ Y COOPERACIÓN NO DELINCUENCIA ESTARÍA IGUAL BONITO MUY BONITO QUE HUBIERA TOQUES MUSICALES MEJOR CONVIVENCIA CON LAS PERSONAS QUE CONVIVAMOS MAS QUE TODOS HICIERAN ALGO QUE LES GUSTE QUE SEA BONITA NO HUBO INTERÉS QUE FUERA MÁS SOCIAL Y TODOS NOS LLEVÁRAMOS MUY BIEN DONDE SE APOYARAN UNOS A OTROS</p>	<p>QUE HAY MUCHAS PERSONAS QUE TOMAN MUCHO QUE TALAN ÁRBOLES NO HAY MUCHA COMUNICACIÓN, LA GENTE NO ES MUY SOCIAL FALTA DE COMUNICACIÓN NO LO SÉ CUANDO LLUEVE MUCHO SE CAEN LOS ÁRBOLES Y NO DEJAN PASAR FALTA DE COMUNICACIÓN ENTRE PERSONAS E INFORMACIÓN EXTERNA DE INTERNET LA PAVIMENTACIÓN, ESTERILIZACIÓN DE PERROS CALLEJEROS ALCOHOLISMO Y VIOLENCIA VIOLENCIA, ALCOHOLISMO, Y ADOLESCENTES TOMANDO PANDILLEROS, DROGADICCIÓN, JUVENTUD ENAJENADA ALCOHOLISMO SE ESTÁ SECANDO EL RÍO LA BASURA Y LA CONTAMINACIÓN HAY MUCHA BASURA TIRADA NO SÉ QUE LA GENTE ES COMUNICATIVA HAY PROBLEMAS DE ALCOHOLISMO QUE LA GENTE ES COMUNICATIVA QUE NO SABEN RESPETAR REGLAS QUE HAY BORRACHOS QUE TALAN ÁRBOLES COMUNICACIÓN, LA GENTE NO ES TAN SOCIAL FALTA DE COMUNICACIÓN NO RESPONDIÓ LOS ÁRBOLES QUE SE CAEN</p>	<p>QUE NO LES VENDAN A LOS QUE ESTÁN MUY TOMADOS CUIDANDO LOS BOSQUES HACIENDO UN PARQUE ES COMPLICADO NO LO SÉ QUITAR EL ÁRBOL QUE ESTORBA Y SEMBRARLO EN OTRO LUGAR PONIENDO TALLERES DE CONVIVENCIA TRAER MÁS DE ESTE TIPOS DE PROYECTOS COMO ÉSTE EVITAR CONSUMO DE ALCOHOL APOYANDO EN MAS ACTIVIDADES RECREATIVAS ESPACIOS DE RECREACIÓN Y DIÁLOGO HABLAR CON TODA LA COMUNIDAD CON LETREROS Y GUARDIAS RECOGIENDO LA BASURA NO SÉ CON REUNIONES PARA LLEARNOS BIEN CON REUNIRNOS PARA LLEARNOS BIEN HABLANDO Y PONIENDO CASTIGOS QUE NOS LES "VENDAN" A LOS QUE ESTÁN MUY BORRACHOS CUIDANDO LOS BOSQUES INSTALAR UN TIPO PARQUE ES UN POCO DÍFICIL NO RESPONDIÓ SEMBRAR ÁRBOLES OTRA VEZ PONIENDO TALLERES DE CONVIVENCIA</p>

<p>TENDRÍA UN PARQUE CON COLUMPIOS</p> <p>QUE HUBIERA MUCHO PASTO Y ESTUVIERAN ESAS PLANTAS "COMO EN LA CASA" Y ESTUVIERA MUY ADORNADO</p> <p>QUE EXISTA MÁS COMUNICACIÓN Y APOYO</p> <p>NO LE CAMBIARÍA MUCHO, NO DAÑAR EL ENTORNO Y ADEMÁS ESTÁ CERCA DE LA CIUDAD, POR ESO ME GUSTA VENIR AQUÍ.</p> <p>QUE ESTUVIERA "BONITO PAVIMENTADO"</p> <p>QUE TODO RANCHO VIEJO PARTICIPE EN LAS ACTIVIDADES UNA COMUNIDAD LIBRE DE VIOLENCIA DONDE EXISTA RESPETO, PAZ Y COOPERACIÓN SIN DELINCUENCIA</p>	<p>FALTA DE COMUNICACIÓN ENTRE LAS PERSONAS E INFORMACIÓN EXTERNA</p> <p>LA PAVIMENTACIÓN, LA GENTE YA NO ESTÁ EN EL CAMPO, LOS ACAPARADORES DE TIERRAS</p> <p>ALCOHOLISMO Y VIOLENCIA</p> <p>PELEAS, VIOLENCIA, ALCOHOLISMO Y ADOLESCENTES "TOMANDO"</p> <p>PANDILLEROS, DROGADICCIÓN Y JUVENTUD ENAJENADA</p> <p>ALCOHOLISMO</p>	<p>TENER MÁS PROYECTOS DE ESTE TIPO</p> <p>EVITAR CONSUMO DE ALCOHOL</p> <p>APOYAR EN MÁS ACTIVIDADES RECREATIVAS</p> <p>ESPACIOS DE RECREACIÓN Y DIÁLOGO</p>
---	--	---

Anexo 1. Sistematización diagnóstico participativo: sueños, problemáticas y propuestas de la comunidad de Rancho Viejo, 2019.



Anexo 2... Elaboración de Efraín Morales, 2019



Anexo 3. Elaboración de Efraín Morales, 2019

Plazo	Metas	Metas	Metas
Inmediato (4 meses)	Tener más vinculación con diferentes actores en la comunidad	Brindar más información sobre la CCCP. Reconstruir la imagen que la comunidad tiene de la CCCP.	Generar un ambiente de confianza con la comunidad Tener una programación integrada a la dinámica sociocultural de Rancho Viejo Proyecto Bunko-Papalote Lectura para niñas y niños integral a las necesidades, problemáticas e intereses de la comunidad.
Mediano (1 año)	Sensibilizar sobre el entorno natural Generar una cultura de respeto con el bosque de niebla	Fortalecer a los potenciales promotores de la comunidad que se involucren más con la CCCP. Abrir actividades para personas de tercera edad	Ofrecer posibilidades de esparcimiento y ocio saludable Ser un espacio confiable y seguro para la comunidad Generar una cultura de buen uso del espacio y autocuidado

Largo (3 años)	Ser un espacio de comunicación y convivencia que refuercen los lazos comunitarios de Rancho Viejo y localidades aledañas.	Tener la participación constante de mujeres (incrementar la participación en un 50%) en los talleres y actividades de la CCCP	Ser un punto de referencia en la comunidad, para desarrollar habilidades técnicas, artísticas y creativas
	Aquí se podrán generar reuniones de organización y diálogo.	Tener participación constante de adolescentes	Fortalecer la convivencia con el medio ambiente. Ofrecer otro modelo de vivir y tener bienestar.

Anexo 4. Elaboración propia a partir de la información generada de manera colectiva y acuerdos, 2019

Reglamento

Casa Comunitaria de la Cuenca del Río Pixquiac

Del comportamiento general de todos y el uso responsable del espacio

1. **El horario de la casa es de 7 a.m. 9 p.m.** No podrá permanecer abierta después de dicho horario.
 2. No correr dentro del taller.
 3. Respetar a mis compañeras y compañeros.
 4. Cuidar el lenguaje que usamos, tener consideración hacia otras personas presentes.
 5. No salir en horario de trabajo.
 6. Prohibido ingerir bebidas alcohólicas en el terreno o perímetro del taller.
 7. Prohibido fumar dentro de la casa y sólo en el área indicada.
 8. Durante las actividades, no alejarse del perímetro de la casa, que permite tener supervisión de los talleristas.
- El perímetro de la casa, es hasta donde está la cerca del bambú.***
9. Por seguridad física y de la instalación, prohibido hacer fogatas dentro y fuera de la CCCP.

- En caso del equipo de ecoturismo deberá cocinar en un área adecuada.
10. Mantener el área limpia y separar la basura
 11. Se hará un rol de limpieza una vez a la semana de cada área.

De la responsabilidad de quienes colaboran y participan

12. Los talleristas deberán mantener control grupal.
17. El tutor(a) deberá ser puntual con el horario de entrada y salida de su hija o hijo.

Uso responsable del espacio interno del taller

1. **Utilizar la hoja de registro.**
2. Se cobrará todo aquello que implique (tiempo, material y mantenimiento).
3. Si se requiere de asesoría se le debe de dar una comisión al enseñante.
4. Es obligatoria limpiar el equipo y el área de trabajo utilizado.
5. **Prohibido ingerir bebidas alcohólicas y fumar.**
6. El uso del taller de un agente o persona externa deberá ser supervisado por alguien del grupo de trabajo.

13. Mantener puntualidad para quienes colaboran y participan.
14. Entregar listas de asistencia.
15. Antes y después de cada taller, mantener limpio y ordenado el espacio.
16. Cuando haya actividades **fuera del horario de talleres**, los menores de edad tendrán que venir acompañados de un tutor(a).
 - En caso de que no pueda el tutor(a), podrá estar un representante responsable de acompañarlos.
18. **Se aplicará una sanción**, de acuerdo al criterio de cada responsable, si no se cumple con el reglamento.

7. Cualquier desperfecto ocasionado por el mal uso de la maquinaria y / o herramienta deberá de ser pagado.
8. Una vez finalizado el proyecto o trabajo se deberá retirar el material utilizado.
9. Después de quince días todo material abandonado será o formará parte del taller.
10. Cuidar el lenguaje que usamos.
11. **Se aplicará una sanción**, de acuerdo al criterio de cada responsable, si no se cumple con el reglamento.

Anexo 5. Reglamento colectivo de la CCCP.

Anexos fotográficos sobre el proceso y actividades⁷⁶



Proceso de trabajo, taller de carpintería y laudería 2019-2020. Primer informe IVEC. Enero-Marzo 2020



Productos realizados en el taller de carpintería y laudería, 2020

⁷⁶ Nota: muchas de las fotografías fueron tomadas por los talleristas, participantes de las actividades, colaboradores y colaboradoras, agradecimientos a: Álvaro Avitia, Maura González, Ada Selene, Christian Celiz, Alfonso, Mariana, Arturo, Octavio, Gialuanna, Yonatan, Yajaira, Evelyn Acosta, Efraín Morales, Stjepan Jukic y demás personas que ayudaron con los registros fotográficos.

Capacitación y adaptación del espacio Bunko-Pixquiac, 2020



Gialuanna Ayora Vázquez fundadora Bunko Papalote y Dani Mora



Niños colaborando para adaptar el espacio y Evelyn Acota (contadora comprometida)



Proceso de capacitación de la metodología Bunko-Pixquiac, impartida por Gialuanna y acompañado por Yonatan Duque. Derecha: jóvenes locales Mariana y Arturo tomando la capacitación.

Descripción:

Promover espacios de diálogo y reflexión a partir del contacto con la literatura, en los que el encuentro creativo y lúdico con los demás, permita a los participantes (bebés, niñas, niños y jóvenes) una lectura significativa y propositiva del mundo, el conocimiento de sí mismos, la defensa de sus derechos y la construcción de una cultura de paz.

Fuente: Elaboración propia. Primer informe IVEC. Enero-Marzo 2020



Adaptación espacio Bunko-Pixquiac, cortinas enrollables, 2020



Actividades y productos realizados en el taller de dibujo y pintura, 2019-2020.
Fuente: Primer informe IVEC. Enero-Marzo 2020. Fotografías por Christian Celiz.



Actividades taller de versada y zapateado, 2020. Fuente: Primer informe IVEC. Enero-Marzo 2020. Fotografías por Maura González.

Intervención Bunko-Pixquiac 2020.

Lecturas a sana distancia.



Biblioteca Bunko-Pixquiac antes de la pandemia





Intervención de Bunko-Pixquiac “Lecturas a sana distancia” durante octubre de 2020. El objetivo fue mantener vinculación con Rancho Viejo y generar una red de contactos WhatsApp para promover las actividades que se estuvieran generando posteriormente. Actualmente se usan esos contactos y algunas personas participan. Colaboradores: Yonatan Duque, Borja Tomé y Dani Mora.



TALLER DE TRENZADO Y BISUTERIA

MARTES DE 4 A 5:30 PM

Aprende a elaborar diferentes tipos de trenzas y bisutería para toda ocasión o vender...

EN "LA CASITA DE BARRO" JUNTO A LAS TRUCHAS EL HAYAL.

INFORMES

2283027236

2281434285

CUOTA GENEROSA \$15

ACCESO LIBRE A INTERNET



Uso de cubrebocas

Anexos fotográficos 2021



Archivo personal: Reapertura de actividades, 11 de abril de 2021. Colaboración: Yonatan Duque, acompañante de Bunko Papalote.



Archivo personal: Taller de bisutería por joven local. 25 abril de 2021. Haciendo carteles del taller para pegar en el pueblo.



Archivo personal: Actividad de Bunko-Pixquiac por el día de la niñez. Gialuanna fundadora de Bunko Papalote leyendo cuentos. 2 de mayo de 2021.



*Archivo personal: Actividades día de la niñez.
Colaboración con Yonatan Duque.*



*Archivo personal: Día de talleres y lecturas de Bunko-Pixquiac.
4 de mayo de 2021.*



*Archivo personal: Taller de bisutería impartido por Mariana cada martes.
4 de mayo de 2021.*



Archivo personal: Taller de bisutería impartido por Mariana y taller de trenzado impartido por Karen, cada martes. 11 de mayo de 2021.

Memorias enterradas



Archivo personal: Cuando colaboré en la construcción de los baños secos en 2013.